

L · I · B · R · E

Pensamiento

otoño 2018 | 6 euros

96

DOSSIER:

El trabajo hoy

30 AÑOS DE LA REVISTA
LIBRE PENSAMIENTO (1988-2018)

EL "EFECTO" SÁNCHEZ ES
LA "TERCERA VÍA" IGLESIAS

MUJERES LIBRES Y AMPARO POCH
Y GASCÓN EN SU 50 ANIVERSARIO

BALTASAR LOBO. ARTISTA DE
VANGUARDIA. ARTISTA TOTAL





índice

1 EDITORIAL:

¿QUIÉN ASUME EN EL SIGLO XXI LA RESPONSABILIDAD HISTÓRICA DE HACER LA REVOLUCIÓN?

DOSSIER:

- 6 EL TRABAJO HOY. Álvaro Carvajal
- 9 LA IDENTIDAD DE CLASE Y EL SUJETO REVOLUCIONARIO HOY. Desiderio Martín y Jorge Moas
- 19 NUEVAS FÓRMULAS DE EXPLOTACIÓN LABORAL. LA IDEOLOGÍA DE LA SERVIDUMBRE. Julio Fuentes
- 29 LA INDUSTRIA 4.0 EN PRIMERA PERSONA. Juan Antonio Fernández Lozano
- 39 NEOLIBERALISMO Y SALUD LABORAL. Anastasio Ovejero
- 47 AMAZON. ESE TENDERO DEL NUEVO COMERCIO. ENTREVISTA A LA SECCIÓN SINDICAL DE CGT. Charo Arroyo
- 53 ECONOMÍA COLABORATIVA O CÓMO PERPETUAR EL SISTEMA CAPITALISTA. Emiliano de Tapia Pérez

MISCELÁNEA:

- 61 1988–2018: TREINTA AÑOS DE LA REVISTA LIBRE PENSAMIENTO (LP). Jacinto Ceacero
- 69 CONVERGENCIAS Y DIVERGENCIAS ENTRE EL PENSAMIENTO DE AMEDEO BERTOLO Y EL DE EDUARDO COLOMBO. Tomás Ibáñez
- 77 EL “EFECTO” SÁNCHEZ ES LA “TERCERA VÍA” IGLESIAS. Rafael Cid
- 85 ENTREVISTA A OCTAVIO ALBEROLA. Agustín Guillamón
- 95 MUJERES LIBRES Y AMPARO POCH Y GASCÓN EN SU 50 ANIVERSARIO (16 FRANCO CON 29 CÉNTIMOS). Laura Vicente

REFLEXIÓN COMPARTIDA:

- 103 GRITO EN EL ECO. Francisco Úriz
- 108 ARTES PLÁSTICAS. BALTASAR LOBO. ARTISTA DE VANGUARDIA. ARTISTA TOTAL. Dolors Marín
- 114 CONTRACAMPO. EL SILENCIO DE OTROS. Charo Arroyo
- 115 FOTOGRAFÍA. EL TREN, UNA VÍA A LA UTOPIÍA. 2017-2018. Juan Ramón Ferrandis Bresó

LIBROS:

- 119 “EL ANARQUISMO EN EL ESPEJO JUDÍO”. YAGO MELLADO LÓPEZ. Laura Vicente
- 121 “LOS OLVIDADOS DE LOS OLVIDADOS”. CARLOS TAIBO. Paco Marcellán
- 123 “EL ECO DE LAS MULETAS. UNA APROXIMACIÓN A MANUEL ESCORZA DEL VAL”. DANI CAPMANY. Dolors Marín

Consejo Editorial

Gustavo Alares, Paqui Arnau, Charo Arroyo, Álvaro Carvajal, Viki Criado, Dolors Marín, Coral Gimeno, Jorge A. Moas, Félix García Moriyón, Emilio Pedro Gómez, Tomás Ibáñez, Paco Marcellán, José Manuel F. Mora, Antonio Pérez Collado, Carlos Luis Usón y Laura Vicente

Director-Coordenador

Jacinto Ceacero Cubillo

Coordinación técnica

Jacinto Ceacero

Producción

Secretaría de Comunicación de la CGT

Impresión

Grafimar Coop. V.

Redacción

Calle Sagunto, 15. 28010 Madrid
Tel. 902 19 33 98. Fax. 914 45 31 32
e-mail: sp-comunicacion@cgt.org.es
web: librepensamiento.org

Depósito Legal: M-13147-2012
I.S.S.N: 1138-1124

L I B R E
Pensamiento

PAPELES DE REFLEXIÓN Y DEBATE

CONFEDERACIÓN GENERAL
DEL TRABAJO (CGT)

Nº 96 — OTOÑO 2018



CREATIVE COMMONS

Licencia Creative Commons:

Autoría. No derivados. No comercial 1.0

• Autoría-Atribución: deberá respetarse la autoría de todos los documentos. El nombre del autor/a y de la publicación deberán aparecer reflejados.

• No comercial: no puede utilizarse este trabajo con fines comerciales.

• No derivados: no se puede alterar, transformar, modificar o reconstruir los textos. Se deberán establecer claramente los términos de esta licencia para cualquier uso o distribución de los documentos. Se podrá prescindir de cualquiera de estas condiciones si se obtiene permiso expreso del autor/a.

Esta publicación tiene una licencia Creative Commons Attribution-No Derivs-Non Comercial. Para ver una copia de esta licencia visite <http://creativecommons.org/licenses/by-nd-nc/1.0>



¿SUJETO REVOLUCIONARIO Y/O VÓLUNTADES REVOLUCIONARIAS? ¿Quién asume en el siglo XXI la responsabilidad “histórica” de hacer la revolución?

Nuestro problema no es hacer posible el anarquismo hoy, mañana o dentro de mil años, sino avanzar hacia el anarquismo hoy, mañana y siempre.

Errico Malatesta

Si en el siglo XIX y dos terceras partes del XX no existían, o existían pocas dudas, sobre el papel de la clase obrera (de la clase trabajadora industrial para Marx y campesina para Bakunin) como sujeto revolucionario, es decir, con la “responsabilidad histórica” de llevar a cabo la transformación social y construir la Utopía, un mundo más justo, más igualitario, más vivible; desde la década de los sesenta del pasado siglo y en este siglo XXI esta situación está cambiando sustancialmente, debiendo preguntarnos no ya, de forma prioritaria, por las señas de identidad del “nuevo” sujeto revolucionario, su diversidad o previsible fragmentación como clase social (concepto que pertenece a una época pasada y ha sido potenciado, sobre todo, desde el marxismo) sino por las prácticas, actos, personas, voluntades revolucionarias... cuya justificación no consiste necesariamente en llevar a cabo “la revolución futura” sino en vivir día a día la revolución.

Tradicionalmente, el sujeto revolucionario había sido aquel que asumía la tarea de llevar a cabo la revolución social y, por tanto, compartía criterios, valores, conceptos, se sentía grupo, clase social en conflicto permanente frente a la

clase social dominante y propietaria; y ello, a pesar de la heterogeneidad ideológica de la clase obrera revolucionaria, como refleja la división existente desde la Primera Internacional, en la segunda mitad del siglo XIX, hasta la IV Internacional.

Pero este statu quo de “equilibrio sociológico”, en la sociedad postindustrial, de capitalismo financiero y globalización del siglo XXI, se ha roto, desdibujado; esa clase social obrera, antaño revolucionaria y con ciertas señas de identidad identificables y compartidas, ha perdido peso, número de personas que la integren, solidez, no es compacta, el tipo de trabajadores y trabajadoras que forman parte de ella no comparten objetivos, pudiendo, incluso, estar renunciando a su papel histórico determinante (papel, cuasi místicamente asignado por los entornos más marxistas y con menor énfasis entre los libertarios).

En el siglo XIX y XX, la clase obrera había desempeñado con solvencia ese papel histórico “coprotagonizando” (junto a otras fuerzas sociales) momentos revolucionarios en los que cuestionó con radicalidad los fundamentos de la sociedad de privilegios, de clases sociales, de personas propietarias frente a desposeídas, aunque en el resultado final hayan pesado más las derrotas que las victorias, especialmente a raíz de los avances de las clases dominantes con los gobiernos neoliberales de Ronald Reagan y Margaret Thatcher, lo que nos conduce a hablar de que la revolución social sigue pendiente. Pensemos, por ejemplo, en la revolución de la *Comuna de París* en 1871; en la *revolución mexicana* de 1910; en la *revolución rusa* de 1917; en la *revolución social española* de 1936 o la *revolución china* a partir de 1949 (evidentemente, momentos históricos con algunas similitudes y grandes diferencias ideológicas –anarquistas, marxistas, maoístas, trotskistas...– en relación al concepto de revolución o al papel asignado al pueblo y sus organizaciones).

Pero, ya en la segunda mitad del siglo XX, en una de las últimas revoluciones, la de *mayo del 68*, el sujeto revolucionario fue mucho más complejo, transversal y amplio que el de la clase obrera clásica. Herbert Marcuse así lo concebía y, por ello, identifica al sujeto revolucionario como una evolución de inclusión y apertura desde la clase obrera –que daba claras muestras de haber iniciado un proceso de aburguesamiento e integración en el sistema, quizás al haber interpretado el gran pacto social tras la II Guerra Mundial como un éxito de las luchas obreras– hasta sectores sociales intelectuales, estudiantiles, culturales, artísticos.

Esta transformación, que poco a poco se ha ido produciendo en la conceptualización e identidad del sujeto revolucionario, se ha exacerbado en las últimas décadas y muy especialmente a partir de la caída del *Muro de Berlín* y la consecuente expansión sin límites del modelo neoliberal capitalista globalizado. Ya no hay una conciencia nítida de clase social obrera revolucionaria que siente la responsabilidad histórica de transformar el mundo, es más, en estos últimos años, una parte significativa de las personas trabajadoras (como las que conservan todavía ciertos derechos laborales y sociales), “resignadas”, piensan, viven y actúan como si este fuera el mejor y único mundo posible, como si este modelo social de competición e individualismo fuera lo natural, lo intrínseco a nuestra especie humana; mientras otra parte de la clase trabajadora (la que más ha sufrido el impacto directo de la actual crisis sistémica de 2008), según detectan determinadas encuestas, ha pasado a apoyar y votar (en su caso) mayoritariamente a la extrema derecha, a políticas excluyentes, supremacistas, nacionalistas y populistas, aislacionistas, racistas, xenóforas, autoritarias y represoras de los derechos humanos y las libertades (como ya ocurriera, por cierto, con el nazismo alemán y el fascismo italiano).

¿Cómo explicar esta evolución nefasta en la autoconcepción de la clase trabajadora que le lleva a renunciar a ser el sujeto revolucionario? ¿Significa que ya no es posible la revolución, que está redefiniéndose quién es el nuevo sujeto revolucionario o que lo relevante hoy, para el movimiento libertario, debe ser identificar y potenciar las voluntades revolucionarias? Deben ser muchas las causas que nos han llevado hasta aquí, aunque podemos vislumbrar algunas:



La creencia de que, como trabajadores y trabajadoras, han llegado a su techo laboral, social y personal, gracias a la opción política socialdemócrata (gran gestora de los principios del modelo capitalista) que les proporcionó el llamado *estado del bienestar* en la segunda mitad del siglo XX, anulando cualquier impulso revolucionario. Sin duda, hablamos del sector del proletariado que sigue manteniendo unas condiciones laborales y sociales con cierta dignidad.

La desafección de la clase obrera de los procesos organizativos, del sindicalismo como herramienta, debida posiblemente al sindicalismo institucional y burocrático dominante.

La división profunda entre la clase trabajadora con estabilidad laboral y la emergente “nueva clase del precariado” –término que conjuga los conceptos precario y proletariado–, como ya se conoce socialmente y que procede analizar.

Si esto es lo que sucede en el primer mundo, no podemos olvidar ni dejar de pensar en las caravanas de migrantes en América, África o Asia que buscan un lugar para trabajar en la más absoluta desregulación laboral y social, dada la inseguridad económica y social de sus países y el “deslumbramiento” mediático que sufren.

El proceso de robotización, la falsa autonomía laboral, el mito de la innovación y emprendimiento y los cambios en el mundo del trabajo hoy (deslocalizaciones, externalizaciones de la producción y servicios) producen importantes bolsas de desempleo, de opresión y condiciones laborales que rozan la esclavitud como ocurre en la llamada eufemísticamente nueva economía “colaborativa” y que reflejan los diferentes artículos del dossier.

El potencial manipulador de los grandes medios de comunicación audiovisual, publicidad, etc. capaz de construir sujetos con escasa capacidad de pensar críticamente.

La eficacia de un sistema educativo que alimenta la perpetuación de las reglas del sistema y el poder.

Las nuevas tecnologías, redes sociales, capaces de convertir la posverdad en la realidad.

...



Pero, centrémonos en esa nueva clase social, “el precariado”, que acabamos de señalar, porque es importante, no solo indagar sobre las posibles vías para la construcción de nuevos sujetos revolucionarios, sino también explicar por qué, en un contexto en el que lo laboral parecería haber perdido la centralidad que en otros tiempos tuvo en la construcción de sujetos políticos. Reflexionar sobre el mundo del empleo sigue siendo imprescindible

Intentando comprender qué sucede, en primer lugar, la clase obrera se ha transformado en función de cómo lo ha hecho el mercado laboral, de manera que hoy tener trabajo asalariado no es garantía de dejar de ser pobre (en España hay más de 10 millones de pobres). En segundo lugar, el paro estructural que, de manera implícita, precisa el sistema capitalista globalizado es la garantía para que, progresivamente, se haya pasado de la clase trabajadora a la clase del precariado. Para los sociólogos Luis Enrique Alonso y Carlos J. Fernández en su libro *Los discursos del presente*, la precariedad se utiliza para garantizar la disciplina y el orden tanto en los centros de trabajo como en la vida social, sin olvidar que el precariado está implicando también la desaparición del centro de trabajo, como espacio en el que conviven quienes sufren la explotación. En este contexto es complicado que el precariado se perciba a sí mismo como una nueva clase social y, lo que es más importante, como revolucionaria.

La ideología dominante y las circunstancias económicas están creando un tipo de sujeto que no se reconoce revolucionario, ni se percibe como integrante de una nueva clase social, un sujeto que desconoce el significado de lo colectivo, que trabaja explotado y sigue siendo pobre, pasa hambre, puede ser desahuciado, que defiende el sistema de consumo del que es dependiente física y psicológicamente, cuyas circunstancias le obligan a ser sumiso, resignado, servil, que resiste a veces en la pura indignancia, un sujeto que forma parte de un nuevo grupo humano inerte e inerte actualmente, pero que al existir y tener formación puede despertar de su alienación y recuperar una conciencia de clase con capacidad revolucionaria.

El precariado está siendo identificado como la nueva clase social proletaria del siglo XXI según el economista británico Guy Standing y es fruto de la globalización y la competitividad que caracteriza al capitalismo actual. Entre las señas de identidad de esta nueva clase social a escala mundial (según un informe de la Organización Internacional del Trabajo –OIT– existen unos 3.300 millones de trabajadoras y trabajadores, con 200 millones de personas desempleadas y 1.500 millones en situación de precariedad) podemos apuntar que posee inseguridad económica y profesional; está en permanente cambio y búsqueda de empleo, estudiando, rastreando en las redes; encadenando pequeños trabajos temporales, becas de formación, contratos a tiempo parcial; sujeta a recibir oferta de políticas sociales como el *workfare* (trabajar sin cobrar); carece de derechos,

acceso a las pensiones, a la regularización laboral, salario digno, a los mínimos derechos laborales y sociales; es candidata al desahucio.

El precariado, para Standing, lo integran hombres y mujeres de la juventud migrante sin futuro (siente desarraigo vital y social), la juventud formada que no tiene trabajo estable (se siente engañada y frustrada) y las personas sin empleo que proceden del mundo obrero (se sienten con miedo frente al extranjero y les atraen los populismos y la extrema derecha). El politólogo Izzat Haykal, quien define el precariado como la nueva clase social de la juventud esclavizada, infiere, como Standing, que si la población mundial va en aumento, la fuerza humana se está volviendo prescindible y los recursos escasean, la única solución para evitar la deriva reaccionaria extremista y violenta de esta clase social es la *Renta Básica universal*.

Sin duda, a las personas integrantes de esta “nueva clase social” (la explotación de la clase trabajadora ha existido siempre y no es ninguna novedad) les une la indignación y ello les puede hacer sentirse grupo, emerger la disidencia, la subversión y evolucionar hacia convertirse en el nuevo sujeto revolucionario que no solo evite el apego a las ideas totalitarias y neofascistas sino que las combata. Recordemos que en España, el colectivo Juventud sin Futuro fue el germen del movimiento 15M.

Como bien señala Raúl Zibechi, el sujeto revolucionario no se define en torno a una sola condición, como la precariedad, sino que intervienen otras variables que sin duda hay que considerar, como el género, la etnia, el país de origen, la identidad personal, la ideología...

Para postmarxistas como Ernesto Laclau, tras la profunda crisis sistémica iniciada en 2008, el sujeto revolucionario lo componen todas y cada una de las personas y colectivos que desean enfrentarse con el sistema, ciertamente con una dispersión de luchas pero con objetivos claros de transformación social, junto a las organizaciones políticas comunistas, ya que la revolución pasa por ocupar el poder participando en procesos electorales al uso. Para el pensamiento libertario esta vía electoralista orientada a tomar el poder está suficientemente experimentada y siempre ha conducido a la frustración, el fracaso del movimiento obrero y el fortalecimiento del sistema que se quiere combatir.

Pero, para el movimiento libertario, la gran discusión no reside en identificar teórica, empírica y deductivamente al nuevo sujeto revolucionario y esperar a que sus prácticas sean consecuentes sino en identificar, potenciar, divulgar, expandir aquellas voluntades, aquellas prácticas de sistema alternativo real –ligadas a los principios libertarios, siempre con un funcionamiento de abajo arriba– que ya se están experimentando e, inductivamente, inferir quiénes integran el nuevo sujeto revolucionario.

Pensemos en los éxitos de las luchas sindicales contra la precariedad; las luchas de los movimientos sociales, ecologistas, animalistas, mareas ciudadanas, migrantes, antiglobalización, okupa; los éxitos de las luchas del movimiento feminista contra el patriarcado y por la emancipación de la mujer; la defensa de los servicios públicos; las empresas autogestionarias; la economía social y solidaria con democracia directa y apoyo mutuo; las plataformas por la amnistía social y la renta básica de las iguales; las experiencias de intercambio entre producción y consumo; comercio local; centros sociales autogestionados; el uso social de las redes sociales alternativas para construir comunidades autogestionarias... y, todo ello, según los principios anarquistas del federalismo e internacionalismo.

Aquí reside el vivero de la verdadera transformación social. La desesperanza no tiene cabida porque, para el movimiento libertario, la revolución comienza ya, en cada instante, en cada lugar del mundo, negándose a colaborar con el sistema y comenzando a tener prácticas libertarias, sin distractores electoralistas ni ilusiones de conquista del poder. Tú, yo, aquel, la otra, la gente que lucha día a día y no se rinde: ese es el germen de la nueva clase social que pretende transformar el mundo. Como dice Camus: “aunque la lucha sea difícil, las razones para luchar, al menos, continúan estando claras.



dossier

EL TRABAJO HOY

Á L V A R O C A R V A J A L

Cuando empezamos a dar forma a este dossier sobre el mundo del trabajo o, de manera más precisa, el mundo laboral en la actualidad, los temas que se nos ocurrían para dotarlo de contenido pronto desbordaron la mesa de trabajo en torno a la que nos habíamos reunido. Y es que son muchos los frentes desde los que se nos ataca como empleados y empleadas, tantos que lo que en su día fue una piedra de toque sobre la que se construyó una fuerte conciencia colectiva hoy parecería un prisma que nos descompone en haces cada vez más divergentes. Definimos, por ello, como propósito cartografiar algunas de las principales transformaciones que se están operando en el ámbito laboral, considerar los efectos que están teniendo y que previsiblemente tendrán sobre nuestros cuerpos e identidades y valorar cuáles son, en este contexto, las posibles vías de lucha y de construcción de alternativas.

El dossier se abre con una mirada a la vez teórica e histórica a la clase obrera. Desiderio Martín y Jorge Moas reflexionan sobre el significado de un término que hasta épocas muy recientes aglutinó bajo un mismo paraguas una gran diversidad de luchas obreras. Oleadas de liberalización, desregulación y terciarización se han conjugado en un gran esfuerzo por amortizar a ese gran sujeto colectivo que en su momento fue la clase obrera; un sujeto, no obstante, que ha sido necesario deconstruir también desde dentro para enfrentarlo con sus propias contradicciones. Gracias a ello, el feminismo, el ecologismo o la lucha contra la xenofobia y el racismo se han convertido en piezas inexcusables en la construcción de cualquier sujeto que desde lo laboral se pretenda hoy emancipador. Solo así es posible abordar y luchar contra las desigualdades que siguen existiendo entre hombres y mujeres. Solo así se pueden desenmascarar las falsas alternativas con las que con frecuencia se nos invita a asumir la lógica del capitalismo, porque acoger dignamente a la población migrante puede ser una oportunidad para generar iniciativas laborales socialmente útiles, porque el jornal no se debería ganar a costa de destruir el medioambiente o de la producción de armas destinadas a la masacre de pueblos enteros.

Ahora bien, en una sociedad en la que las personas deben ser empresarias de sí mismas, en la que se nos llama a emprender como si fuéramos responsables exclusivos del éxito o del fracaso de nuestras iniciativas, a malbaratar nuestra fuerza de trabajo en entornos laborales en los que somos, unas para otras, competidoras en potencia y todo por una vida cada vez más inestable e insegura, ¿cómo y dónde encontrarnos y reconocernos como compañeros y compañeras? Las fuerzas nos arrastran hoy en otro sentido. Julio Fuentes, en su artículo, abunda en la construcción de la precariedad como herramienta de



auto-explotación y nos ayuda a comprender los procesos que, en una sociedad en la que el empleo empieza a permear en todas las facetas de la vida, contribuyen a generar identidades cada vez más atomizadas, aunque a la vez más interconectadas entre sí. La industria 4.0, como nos explica Juan Antonio Fernández Lozano, avanza y con ello no solo la automatización del trabajo, sino también la densificación de unas redes que, a fuerza de vincularnos entre nosotras, pero también con la tecnología y, a través de ella, con una naturaleza crecientemente tecnificada, hacen el mundo cada vez más inabarcable y, con ello, a nosotras más pequeñas. Además, como nos recuerda Anastasio Ovejero, no es solo en el plano de nuestras relaciones sociales y de nuestras subjetividades donde se operan estos procesos. La concreción del neoliberalismo en el ámbito laboral se inscribe en nuestros cuerpos en la forma de estrés, ansiedad, depresión y otros riesgos de carácter psicosocial cada vez más acusados.

Frente a la individualización a la que nos somete este sistema, la articulación de una respuesta y la búsqueda de alternativas en el mundo laboral pasan por encontrar nuevas fórmulas de acción colectiva y de apoyo mutuo. En ese contexto, ¿cuál debe ser el papel de un sindicato como CGT? Huelgas como la de Amazon, de la que charlamos con Moisés Fernández Rico, así como nuevas formas de organización, como la que representan, por ejemplo, las Kellys, nos llaman a reconsiderar nuestras estrategias, así como también nuestra manera de relacionarnos con los distintos colectivos que, autónomamente, luchan también en estos espacios. En última instancia, no obstante, no debemos olvidar que nuestra ambición no es la de reequilibrar el sistema económico actual, sino la de superarlo. En ese camino hay que evitar espejismos como los de la mal llamada economía colaborativa, que, como Emiliano Tapia desvela en su contribución, esconden tras de sí los mismos males del individualismo y la precariedad que afectan al mundo laboral en su conjunto. Es, argumenta el autor, bajo la forma de una economía comunitaria, cuidadosa con las personas y con el medio y feminista, como ha de desarrollarse la construcción de alternativas.

En estos tiempos en los que el empleo amenaza cada uno de los pilares que sustentan desde la integridad misma de nuestros cuerpos hasta nuestros más íntimos vínculos sociales, debemos redoblar nuestros esfuerzos para combatir y descentrar lo laboral en nuestras vidas. Esperamos que los artículos que componen este dossier nos ayuden a avanzar en una reflexión compartida que nos permita reapropiarnos de nuestro trabajo para crear con él, colectivamente, un mundo más vivible.



La identidad de clase y el sujeto revolucionario hoy

D E S I D E R I O M A R T Í N Y J O R G E M O A S
Gabinete confederal de Estudios de CGT

Es una constatación que la realidad del trabajo, del mundo laboral hoy, es otra. Hay una mutación del mismo. Incluso hoy pasa a ser algo prescindible. Ya no es un referente. Ha dejado de ser la centralidad de la vida. La renta básica sería una señal en ese sentido. Ya no es una vergüenza no tenerlo. La jubilación ya no se vive como pérdida del sentido de la vida. Hoy la centralidad ha virado hacia el consumo. Como consecuencia de ello, se están produciendo efectos sobre el derecho laboral, el concepto de clase, la identificación hoy del sujeto revolucionario. Se trata de identificar cuáles son esos cambios, qué caracteriza el mundo de trabajo hoy. Y también en función de esos cambios, las respuestas y resistencias serán otras.

¿Qué constituye hoy la identidad de clase, la identidad de la persona trabajadora, el concepto de clase, quién es hoy clase trabajadora? Efectos sobre el sujeto revolucionario. El precariado.

Introducción

En la construcción del artículo hablando de “quién es quién, quién es “pura clase”, qué es lo que nos identifica como trabajadores y trabajadoras y, a la vez, hablar del “sujeto revolucionario”, se nos vino a la mente la película de los *Monty Python... La vida de Brian*, donde se reproducen discusiones interminables, absurdas, vacuas y hasta ridículas sobre las “esencias y las identidades”... y, mientras tanto, los “romanos a lo suyo: construir imperio, subyugar a los pueblos, fomentar el comercio, la inversión, etc.”

Hoy, reflexionar sobre quién es clase obrera, qué nos identifica como trabajadores y trabajadoras en relación al trabajo -cuando la mayor parte de las veces nos referimos al empleo y, en concreto, al empleo asalariado-, a la vez que pretendemos significar si el “sujeto revolucionario” hoy ha mutado, sin tan siquiera pensar si “dicho sujeto” ha existido de manera nítida a lo largo de la historia o por el contrario ha sido un mestizaje de sujetos variados, resulta un ejercicio a lo *Monty Python* y en consecuencia recurrimos a la letra de la canción de *Hechos contra el Decoro: La danza de los nadie*, pues posiblemente, descubran bastantes más claves (prácticas) acerca de qué es eso de clase obrera, qué identidad tiene la gente con el “trabajo” y qué están dispuestas a jugarse

“las nadie” y si lo que se pretende no es sino descargar la rabia contra “agentes uniformados” protectores de la propiedad privada de quien realmente manda y nos hace la vida asfixiante.

Danza de los Nadie. Hechos Contra El Decoro

Esta noche mi gente, de frente, tiene una cuenta pendiente y la va a querer cobrar. Los callejones vomitarán su rabia en las avenidas, va a ser interrumpida la pulcritud del mármol de los palacios por la estampida

De nuestras botas, que ya están rotas, de bailar al son del poderoso, al compás del que atribuye la norma, esta noche les va a costar cazar a las sombras que emboscadas en la oscuridad

...

adelante, adelántate, ven a ver lo que es tu propia fuerza, míralo con tus ojos sin rostro y verás que no hay vías muertas, así que no es real la facilidad con que nos dan la respuesta, la proposición de los Sin Rostro es una pregunta abierta.

Hoy no venimos de, ni vamos a, somos la mala hierba que crece entre lo que nos prescriben y lo que nos prohíben, contratos y ocio basura y ETT's que nos exprimen.

Y tenemos miedo, claro, pero es un viejo conocido que en forma de uniformado o de larga cola del paro nos ha acecha amenazante pero hoy nos verá de frente y también llevará su parte.

CONFUNDIMOS LA LUNA CON FAROLAS. CONFUNDIMOS ESTRELLAS CON ESPEJOS, SÍ. TODO EMPEZÓ EL DÍA EN QUE A MAMÁ SE LE AGRIETARON LOS PECHOS Y DE SUS PEZONES TAN SOLO BROTÓ VENENO. ESA ES LA LECHE QUE NOS DIERON. ESA ES LA LECHE QUE MAMAMOS, SÍ. ESA ES LA LECHE QUE TENEMOS, ESA ES LA LECHE QUE TENEMOS.

Y BAILA EL AIRE, LA DANZA DE LOS NADIE, EL RITMO DE LOS SIN ROSTRO HOY SE EXTIENDE CALLE A CALLE.

Somos lo que ves, no hay más, no busques la bestia negra de la que hablarán mañana en toda la prensa, nos sobran motivos para protestar... (sí, rabia acumulada bum bum bum!!)

...

Piedras y carreras contra equipados matones, los siempre golpeados cansados de ser ratones, son salvajes gatos enfrentaos a las razones de la economía privada y sus instituciones.

Máquina de guerra ingobernable, garra de la gente de la calle, un, dos, un dos tres, arriba, un esfuerzo más. Los coches cruzados en la calzada

detendrán el paso de la banda uniformada, se oyen las sirenas, llueven las pedradas, el fuego iluminará la madrugada.

Hablar de clase obrera hoy, de su identidad, requiere hablar de la desestructuración de la clase obrera, pues ésta no puede ser sino identificada con el mundo del trabajo y, especialmente, con el mundo del trabajo asalariado, el cual sí ha sido transformado y reformado, hasta encontrarnos con un modelo de relaciones laborales, que representa el modelo “cuasi perfecto” del orden liberal.

La clase obrera no es sino la clase identificada con el trabajo, es decir clase trabajadora, en oposición a quienes detentan la propiedad de los medios de producción, y es ahí, en ese antagonismo de clases, donde se “constituyó el término de clase obrera” que no deja de ser sino una puesta en escena de esa “lucha política” que el discurso militante ha hecho a lo largo de la historia en la defensa de los intereses de clase de quienes no tienen sino su fuerza de trabajo y su capacidad para asociarse de manera solidaria en la lucha diaria contra la explotación.

LA CLASE OBRERA NO ES SINO LA CLASE IDENTIFICADA CON EL TRABAJO, ES DECIR CLASE TRABAJADORA, EN OPOSICIÓN A QUIENES DETENTAN LA PROPIEDAD DE LOS MEDIOS DE PRODUCCIÓN, Y ES AHÍ, EN ESE ANTAGONISMO DE CLASES, DONDE SE “CONSTITUYÓ EL TÉRMINO DE CLASE OBRERA”

El capitalismo, todo el capitalismo, no ha dejado de realizar transformaciones económicas y sociales, en una dinámica global de los modelos de relaciones laborales y en el mundo social del cotidiano de sus vidas, de esas gentes sujetadas a la brida del trabajo asalariado.

Reestructuraciones económicas, ligadas a los ciclos de expansión, recesión y crisis, que comportaban necesariamente reestructuraciones en las “normas laborales” o modelos de relaciones laborales: las reglas de juego mutaban económica y socialmente al ritmo necesario del momento de la explotación para garantizar la tasa de ganancia del capital y apalancar el modelo de dominio.

Por lo tanto, el proceso de desestructuración de la clase obrera (pérdida de identidad de clase antagónica y asunción de otras subjetividades culturales), tenemos que verlo en dos planos: las (des)regulaciones de los mercados de trabajo y los derechos ligados a las condiciones del empleo a la vez que las transformaciones culturales operadas en la “clase trabajadora”, la cual es desarticulada, dividida, atomizada, individualizada, para llegar al



convencimiento de que el antagonismo, fue fruto de otros momentos históricos y ahora esa negación de la “naturalidad del orden existente” que expresaba dicho antagonismo, ha sido abandonada, encontrándonos, como consecuencia, que la “naturalidad de la economía capitalista”, es decir, de la explotación, hoy, de manera política, es aceptada por dicha “clase”.

“La opción política de clase” no deja de ser una prolongación del conflicto social.

La clase, desde la mirada de la ciencia social, no deja de ser sino una categorización de la sociología. Andrés Bilbao en su libro de Obreros y Ciudadanos sustenta que tanto desde la teoría clásica, como de la economía política, han considerado a las clases sociales como realidades sustantivas: por la posición que ocupan en el proceso de producción (unos propietarios de los mismos y otros solo propietarios de su “fuerza de trabajo”); las fuentes de ingresos (salarios, rentas, capital); las relaciones sociales y los intereses objetivos que se corresponden al posicionamiento de cada grupo y por último y, quizás, lo más significativo, la “conciencia político-social que detenta cada grupo”.

Es en este sentido en el que debemos entender (al menos desde nuestra posición), el sentir de la clase social, *la cual se articula en función de las vivencias personales con las condiciones sociales de la interacción colectiva. La clase obrera no es simplemente una categoría sociológica, sino que se corresponde con una realidad subjetiva de una opción política basada en la posición en las relaciones de clase” (A. Bilbao).*

Solo es y ha sido una realidad histórica, cuando las relaciones sociales se concebían por la “clase”, en términos de intereses de clase, es decir la “opción política de clase” no deja de ser una prolongación del conflicto social. Lo político viene caracterizado por el antagonismo de clase y en este sentido, es donde se configura subjetivamente el “sujeto revolucionario”¹.

Abandonada esta subjetividad, ante la complejidad social, ecológica, económica y política del capitalismo en el devenir histórico, especialmente en la última década del siglo pasado, y los factores simbólicos (importantes e influyentes en la percepción del “sujeto revolucionario”) que operan en el cotidiano de la vida, la percepción y la práctica se transforman de manera radical y se mues-



SOLO ES Y HA SIDO UNA REALIDAD HISTÓRICA, CUANDO LAS RELACIONES SOCIALES SE CONCEBÍAN POR LA “CLASE”, EN TÉRMINOS DE INTERESES DE CLASE, ES DECIR, LA “OPCIÓN POLÍTICA DE CLASE” NO DEJA DE SER UNA PROLONGACIÓN DEL CONFLICTO SOCIAL.

tra nítidamente que la “clase obrera” ha abandonado su “consciencia de clase” (consciente, militante, comprometida) y la búsqueda del “paraíso” se reduce al perímetro estrecho de la consecución de unas rentas salariales que le permitan sobrevivir.

La nueva realidad, ante subjetividades e identidades interclasistas, evidencia que esta desestructuración y/o desarticulación no hace desaparecer el malestar relacionado con el trabajo, con la explotación en el empleo y con la desigualdad social, pero la consecuencia de dicha desarticulación y la aparición del “individuo”² como nuevo sujeto de las relaciones sociales, coloca a la “clase obrera” en una posición absoluta de debilidad “política”, precisamente para revertir la situación de malestar, a la vez que la “clase burguesa”, es decir el poder económico y financiero, se ha empoderado de manera absoluta, sobre esta “clase que ha renunciado al conflicto social”.

El precariado, ¿nueva clase?

La nueva estructura social y laboral ha constituido toda una identidad nueva en los millones y millones de personas asalariadas, especialmente a partir de la década de los 90 en el Estado Español, que se viene denominando como el “precariado por la sociología y las ciencias sociales.

Dicho “precariado” tiene dos señas de identidad:

1. Precariedad Laboral, igual a contratos “libres” y no condicionados por salarios mínimos respecto al concreto puesto de trabajo (función) y/o normas de derecho necesario; jornadas flexibles; disponibilidad para el empleo y sobre todo, no sujetos a normas regulatorias, es decir, desregulación.

Contratos que “obliguen al trabajador/a” a embridarse al mismo “sin solución de continuidad” (uno, otro,



otro, otro...) durante todo el ciclo (carrera profesional) laboral para que esa fuerza de trabajo sea competitiva.

2. Precariedad Social, igual a salarios, rentas de trabajo y/o deuda (carreras, másteres) imposibles para acceder a derechos de ciudadanía (vivienda y autonomía personal).

El primero condiciona al segundo y el segundo condiciona al primero.

Precariedad Laboral y Social, ambos modelos, el mercado laboral y “el mercado social” (el ciclo de la vida cotidiana), discurren en paralelo:

a) Mercado Laboral:

Desde el papel de la economía-política “española” (también las del sur de la UE) en ese supermercado común, que es la UE, hasta el propio modelo de desarrollo de nuestra economía patria y nuestros capitalistas, la explicación más política la tenemos que buscar, sencillamente, en el modelo de relaciones laborales –y, por lo tanto, sociales– imperante desde la segunda mitad del decenio de 1970: la adaptación a un capitalismo competitivo, globalizado y moderno³, de la mano de la flexibilidad en la contratación individual y en la colectiva, de la libertad de dar por terminado el contrato de trabajo sin tutela judicial y del acortamiento de las políticas protectoras del desempleo.

La famosa “flexiseguridad” del Tratado de Lisboa, hoy estrujada autoritariamente en el último Pacto Fiscal.

Desde el 78/80 (Constitución Española y Estatuto de los Trabajadores), se “pactan las bases sociales y laborales” donde las clases asalariadas, “viven” el sueño del bienestar que el capitalismo les ofertó durante un período determinado de tiempo en forma de pleno empleo (sobre todo masculino), universalidad de las posibilidades de acceso a las universidades para hijos e hijas, garantías de sistemas públicos y eficientes de seguridad social, rentas (cada vez más provenientes de la finanzas-deuda) adecuadas para poder sentirse parte de la “sociedad de propietarios” (coches, casas, ocio, consumo y consumo), pensiones que puedan seguir garantizando un determinado nivel de consumo para que la rueda no pare, al tiempo que se preservaban prestaciones en los casos de desempleo y en otros estados de necesidad... que constituyó una buena simulación de cierto reparto de la “riqueza social” producida y generada, por medio de sistemas fiscales denominados “progresistas”.

Las clases asalariadas se encontraban relativamente “satisfechas” en ese sueño y pareciera como si encontrasen el sentido de su existencia en esa utopía del progreso que se mueve en el aforismo que reza “el futuro siempre y necesariamente será mejor”. Sobre todo el denominado

“núcleo estable” de trabajadores y trabajadoras, representados por el “sindicalismo institucional”.

Así transcurre hasta la segunda mitad de los 80 y especialmente a partir de los 90, hasta finales del siglo XX, cuando el PSOE (apuesta por la modernidad) y da un giro “estratégico” en las políticas de gestión de la mano de obra, adaptando la legislación laboral a las necesidades que el capitalismo requiere para el mantenimiento de su tasa de ganancia: mano de obra flexible y vulnerable. Se genera y se crea intencionadamente un mercado laboral dual (la tasa de temporalidad llega hasta el 34% en la crisis del 91) y se consolida una “clase asalariada” periférica, es decir no perteneciente al núcleo estable definido en la primera etapa del modelo de relaciones laborales democráticas”

La ruptura, dualidad de las clases asalariadas se explica porque el “interés de clase” quiebra, ya que, se rompe la clase, tanto desde su composición sociológica como desde su acción política: diferentes estatutos protectores del trabajo, conllevan diferentes intereses, donde la condición del empleo, salarios, pensiones, derechos del núcleo estable se “mantienen” a costa de dobles escalas salariales, rupturas en la relación laboral directa (descentralización productiva, contrata y subcontrata, etc.), y la discriminaciones en origen (la norma Estatuto de los Trabajadores) que no confieren al contrato temporal la misma seguridad jurídica que al estable. En definitiva, se quiebra el principio de no discriminación.

El siglo XXI constituye un salto cualitativo desde la norma, con consecuencias cuantitativas dramáticas para millones de asalariados y asalariadas. Se desarrollan las políticas neoliberales de desregulación y liberalización en paralelo y de forma simultánea en el ámbito laboral (mercado de trabajo) y en el ámbito social (servicios públicos ligados a derechos fundamentales para la vida social: educación, energía, telecomunicaciones, financiación con base en la absoluta libertad de movimiento de capitales)

En el mercado de trabajo desaparece de facto y de derecho la “protección del núcleo estable de salarios y asalariadas” y se articula el “mercado de trabajo” en el “orden seguro del dinero”: cualquier “trabajo”/empleo en cualquier condición.

El modelo laboral queda constituido desde la condición de que la fuerza de trabajo sea, actúe y se comporte como un mero factor de producción, como un coste variable, es

decir, que el trabajador sea una “mera mercancía desnuda de derechos”.

La constitución de este orden social en el terreno laboral, se expresa en los denominados “modelos de relaciones laborales”, que han logrado “normalizar” ante la sociedad la impunidad de los responsables de la violencia sistémica más grave de las últimas décadas: la violencia de los actos privados empresariales -sean éstos públicos, semipúblicos-, de las multinacionales o de las pequeñas y medianas empresas, que privan a millones de personas asalariadas, no solo de su estatuto de trabajadores

LA FUERZA DE TRABAJO SEA, ACTÚE Y SE COMPORTE
COMO UN MERO FACTOR DE PRODUCCIÓN, COMO UN
COSTE VARIABLE, ES DECIR, QUE EL TRABAJADOR SEA
UNA “MERA MERCANCÍA DESNUDA DE DERECHOS”

DESDE EL PUNTO DE VISTA HISTÓRICO Y NORMATIVO,
NO CREEMOS QUE LA CLASE OBRERA HAYA SIDO
EL “ÚNICO SUJETO POLÍTICO” -A PESAR DE LA
“CENTRALIDAD DEL TRABAJO”-, QUE NEGARAN EL
“ORDEN EXISTENTE EN SU ACCIONAR COLECTIVO”.

-empleo y derechos-, sino, también, de la acción libre de trabajar o no salarialmente, toda vez que se niegan rentas básicas o un salario social suficiente para una vida digna y plena, y, además, se priva a esas personas trabajadoras de sus derechos de ciudadanía.

b) El mundo Social: _____

Sigue la misma condición: la liberalización comporta la mercantilización de las condiciones de vida: casa, servicios públicos, etc. Esta condición de la existencia del individuo, comporta un ser humano disociado y roto en dos, como productor/a y como ciudadano/a, al cual se le ha despojado de rentas salariales (trabajos, empleos,



salarios, prestaciones sociales, etc.) y solamente la deuda (privada, familiar) es la garantía de su existencia.

Sujeto(s) revolucionarios

Desde el punto de vista histórico y normativo, no creemos que la clase obrera haya sido el “único sujeto político” -a pesar de la “centralidad del trabajo”-, que negaran el “orden existente en su accionar colectivo”.

Si analizamos adecuadamente alguna de las revoluciones que ha habido a la largo de la historia como la mejicana de 1910, la rusa de 1917 y la China, constatamos que además de obreras también participaron en ellas masas de campesinas.

La Vía Campesina, un sindicato internacional que agrupa campesinas, pequeñas y medianas agricultoras familiares y pueblos originarios de todos los continentes, lleva a cabo, desde los años 90 del siglo pasado, una lucha contra las multinacionales del complejo industrial agroalimentario por defender la soberanía alimentaria desde la agricultura ecológica, promocionando la producción local, los circuitos comerciales cortos, la relación directa con la población y la participación cooperativa y autogestionaria.

La Vía Campesina es otro sujeto revolucionario por-que su lucha es anticapitalista, y se suma a la del ecologismo

político, a la del feminismo y a la de la clase obrera concienciada. No podemos prescindir de todos estos sujetos revolucionarios para cambiar y mejorar el mundo.

En esta sociedad capitalista de consumo tenemos que enfrentarnos a toda una serie de problemas y retos que ponen en cuestión la vida en el planeta, tal como la conocemos y, principalmente, la supervivencia de la especie humana: el agotamiento de los recursos de todo tipo, el deterioro medioambiental, la destrucción de la naturaleza, la contaminación del aire y del agua, la esterilización del suelo, causada por la agricultura industrial que, además, favorece los monocultivos, la deforestación, la pérdida de biodiversidad, la expulsión de campesinas de las zonas rurales y la consiguiente concentración de la población en las ciudades.

Mención destacada merece, por su peligrosidad, el cambio climático, causado por el calentamiento global debido a la utilización de combustibles fósiles -desde la Revolución Industrial de mediados del siglo XIX-, que originan los gases de efecto invernadero (GEI). Según el Grupo Intergubernamental sobre el Cambio Climático de la ONU, la concentración de CO2 constituye el 70% de la totalidad de las emisiones de GEI y su producción no para de aumentar; así en 1990 se emitieron a la atmósfera 22,2 gigatoneladas de este gas y 35,8 en 2016.



El calentamiento global hace tiempo que se está produciendo y se hace presente en el retroceso de los glaciares, los fenómenos meteorológicos extremos -mayor frecuencia e intensidad de tormentas, huracanes y tifones, inundaciones, olas de calor, sequías e incendios- el deshielo de los casquetes polares, aumento del nivel del mar, migraciones de poblaciones afectadas.

La Clase Obrera ha estado y sigue estando muy alejada de problemas “globales” que suponen retos para la humanidad.

No han sido, ni son las “clases asalariadas”, quienes han abanderado estos retos; por el contrario y, especialmente, en las industrias extractivas y en el desarrollo de monocultivos en grandes áreas del planeta, a la vez que en la industria del “motor de gasolina” (modelo de transportes individual y de mercancías) sus intereses inmediatos (salarios, empleos, bienestar, etc.) colisionan con los intereses y derechos de pueblos enteros y, por supuesto, con la naturaleza.

En parte, la desarticulación y desestructuración de la “clase obrera” también ha venido de la mano de “otros sujetos” que, aún con limitaciones como “categoría política subversiva”, sí han mostrado su capacidad para articular resistencias en la lucha por la emancipación social.

“LA CLASE OBRERA YA NO APARECE COMO PORTADORA DE UNA ALTERNATIVA GLOBAL DE ORGANIZACIÓN SOCIAL”

El ecologismo político y, en particular el feminismo, en su doble pelea contra el patriarcado y el capitalismo, pueden ser considerados sujetos colectivos que trascienden discursos obreristas y, a su vez, enriquecen las reivindicaciones peleando y operando de manera multidimensional, no solo desde la explotación laboral.

Como señala Robert Castel⁴... *La clase obrera ya no aparece como portadora de una alternativa global de organización social. No debemos certificar “su muerte”, pero sí significar el grave retroceso social y político, en un devenir que muestra la desactivación de la potencialidad subversiva que parecía poseer.*

En consecuencia, cualquier salida en clave “obrerista” no deja de ser sino un huir hacia delante, para llegar a la barbarie de un capitalismo depredador, extractivista y desposeedor que amenaza seriamente la vida tal como la conocemos.

“La clase obrera ya no aparece como portadora de una alternativa global de organización social”



EN CONSECUENCIA, CUALQUIER SALIDA EN CLAVE “OBRERISTA”, NO DEJA DE SER SINO UN HUIR HACIA DELANTE

No hay salidas en las salidas de huir hacia delante.

El falso debate sobre los “costes laborales y sociales”, en el que parecen entrar las alternativas denominadas de “izquierda socialdemócrata” sobre el “pleno empleo”, elude el origen del problema: empresarios, gobiernos y sindicatos “sistémicos”, han consensuado, consentido e implantado todas las políticas económicas y sociales, basadas en la reducción del precio del trabajo, la pérdida de derechos laborales y libertades sindicales y sociales, de forma que nuestras condiciones de empleo, pensión, vivienda, transporte y alimentación se basan en el crecimiento de la economía y se hace desaparecer del debate social el verdadero problema: el del abolir, hoy y aquí, el trabajo asalariado.

En consecuencia, cualquier salida en clave “obrerista”, no deja de ser sino un huir hacia delante.

La solución no es el pleno empleo⁵. No lo era antes y mucho menos lo es ahora que, al menos, una gran parte de las conciencias han constatado las consecuencias medioambientales y sus efectos en los modos de relacionarnos, de consumirnos y de destruirnos. Además, para recuperar la tasa de beneficio el modelo capitalista no necesita de millones de empleos que él mismo ha desahuciado.

Debemos no eludir un debate necesario, en una óptica que, cuanto menos, permita sustraerlo a quienes “ven con optimismo” el futuro como pasado que vuelve.

Es un debate no deseado por la mayoría social (de asalariados y asalariadas, fundamentalmente). *Luis González, de Ecologistas en Acción*, lo expresa de manera sencilla: *El capitalismo, una vez que ha llegado, ha marcado elementos que hacen difícil pasar por encima de él, ha generado un imaginario colectivo en el que el consumo es un deseo extendidísimo. Ha generado un sistema económico que, si no consigue reproducirse, entra en crisis y esto genera también crisis sociales no deseadas por parte de la población, y ha generado un sistema normativo que hace muy difícil que demos un paso adelante. Y ese paso adelante se torna imprescindible, pues de lo contrario el sufrimiento será aún mayor.*

“La clase obrera” o es feminista e incorpora en su lucha, la lucha contra el patriarcado, y, a la vez es ecologista e incorpora en su lucha el “decrecimiento”, o no dejará de ser y convertirse en “una clase” que pudo “cambiar el mundo” y ahora se encuentra en las vitrinas del museo de “lo que pudo haber sido y no fue”.

Notas

¹ Somos lo que ves, no hay más, no busques la bestia negra de la que hablarán mañana en toda la prensa, nos sobran motivos para protestar... (sí, rabia acumulada bum bum bum!!) “Hechos contra el Decoro”

² Las personas pertenecientes a la clase obrera, se enfrentan en solitario a todo aquello que les oprime, explota, expolia... en las relaciones sociales, aplicando una lógica y racionalidad “capitalista”, es decir buscando su propio interés dentro de lo posible. Nada tiene que ver con el interés colectivo como “clase”.

³ Que las clases asalariadas “aceptan” porque le encuentran sentido existencial.

⁴ Publicado en Actual Marx “Las nuevas relaciones de clase”

⁵ En la siguiente reflexión tratamos de profundizar en la inviabilidad de esta propuesta, a la vez que nos posicionamos en desacuerdo con el planteamiento político de las medidas propositivas que se adoptarían para este objetivo por la barbarie de “mayor crecimiento y en consecuencia mayor consumo de energía y otros materiales finitos”.



Nuevas fórmulas de explotación laboral. La ideología de la servidumbre

J U L I O F U E N T E S G O N Z Á L E Z
Licenciado en Filosofía y Letras

El artículo se centra en el análisis de las nuevas fórmulas de explotación. Partiendo de los antecedentes filosóficos de Karl Polanyi (transformación económica y cambio del modelo empresarial), Foucault (diseño de arquitecturas sociales dedicadas a la vigilancia y el castigo) y Bauman (concepto de "individuación" donde la conquista de la autonomía esconde en muchas ocasiones un crecimiento de la dependencia) se analiza la precariedad, no sólo como un sistema laboral, sino como una ideología: la ideología de la servidumbre. Se analizan distintos ejemplos de nuevos modelos empresariales donde se desarrollan nuevas fórmulas de explotación. Autopromotores, la felicidad como una camisa de fuerza y la plena disponibilidad de la clase trabajadora, aún en su tiempo libre, así como los efectos, especialmente adversos, sobre las personas jóvenes, las personas migrantes y las mujeres. Finalmente se proponen alternativas dentro del ámbito de la movilización social y sindical.

1- Antecedentes.

Karl Polanyi (Viena, Austria, 25 de octubre de 1886 – Pickering, Ontario, Canadá, 23 de abril de 1964) fue un filósofo que trabajó en el campo de la antropología económica. En su obra *La Gran Transformación*, publicada en 1944, nos revela que lo crucial en la transformación capitalista de la economía, la sociedad y la naturaleza fue la conversión en mercancía de todos los factores de producción (tierra, o naturaleza y trabajo, o seres humanos) en beneficio del capital. Todo este proceso culminaría con la caída del patrón oro en 1913, justo antes de la Primera Guerra Mundial. A su vez, cuando desaparece el denominado patrón oro se dispara lo que entendemos como economía especulativa basada en la deuda y en la creación artificial de capital.

Para demostrar estas tesis, Polanyi se centra en la evidencia de las resistencias que la sociedad tradicional y sus instituciones seculares opusieron durante largo tiempo a la constitución de esa verdadera novedad que era el mercado natural capitalista, y que en el caso inglés (desde comienzos del siglo XVIII hasta mediados del siglo

XIX) fueron la prohibición o autorización de un complejo paquete de medidas e instituciones: los cercamientos (enclosures), las leyes de pobres (poor laws), las leyes de granos (corn laws), los gremios y sindicatos, etc. En el caso de España y otros países pueden verse contemporáneamente tensiones semejantes como consecuencia de la desamortización de las tierras de la Iglesia o los bienes comunales. Para Polanyi, la gran crisis del siglo XX es el resultado de un proceso socioeconómico característico de la sociedad capitalista: la mercantilización de los fundamentos comunes a cualquier procedimiento económico, es decir, el trabajo, la tierra y el dinero. Según Polanyi, la sociedad moderna sometió, por primera vez en la historia, las bases materiales de la subsistencia humana al juego de la oferta y la demanda. Esto habría propiciado simultáneamente grandes inestabilidades económicas y políticas y una inmensa fragilización de las relaciones sociales.

Sin embargo, para la elaboración de este artículo nos interesa mucho más lo que nos dice Polanyi al respecto de lo que denominaba *la Segunda Gran Transformación*. Sus augurios se han ido cumpliendo de forma terrorífica. Polanyi vaticinaba entonces ese sueño del neoliberalismo

donde los empresarios se liberarían finalmente de la gestión de su negocio, dejando en manos de unos trabajadores —convenientemente disciplinados mediante la autoexplotación— la asunción de responsabilidades que nunca le son reconocidas ni retribuidas, siempre bajo la amenaza latente del despido. Esta filosofía, que hoy en día es reconocible bajo enunciados como “vales lo que vale tu último éxito”, supone que los trabajadores no pueden apelar a años de entrega a una empresa y trabajo duro, sino solo a sus últimos resultados. La filosofía *entrepreneur*, que no acepta más sublimaciones que las del propio mercado, apuesta por este imposible como modo de supervivencia. Un capitalismo salvaje, caníbal, donde no hay lugar para los débiles como ideal central en las relaciones laborales. El listón de la debilidad, en este caso, se eleva a lo quimérico. Un sólo momento de inconstancia o una decisión errónea son el síntoma incuestionable de una debilidad emergente que no ha de ser perdonada.



POLANYI VATICINABA ENTONCES ESE SUEÑO DEL NEOLIBERALISMO DONDE LOS EMPRESARIOS SE LIBERARÍAN FINALMENTE DE LA GESTIÓN DE SU NEGOCIO, DEJANDO EN MANOS DE UNOS TRABAJADORES —CONVENIENTEMENTE DISCIPLINADOS MEDIANTE LA AUTOEXPLOTACIÓN— LA ASUNCIÓN DE RESPONSABILIDADES QUE NUNCA LE SON RECONOCIDAS NI RETRIBUIDAS, SIEMPRE BAJO LA AMENAZA LATENTE DEL DESPIDO

Encontramos un segundo antecedente claro a la situación actual en el pensamiento del filósofo francés Michel Foucault (Poitiers, Francia, 15 de octubre de 1926-París, 25 de junio de 1984). Foucault es el pensador del poder. Si bien su obra es muy extensa, nos centraremos aquí en algunos aspectos relacionados con las nuevas formas de explotación laboral.

En *Vigilar y Castigar. Nacimiento de la Prisión*, publicado originalmente en 1975, Foucault nos muestra los terroríficos paralelismos existentes entre la arquitectu-

ra de la prisión y de diversas estructuras de la sociedad moderna como las fábricas, los cuarteles, los colegios o los hospitales. Partiendo del ejemplo del panóptico (ese torreón en mitad de las estructuras carcelarias al modo del “ojo que todo lo ve”), Foucault muestra cómo se desarrollan y repiten distintos patrones en esas otras estructuras de la sociedad (fábricas, colegios, cuarteles, hospitales) destinados también a vigilar y castigar en gran medida. En ellas no debía quedar espacio para la intimidad y se debería corregir el cuerpo para llegar a controlar las mentes. Foucault analiza magistralmente el desarrollo histórico de estas arquitecturas y su relación con el desarrollo de las cárceles, llegando a la conclusión de que se ha perseguido en todo momento la consumación de un nuevo tipo de individuo alienado: los cuerpos domesticados económicamente rentables. El obrero deberá así cumplir cuantas normas se le ocurran al empresario, incluso cuando su incumplimiento no repercuta negativamente en la producción; el régimen castrense es, en sí mismo, un catálogo de normas destinadas a moldear la conducta y a que todo se rija según la escala de mando; el niño en el colegio debe mantenerse sentado, en silencio, etc. Cuerpos domesticados económicamente rentables.

Realmente el panóptico, *el ojo que todo lo ve*, a veces vigila y a veces no. Éste es su verdadero poder devasta-



REALMENTE EL PANÓPTICO, EL OJO QUE TODO LO VE, A VECES VIGILA Y A VECES NO. ÉSTE ES SU VERDADERO PODER DEVASTADOR. SIN EMBARGO, LOS PRESOS, LOS OPERARIOS DE LAS FÁBRICAS O LOS ENFERMOS EN LOS HOSPITALES, ACABAN OPTANDO POR LA AUTOCENSURA Y LA AUTOVIGILANCIA

dor. Sin embargo, los presos, los operarios de las fábricas o los enfermos en los hospitales, acaban optando por la autocensura y la autovigilancia; es decir, con el tiempo acaban por asumir todas las reglas que les vienen impuestas durante las horas en que son vigilados por voluntad propia también cuando están a solas; por otra parte, y como desarrollo de lo anterior, es también habitual que se atribuyan las funciones de vigilancia hacia el prójimo. Por todo ello, y centrándonos en el mundo laboral, volvemos a leer esa misma cita de Polanyi con nuevos ojos: empresarios que se liberan finalmente de la gestión de su negocio (panópticos que se dejan de utilizar porque los operarios

se vigilan entre ellos), dejando en manos de unos trabajadores –convenientemente disciplinados mediante la autoexplotación– la asunción de responsabilidades que nunca les son reconocidas ni retribuidas.

2-. La precariedad como forma de disciplina. La nueva construcción de la identidad personal a través del empleo.

El sociólogo polaco Zygmunt Bauman (Ponznán, 19 de noviembre de 1925-Leeds, 9 de enero de 2017) lo explica así en su obra de 2013 *Vigilancia Líquida*: “Las empresas de la era de la «economía de la experiencia» deben y quieren prohibir –y de hecho prohíben– la planificación a largo plazo y la acumulación de méritos. Esta situación mantiene a los empleados en un movimiento continuo y ocupados en una febril e interminable búsqueda sin fin de la evidencia de que siguen estando dentro”. Y más adelante precisa: “A cada asalto, el más divertido y el más eficiente se gana una renovación del contrato, aunque sin garantía, ni tampoco una mayor probabilidad de salir ileso del siguiente asalto”.

No es por tanto extraño que, demasiadas veces, todo el sistema punitivo que ponen en funcionamiento las empresas que perpetran la precariedad más voraz vaya encaminado, no ya a corregir deficiencias organizativas

o productivas de los trabajadores reconvenidos, sino a prevenir una rebelión. Al igual que en el ejército —como orden castrense—, el empleo precario otorga como premio último a los disciplinados la mera supervivencia. Nada más. Sin embargo —a diferencia del ejército como ejemplo de estructura basada en la disciplina—, en lo precario no existe premio mediante un sistema de ascensos. Los únicos galones, por tanto, son los días cotizados; los días en que se consigue salir ileso. De tal modo, el propio trabajo y el cumplimiento de la disciplina se confunden. No se sabe dónde hay hegemonía de lo uno y dónde hay preeminencia de lo otro.

Pero este uso de la disciplina necesita instrumentos que prevengan rebeliones indeseadas. Hay que edulcorar la disciplina a fin de hacerla invisible, de ocultar sus evidencias. (El poder más efectivo es aquel que permanece oculto, nos decía Foucault). Esto opera principalmente en lo moral y se traduce en la idea misma de la felicidad. Para ser un precario competente es necesario ser un precario feliz. Y solo es posible alcanzar dicha felicidad utilitarista manteniendo posiciones abiertas, alejando de nosotros y



■ Michel Foucault

DE TAL MODO, EL PROPIO TRABAJO Y EL CUMPLIMIENTO DE LA DISCIPLINA SE CONFUNDEN. NO SE SABE DÓNDE HAY HEGEMONÍA DE LO UNO Y DÓNDE HAY PREEMINENCIA DE LO OTRO

nosotras todo pensamiento propio y siendo permeables al ideario de la empresa en todo momento. Pensar demasiado es sospechoso; pensar demasiado nos hace parecer seres grises, aburridos... Pensar —en definitiva— es algo que solo crea problemas si no ejercemos nuestro pensamiento con un fin utilitario, afín a los intereses de la empresa, ya que cualquier otra clase de pensamiento es, en sí misma, indisciplinada.

Por tanto, esta edulcoración de la disciplina es el arma definitiva con la que se pretende domesticar al precariado. Éste es realmente el nuevo concepto de empleabilidad que hay sobre la mesa. Darlo todo, cumplir con la doctrina de la empresa, asumir cada tarea con una sonrisa y, llegado el momento del despido, mantener una actitud positiva. Alegrarse de haber aprendido mucho y confiar en que habrá más suerte la próxima vez. Fármacos y autoayuda están siempre al alcance de la mano si la digestión nos resulta pesada.

La precariedad, por tanto, además de un sistema que ofrece pocas certidumbres y que fagocita los derechos de los trabajadores, es un régimen de disciplina en sí mismo. Cuanta más precariedad exista a lo largo del tiempo, mayores habrán sido los avances neoliberales en cuanto a la *naturalización de la autoexplotación*. Duele reconocer que es muy probable que ya se haya naturalizado demasiado este sistema, sobre todo cuando leemos ofertas de empleo que dicen, sin rubor alguno, buscar a personas con alta tolerancia a la frustración.

3- Camino a la autoexplotación. La filosofía *entrepreneur*.

En estos momentos se están desarrollando nuevas fórmulas de empleo que han dado una nueva vuelta de tuerca a la situación anteriormente conocida. El empresario, además de haberse liberado de la gestión de su negocio, pretende ahora ponerlo en práctica sin asumir ningún



■ Zigmunt Bauman

tipo de riesgo. La mano de obra se presentaba como una carga, ya que la clase trabajadora iba adquiriendo derechos con el paso del tiempo, y dichos derechos se traducían en mayor gasto que, a su vez, redundaba en un menor beneficios. Nuevas fórmulas de contratación han establecido *de facto* sistemas donde se hace imposible esa consecución de derechos. Pondré algunos ejemplos a título ilustrativo.

Uber

Bajo el nombre de esta aplicación informática se esconden cientos de subcontratas donde los trabajadores van transitando de subrogación en subrogación, por periodos no más largos de cuatro o cinco meses. Su único contacto con la empresa es por medio de una aplicación informática destinada a medir la productividad y por medio de whatsapp. El sistema de fichaje lo realizan por la app, y sus jornadas semanales superan en muchos casos las 60 horas para llegar a conseguir un salario neto de 1000 euros mensuales. Las relaciones laborales se llevan a cabo por grupos de whatsapp, grupos donde escribe todo el mundo, desde el departamento de RRHH hasta la última persona que ha sido contratada. En el momento que se realiza una pregunta incómoda, o que se contradice a la empresa en lo más mínimo, se elimina

SU ÚNICO CONTACTO CON LA EMPRESA ES POR MEDIO DE UNA APLICACIÓN INFORMÁTICA DESTINADA A MEDIR LA PRODUCTIVIDAD Y POR MEDIO DE WHATSAPP. EL SISTEMA DE FICHAJE LO REALIZAN POR LA APP, Y SUS JORNADAS SEMANALES SUPERAN EN MUCHOS CASOS LAS 60 HORAS PARA LLEGAR A CONSEGUIR UN SALARIO NETO DE 1000 EUROS MENSUALES

a esa persona del grupo de whatsapp y desaparece. Esta situación ha sido publicada en prensa y por el momento no se conoce ninguna actuación de oficio por parte de la autoridad laboral. Obviamente, pasado un tiempo, el grupo de whatsapp se convierte en una cadena interminable de saludos afectuosos y de caritas sonrientes pese a que los trabajadores sigan sufriendo este infierno laboral. En este caso, el panóptico (ese ojo que lo ve todo) es una aplicación informática.



Co-working

En este caso vemos cómo se desarrolla el concepto de individuación desarrollado por Bauman: para el pensador polaco, la «individuación» hoy en día es un proceso en el que el crecimiento de la dependencia se disfraza y se llama «progreso de la autonomía». Bajo este término se denominan las oficinas de alquiler donde profesionales de diversos ámbitos comparten espacio. Nos encontramos en

BAUMAN: PARA EL PENSADOR POLACO, LA «INDIVIDUACIÓN» HOY EN DÍA ES UN PROCESO EN EL QUE EL CRECIMIENTO DE LA DEPENDENCIA SE DISFRAZA Y SE LLAMA «PROGRESO DE LA AUTONOMÍA».

muchas ocasiones que estos espacios son utilizados por falsos autónomos, configurando un nuevo tipo de espacio laboral, sufragado por el propio trabajador, en una suerte de deslocalización de las personas deslocalizadas. Esto ocurre en el mejor de los casos, ya que el pago de una mesa en una de estas oficinas de alquiler tiene un precio importante si tomamos como referencia el salario medio (no medio) de nuestro país. Hay trabajadores y traba-

jadoras de la administración, incluso en algunos casos, utilizando estos espacios de apariencia desenfadada. Las y los trabajadores, que podrían optar por realizar estas funciones en su propio domicilio, eligen estos espacios porque necesitan sentir que forman parte de una empresa. Requieren de un ambiente de trabajo de oficina que les ponga las pilas, aunque también los elijen por motivos mucho más comprensibles como evitar el aislamiento y favorecer las relaciones personales. La tendencia actual, dado el precio de estas oficinas de alquiler, es encontrar a estos falsos autónomos trabajando en bibliotecas públicas. En este caso, quien libera al empresario del pago del lugar de trabajo no es el propio trabajador, sino el conjunto de las y los contribuyentes.

Contact Center

A mitad de camino entre las antiguas empresas y las nuevas fórmulas de explotación nos encontramos el caso del telemarketing y los *Contact-Centers*. En este tipo de actividad se dan cita varios de los elementos anticipados por Foucault: los trabajadores y las trabajadoras están siendo vigilados constantemente (el último movimiento del ratón está monitorizado por programas corporativos), y se implementa la figura del *force*, que es una persona encargada de ir midiendo en tiempo real la duración de las llamadas de los y las agentes, y que llama por teléfono al agente en segunda línea para indicarle que debe



finalizar la llamada con el cliente lo antes posible. Estos trabajadores y trabajadoras son atiborrados de formación corporativa para que “salgan de su zona de confort”. Dicha formación está encaminada a que los trabajadores

SE IMPLEMENTA LA FIGURA DEL *FORCE*, QUE ES UNA PERSONA ENCARGADA DE IR MIDIENDO EN TIEMPO REAL LA DURACIÓN DE LAS LLAMADAS DE LOS Y LAS AGENTES, Y QUE LLAMA POR TELÉFONO AL AGENTE EN SEGUNDA LÍNEA PARA INDICARLE QUE DEBE FINALIZAR LA LLAMADA CON EL CLIENTE LO ANTES POSIBLE

se vigilen entre sí y se autoexploten. Por otra parte, y con la aquiescencia de los sindicatos mayoritarios (CCOO-UGT), cada vez que un cliente decide cambiar de contrata, los trabajadores tienen la opción de pasar a la siguiente empresa o quedarse en el paro, pero como el convenio no recoge la subrogación, los trabajadores pierden por el camino todos sus derechos.

Además de los ejemplos dados, existen multitud de nuevas realidades laborales en las que se lleva la filosofía de la servidumbre al paroxismo. Deliveroo, Amazon, Glovo... Sin embargo, he preferido destacar tres ejemplos yuxtapuestos donde vemos tres realidades de forma más gráfica. Así tenemos el caso de trabajadores ligados a una empresa virtual (subcontratas de Uber), el caso falsos autónomos sin lugar de trabajo donde vemos la aparición de un nuevo modelo de lugar de trabajo (oficinas co-working) o el de empresas cuya concepción está en la raíz de las fórmulas de vigilancia y control que ya vaticinaba Foucault (telemarketing). Sin embargo, estos nuevos procesos empresariales se van transmitiendo de forma incesante a empresas que anteriormente tenían una configuración más clásica. De hecho, en uno u otro sentido, cualquier empresa de la actualidad lleva a cabo estas fórmulas, incluida la propia administración.

Llaman poderosamente la atención los efectos que estas nuevas fórmulas de explotación tienen sobre distintos segmentos sociales. Especialmente sobre las mujeres, la juventud y las personas migrantes. El sector de telemarketing, por poner un ejemplo, es un claro ejemplo de sector precario y feminizado. Más del 75% de las personas ocupadas en este sector son mujeres según el estudio DBK realizado por la propia Asociación de Contact Center (Ace). Trabajo precario es sinónimo

LLAMAN PODEROSAMENTE LA ATENCIÓN LOS EFECTOS QUE ESTAS NUEVAS FÓRMULAS DE EXPLOTACIÓN TIENEN SOBRE DISTINTOS SEGMENTOS SOCIALES. ESPECIALMENTE SOBRE LAS MUJERES, LA JUVENTUD Y LAS PERSONAS MIGRANTES

de trabajo feminizado. A su vez, la temporalidad se ceba con los jóvenes. El abuso de los contratos de prácticas o formación hace que cientos de miles de jóvenes de este país estén trabajando prácticamente sin cobrar nada, ya que sus funciones, en no pocas ocasiones, son idénticas a las de trabajadores y trabajadoras que cobran el salario íntegro de sus respectivos convenios. O el caso de



los migrantes, donde podemos observar que en la casi totalidad de los casos solo pueden acceder a puestos de trabajos precarios con independencia de la formación de que dispongan.

4-. La propia disponibilidad. La construcción de la identidad personal a través del empleo.

Sentadas las bases que fomentan la autoexplotación, veamos ahora el concepto de la propia disponibilidad, y más adelante, el de la construcción de la identidad personal a través del empleo.

El nuevo modelo de trabajador que busca el capital debe ser un *autopromotor*, y debe estar disponible en todo momento. Un uso funesto de diversos avances tecnológicos favorece este hecho. Nuestro teléfono móvil está en todo momento disponible para recibir una llamada, un correo electrónico o un mensaje de texto y, a su vez, permanecemos disponibles para hacer lo que nuestro teléfono móvil nos dicte en el instante. Da igual la hora del día y el momento. Debemos ser *workaholics*, dicho en lenguaje *entrepreneur* (adictos al trabajo). Personas dispuestas a hacer cualquier cosa en cualquier momento, ya que, si nosotras no lo hacemos, otra persona acumulará dichos méritos poniendo en peligro nuestra *durabilidad* en la empresa.

No quisiera propiciar equívocos. Los avances tecnológicos son muy positivos si se emplean buenas prácticas. Por ejemplo, hay una gran cantidad de personas que deciden grabar videos para compartir sus conocimientos, de forma totalmente altruista en la inmensa mayoría de los casos, y gracias a este uso de la tecnología uno puede aprender música, filosofía, cocina o cualquier otra cosa de forma gratuita y accesible si se dispone de una conexión a internet.

Pero volvamos a la cuestión de la identidad a través del empleo. Este monopolio del tiempo de trabajo frente al tiempo personal ha propiciado que la identidad se construya en gran medida a través del empleo. Somos vendedores de nuestro producto (el producto eres tú) en redes sociales, incluso cuando compartimos momentos privados en familia o con amigos. Es lo que denominé en algunos artículos (Diario16, El Salto) como *la felicidad como camisa de fuerza*.

Todo el aparato disciplinario existente en la sociedad, mediante los sistemas de control y corrección –tantas veces marcadamente punitiva– son un intento por fortalecer aún más nuestro *superyó*, ese tribunal interno de

NO QUISIERA PROPICIAR EQUÍVOCOS. LOS AVANCES TECNOLÓGICOS SON MUY POSITIVOS SI SE EMPLEAN BUENAS PRÁCTICAS. POR EJEMPLO, HAY UNA GRAN CANTIDAD DE PERSONAS QUE DECIDEN GRABAR VIDEOS PARA COMPARTIR SUS CONOCIMIENTOS, DE FORMA TOTALMENTE ALTRUISTA EN LA INMENSA MAYORÍA DE LOS CASOS, Y GRACIAS A ESTE USO DE LA TECNOLOGÍA UNO PUEDE APRENDER MÚSICA, FILOSOFÍA, COCINA O CUALQUIER OTRA COSA DE FORMA GRATUITA Y ACCESIBLE SI SE DISPONE DE UNA CONEXIÓN A INTERNET

nuestra psique que Freud relacionaba con la autocensura o la auto-imposición del deber. El neoliberalismo mantiene así el *statu quo*.

El ideal de felicidad forzosa que justificamos mediante nuestra actividad diaria en redes sociales es, irremediablemente, el mayor acto de autocensura. De ahí la existencia de su cara opuesta: el *hater*, el *troll*... que al igual que el *Ello* freudiano se presenta habitualmente bajo formas anónimas. Desplazar estas tendencias mediante *sublimaciones* más que discutibles es, tal vez, la única razón de que no explote todo por los aires. Mediante estas *sublimaciones* nos mostramos de acuerdo en la degustación de un sucedáneo de todo (pseudodemocracia, pseudoempleo, amistades virtuales, pseudoarte...).

Debemos ser felices. A la fuerza. Por imperativo categórico. Ser felices para no ser grises, para no ser evitados primero y tratados como apestados más tarde, para no ser condenados al ostracismo... Este es el ideario de *la felicidad como una camisa de fuerza*.

sindical por parte de sindicatos combativos (me refiero a CGT en exclusiva a fuer de ser sinceros) los programas formativos de las empresas para que los trabajadores y las trabajadoras se autoexploten no consiguen tener verdadero calado. Son habituales las protestas colectivas y se realizan huelgas con amplio seguimiento de forma constante.

Sin embargo, esta realidad es muy distinta en otros sectores de nueva creación. No hay implantación sindical de ningún tipo en algunas de las empresas que he citado anteriormente (Uber, Cabify, Glovo, Deliveroo y tantas otras), por no citar el caso de los trabajadores que están aislados en régimen de falso autónomo o en los denominados co-working o bibliotecas públicas.

La precariedad, además de una realidad social es una ideología. La ideología de la servidumbre. Y para hacerle frente es necesario hacerlo con argumentos. La propaganda empresarial que favorece que los trabajadores se autoexploten no puede campar a sus anchas sin que

LA PRECARIEDAD, ADEMÁS DE UNA REALIDAD SOCIAL ES UNA IDEOLOGÍA. LA IDEOLOGÍA DE LA SERVIDUMBRE

ES EL MOMENTO DE HACER RUIDO CON LAS IDEAS Y NO SOLO CON LOS SILBATOS, MEGÁFONOS O LAS CACEROLADAS

La relación de esta idea con la nueva construcción de la identidad personal a través del empleo es evidente si tenemos en cuenta lo anteriormente expuesto en relación al precariado perfecto, que no solo debe ser obediente, debe además ser feliz y estar orgulloso de ello.

5- Nuevos agentes y respuestas ante la explotación.

Evidentemente, las nuevas fórmulas de explotación carecen de trabajadores que estén organizados para dar una respuesta. Ésta es tal vez la tarea que debemos asumir con mayor urgencia. El caso del telemarketing, desde mi punto de vista, debe ser un punto de referencia, ya que lo que se ha conseguido en ese sector, con una precariedad tan elevada y un sistema punitivo constante por parte de las empresas, es casi una raya en el agua. En aquellas empresas con fuerte representación

exista una réplica sindical que la desmonte. Es ahí donde debemos estar. Pasó el tiempo de realizar acciones sindicales de manera automática (una concentración en la puerta de un centro de trabajo donde se canten consignas es algo positivo, no cabe duda, pero realizar en paralelo una acción que sorprenda a quienes tenemos que convencer, que son los que miran desde lejos pero no se suman, es mucho más interesante). De hecho, realizar acciones más novedosas incrementará la asistencia de la militancia, cansada de repetir tal vez los mismos patrones en cada acto de protesta. Es el momento de recuperar la iniciativa. Es el momento de hacer ruido con las ideas y no solo con los silbatos, megáfonos o las caceroladas. Cada situación que se presente debe ser aprovechada como una nueva oportunidad para hacer las cosas de una forma distinta, más profunda y más directa, sin banalizar el mensaje.



La industria 4.0 en primera persona

J U A N A N T O N I O
F E R N Á N D E Z L O Z A N O

“Un jornalero del metal con la única pretensión de afrontar el farragoso tema de la industria 4.0 de manera que el lector no desista más allá de la tercera línea. Lo intentaremos”

En 1975, la empresa automovilística SEAT fabricó aproximadamente 400.000 vehículos con una plantilla de más de 33.000 personas. Cuarenta años después, en 2017 la producción alcanzó las 470.000 unidades con una plantilla de 13.000 personas. Entre una fecha y otra, dos de las llamadas revoluciones industriales, mucho de progreso tecnológico y una sola idea: producir más con menos gente. Dos revoluciones industriales, dos formas de entender la producción y sobre todo, lo que es más importante, dos formas de interacción entre trabajador/a, producto, mercado y empresa. A día de hoy se vislumbra ya una nueva de las llamadas revoluciones industriales; la industria 4.0. Qué es exactamente, cómo se aplica en lo concreto, cómo nos afecta a trabajadores y trabajadoras, y cómo podemos afrontarla es algo que abordaremos. Todo con el único fin de comprender, saber e intentar después vislumbrar algo del futuro venidero y con el reto añadido de hacer comprensible algo tremendamente complejo.

Unas cuantas revoluciones industriales.

Industria 4.0. Más que significativo el epígrafe 4.0. Nos viene a indicar que antes que esta hubo otras industrias. Otras maneras de concebir la producción de consumibles. Hombres y máquinas fueron y son los protagonistas de esta historia pero es precisamente la evolución tecnológica de las segundas, que no la evolución social de los primeros, la que marca las denominaciones de las sucesivas revoluciones industriales habidas en el marco contemporáneo. La primera, enmarcada por la aparición de la máquina del vapor a principios del siglo XIX con el algodón como materia prima característica y con una incipiente industria siderometalúrgica, dada la importancia que el acero presentaba en la instalación de un periodo técnico apoyado en la mecanización del trabajo. Su modelo productivo se basa en el trabajo asalariado cuyo núcleo es el trabajador por oficio. La segunda de las llamadas revoluciones se inicia alrededor de 1870 y tiene su ori-

gen y especial desarrollo en los Estados Unidos a través de los sectores metalúrgico y químico, con la electricidad y el petróleo como fuentes energéticas. Acero e industria automovilística cobran gran importancia, lo que podemos relacionar con el modelo productivo llamado “Taylorismo/Fordismo”. Un término referido a Ford, padre de la industria automotriz en Detroit y que supuso un nuevo paradigma de la forma de trabajo cuya referencia más clara, evidente y ejemplar es la cadena de montaje o producción estandarizada, en serie y en masa. La tercera revolución industrial ideada por los ingenieros de Toyota y oriunda, por lo tanto, de Japón. Se basa en los progresos de la alta tecnología (microelectrónica, informática, robótica...). Las actividades se hacen más creativas lo que exige un mayor nivel de cualificación de la mano de obra, aboliendo así los trabajos profesionales especializados sustituyéndolos por algo así como especialistas multifunciones. Hasta hoy.

Y llega la Industria 4.0.

Más de 200 años después de la primera de las revoluciones, llegamos a la cuarta. Conocida popularmente por Industria 4.0, no sin antes advertir que este término se encuentra en tela de juicio, ya que algunos expertos incluso la tachan de “invento” por parte de la industria alemana (epicentro de la revolución) como marketing para la venta de sus productos. No obstante, la evolución tecnológica y sus consecuencias son más que evidentes la llamemos como la llamemos. Y es que, posiblemente, nos encontremos ante un cambio de proporciones colosales que va más allá del mundo laboral. A medida que nos adentremos en el siglo XXI buena parte de la vida económica y social estará en manos de tecnología inteligente supervisada por profesionales. Muy cerca ya de esas imágenes futuristas reflejadas en series apocalípticas y distópicas si es que antes no somos capaces de humanizar dicho progreso. En lo que respecta especialmente al mercado laboral la sustitución de trabajadores y profesionales asalariados por esa tecnología es ya un hecho como podremos comprobar merced al ejemplo de mi mundo, el mundo SEAT.

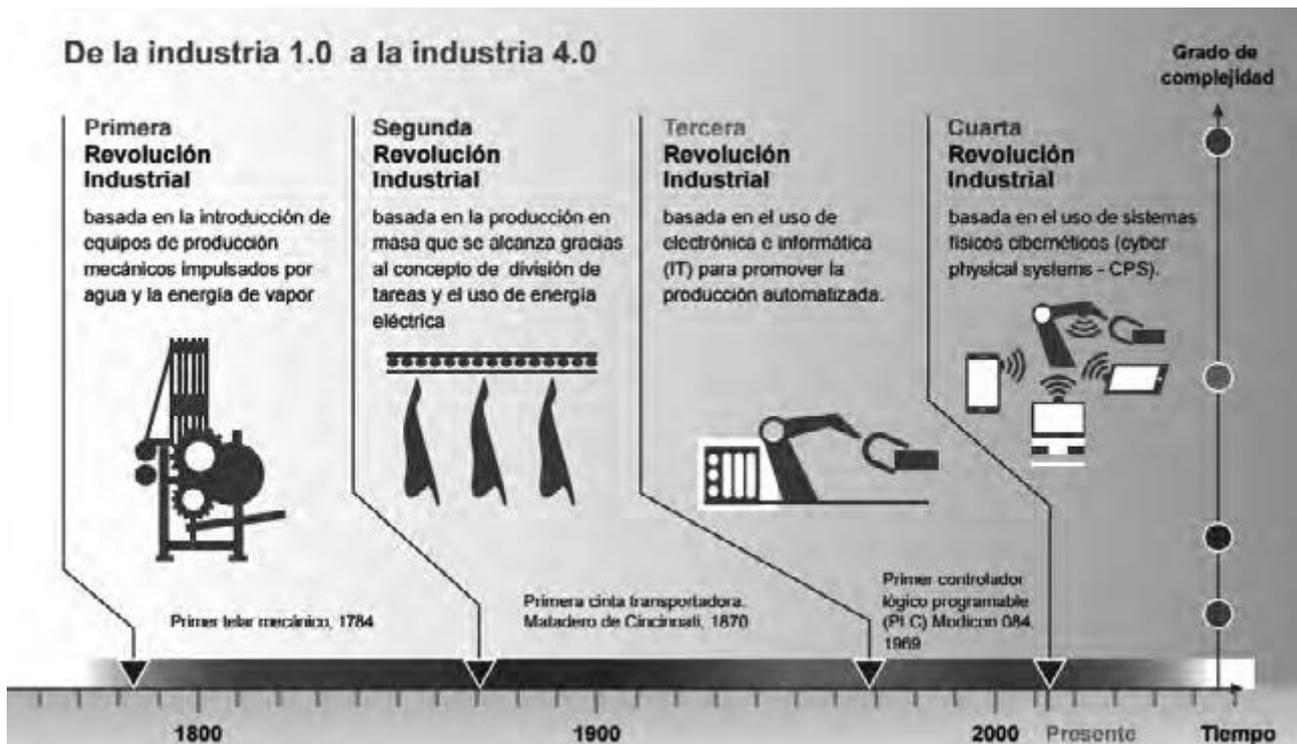
Pero... ¿Qué es y en qué se basa la Industria 4.0? Básicamente, se trata de un nuevo modo de producir cosas que va mucho más allá que el simple hecho de fabricarlos. Se trata de una interacción de la informática, la digitalización, la producción y la logística. Los componentes fundamentales de esta revolución industrial son:

- Capacidad para almacenar grandes cantidades de datos destinados para el análisis inmediato on line.
- Internet de las cosas. Posibilidad de conectar personas, cosas e ideas en la red.
- Robotización autónoma y colaborativa.
- Digitalización y almacenamiento de datos en “la nube”.
- Realidad virtual aumentada.
- Ciberseguridad.
- Sistemas Integrados a niveles horizontal y vertical.
- Fabricación aditiva, creación de cosas en realidad 3D.
- Simulación por ordenador para evitar pruebas destructivas.

Sin duda todos estos componentes influirán en la estructura industrial futura. Todos tendrán su repercusión a medio o largo plazo en nuestra sociedad y nuestra vida, sin embargo, algunos de ellos lo están haciendo ya, en este momento, incidiendo de manera directa y concreta en nuestras propias condiciones de trabajo. Centrémonos, pues, en lo que es más urgente, aún de manera sintética, antes de continuar nuestro recorrido por la Industria 4.0.

Realidad virtual aumentada

Implica que todos los procesos de medición, construcción o análisis que la visión aumentada o la realidad vir-



tual pueden simplificar, incrementarán la capacidad de construcción y acortarán los tiempos y la necesidad de medios para tener listo un producto. Esto puede significar una reducción de necesidad de técnicos y profesionales en el diseño de prototipos y desarrollo de pre-series, en todos los sectores de la industria.

Fabricación aditiva

Significa la creación de cosas en realidad 3D. Ya existe (doy fe) la capacidad de producir prototipos directamente desde un ordenador a máquinas 3D. No sólo copiadoras de 3D, sino máquinas creadoras de piezas complejas y funcionales como cadenas o mecanismos internos en motores. Esto elimina la necesidad de la mano de obra profesional para la confección manual de los prototipos que actualmente significa un tanto por ciento importante de todos los centros de diseño.

Simulación

La posibilidad de recrear funcionamiento, reacciones y consecuencias sobre los productos en situaciones extre-



mas, sin tener que destruir o viajar a los lugares en los que se dan esas condiciones. También evitará el necesario empleo que hoy se destina a todas esas pruebas de resistencia o destructivas en productos industriales.

Robots autónomos o colaborativos

Además de ser la componente más espectacular de la Industria 4.0 es, sin duda, el más claro respecto a las repercusiones en el empleo de esta “revolución técnico-capitalista”. De manera instintiva surgen preguntas sobre los efectos en la salud por el riesgo de accidentes, que pueden tener robots que pudieran trabajar de forma conjunta en lugares de trabajo como las cadenas de montaje del auto. Pero, fundamentalmente, el puesto robotizado se convierte en un puesto menos de trabajo para un humano. La patronal del auto, como la del resto de subsectores de la industria, se está empeñando en asegurar que con la aplicación de esta robotización los trabajadores y las trabajadoras ganaremos en formación. Pero claro, se refiere a quienes puedan mantener su puesto de trabajo. Quienes sufran la más que probable destrucción de empleo que estos robots significarían, irán al paro y a la inseguridad de conseguir un puesto de trabajo y unas condiciones dignas, en un futuro.

La Industria 4.0 en primera persona.

SEAT, como empresa automovilística de primer orden y subordinada, para más datos, a los diseños de la multinacional alemana Volkswagen no puede ni le dejan





quedarse al margen de esta llamada revolución industrial. Así, su ofensiva en este aspecto recoge dos frentes que podemos considerar “de libro”: por un lado, la ideológica, es decir convencernos de las bondades de los cambios convirtiéndonos en cómplices sin capacidad de crítica y, por otro lado, la parte de la ofensiva que tiene que ver con la aplicación práctica de todo lo inoculado ya a nivel teórico. Ambas ramas de la ofensiva avanzan en paralelo.

En lo que respecta a la parte de concienciación, los mensajes son claros, constantes y recurrentes; *“Debemos estar preparados para afrontar la cuarta revolución industrial”*, no se cansan de propagar sus directivos cuando hablan de la estrategia empresarial a medio plazo. *“Una nueva manera de organizar nuestros medios de producción que supondrá la interconexión de objetos, personas y sistemas que conforman la fabricación”*. La nueva era industrial se da por hecha. Cualquier reticencia o crítica moral, social o económica es algo que no corresponde aquí ni a nosotros. La multinacional, pese a ser un ente social, que se nutre y pervive del esfuerzo y consumo de todos, no se permite un análisis más profundo de la cuestión. Su esencia es, por encima de cualquier consideración ética,

la supervivencia en el cosmos de la competencia capitalista y el beneficio puro y duro. Así, da por hecho que la digitalización de la sociedad es un hecho y su adaptación a la industria su gran reto. La parte más concreta y evidente en esta batalla por ganar nuestras almas a favor de la industria 4.0 son los cursos que la empresa ofrece a todos los empleados desde 2017. Un curso de bondades donde se

LA NUEVA ERA INDUSTRIAL SE DA POR HECHA.

CUALQUIER RETICENCIA O CRÍTICA MORAL, SOCIAL

O ECONÓMICA ES ALGO QUE NO CORRESPONDE AQUÍ

NI A NOSOTROS

“explica la transformación industrial de una manera fácil, amena, interactiva y digital”. Ni que decir tiene que tal iniciativa ha recibido numerosos premios de entidades sociales y económicas: *la Formación Industria 4.0. Un curso*



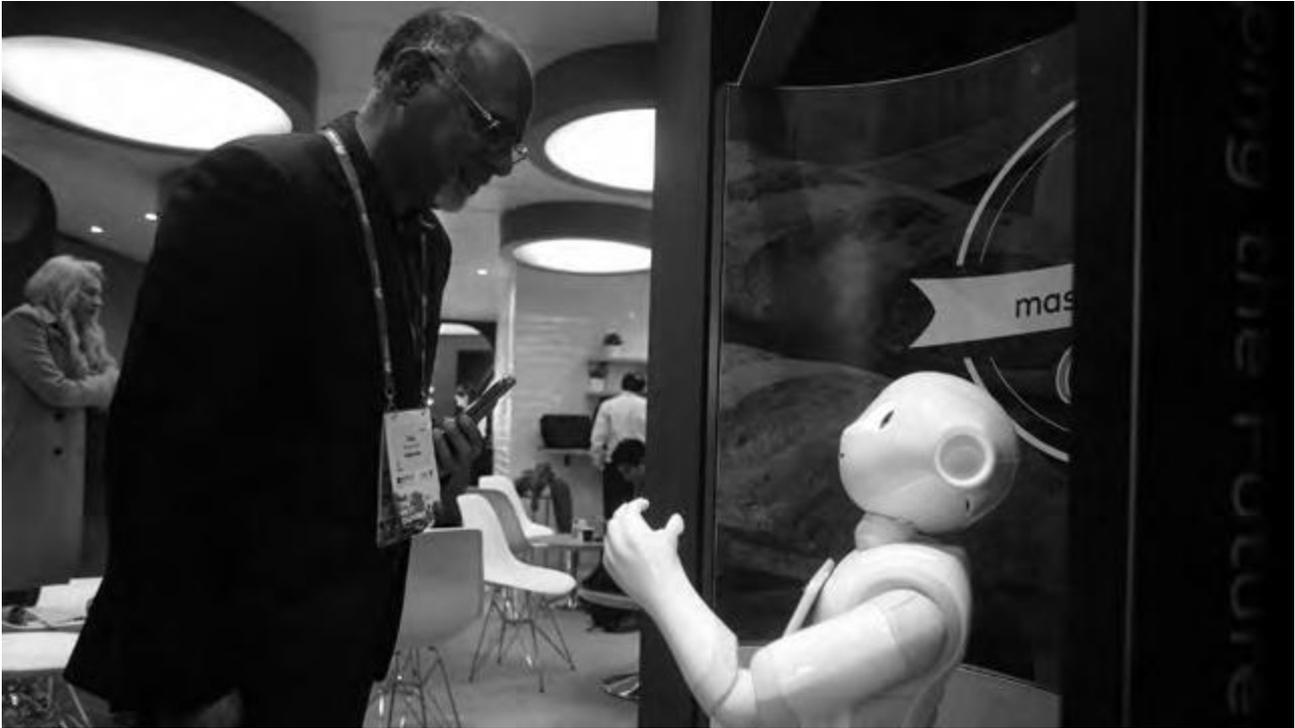
LA IDEA ES ASÍ, ASÉPTICA, NO TE PLANTEES NADA
MÁS, ADÁPTATE O MUERE

voluntario, pionero en la industria del automóvil, dirigido a 14.000 trabajadores y a la que asisten, entre otras, la propia Cámara de Comercio Alemana en Berlín.

Un repaso al cuerpo de ese curso, del que fui testigo directo, nos puede iluminar respecto a la aplicación práctica y sus repercusiones del universo 4.0. Comenzamos con un repaso a la historia de las revoluciones industriales para concluir con la absoluta e ineludible certeza de que ahora toca la 4.0. fruto de la perenne evolución tecnológica de la especie humana. De hecho hago un paréntesis aquí en una de sus afirmaciones categóricas y que me llama enormemente la atención cuando aseguran que “durante las tres primeras revoluciones industriales, fue la industria la que cambió la sociedad, mientras que la cuarta, es la consecuencia de los cambios en la sociedad”. Ahí lo dejo en vuestras mentes para que discurráis sobre qué fue antes el huevo o la gallina. De una manera o

de otra, la idea es así, aséptica, no te plantees nada más, adáptate o muere.

Las aplicaciones concretas de esta revolución a nuestro día a día en las fábricas se van desvelando ante nuestros ojos a modo de revelación: se implementarán las líneas de producción haciéndolas más flexibles y robotizadas para ofrecer productos con un nivel de personalización mayor. Se desplegará la realidad aumentada en ámbitos como la post-venta y así desarrollar nuevos servicios. Mejorará la productividad mediante la robótica autónoma... Y a cada nuevo hito, un ¡Ohhh! de los asistentes que nos sentimos partícipes de algo muy grande. Sin embargo, a algunos de nosotros nos es imposible evitar pensar en las consecuencias no tan buenas de tal maravilla. El nivel de interacción hombre-máquina crecerá drásticamente. Me pregunto si las condiciones relacionadas con mi salud y seguridad están tan avanzadas. Es algo que tendrán que confirmar aunque de momento no lo hacen. Se reducirá el número de puestos de trabajo con tareas simples y repetitivas. Si, esos mismos que hoy ocupan aquellas personas que la cadena ha triturado ya o simplemente fruto de la verdad suprema de que no todas somos iguales. En paralelo, aumentará la demanda de personal altamente cua-



lificado en robótica, informática... Inevitable pensar que en un primer filtro (el que vale, vale) y otro segundo que tiene que ver con el clientelismo, el favoritismo y la mansedumbre a la hora de acceder a una formación que te permita ese nivel de cualificación. No puedo evitar pensar que las revoluciones industriales deberían ir acompañadas de auténticas revoluciones morales en la línea de un mundo más justo y con más equidad.

La última fase del curso es la más espectacular a la par que divertida. Y, por supuesto, la más extensa. Se trata de jugar. En ella se exponen las bondades del amigo robot colaborativo con la sensación estrella que ofrece la posibilidad de jugar con ellos, enfundarse en un exo-esqueleto o experimentar con la impresión en 3D. Mensaje final recordatorio sobre la importancia de tu papel en todo este invento y tu formación e implicación si de verdad quieres “jugar”.

Pero no puedo acabar sin referirme a una imagen que me impactó y que viene a sintetizar la idea de lo que puede representar la revolucionaria Industria 4.0. En pantalla de golpe surge una imagen de sobras conocida para los que venimos practicando la lucha social y la necesidad de organizarse como herramienta para ella. La típica imagen de un pez grande poniendo en desbandada un banco de peces pequeños e inmediatamente debajo un gran pez formado por el mismo banco de peces pequeños peces persiguiendo ahora al malvado pez grande. Me dio

un vuelco el corazón pensando que un ápice de conciencia social se había colado en la charla. Pero fueron apenas milisegundos. Lo justo para apreciar el vuelco que daban a la idea: “Ya no se trata del pez grande comiéndose al pequeño, se trata del rápido comiéndose al lento”. El pez grande organizado era la empresa, y los peces pequeños que lo formaban éramos nosotros poniendo nuestros recursos al servicio de una estructura que se adapta rápidamente merced a nuestra aportación. Esa es la idea que rige esta revolución industrial. El aprovechamiento máximo de los recursos, eso sí, sin reciprocidad alguna en los beneficios ni a nivel personal ni social

Las Consecuencias de la Industria 4.0. En SEAT y en el mundo.

Pero como ya habremos sospechado, la llegada de la Industria 4.0 no es algo inocuo por mucho que insistan una y mil veces en sus cursos de “adoctrinamiento”. Exigir una valoración crítica de las consecuencias sociales y laborales a una empresa es predicar en el desierto; sin embargo, esperar a que la bondad del plan funcione por sí solo es, además de inocente, una total irresponsabilidad. Porque la Industria 4.0 tiene sus consecuencias. Una de las primeras y más evidente es que todo cambio tecnológico modifica el sentido de los empleos, en esencia aumenta la demanda relativa de trabajo cualificado,

al tiempo que reduce o elimina el menos cualificado. El trabajo rutinario se deja a las máquinas mientras que las decisiones complejas de programación, administración y comercialización continúan en manos de los trabajadores y las trabajadoras, aunque su número disminuya considerablemente. La disminución del empleo es más que evidente, aunque desde el poder se insista en el mantra “*La cuarta revolución industrial no va a destruir empleo, solo lo transformará*”. Eso sí, a largo plazo.

UN 43% DE LOS PUESTOS DE TRABAJO
ACTUALMENTE EXISTENTES EN ESPAÑA TIENEN UN
RIESGO ELEVADO DE PODER SER AUTOMATIZADOS A
MEDIO PLAZO

A nivel global, el 75% de los oficios y profesiones futuras aún no existen y están relacionadas con los sistemas. La cuarta revolución industrial representará toda una oportunidad para las personas altamente cualificadas y con gran capacidad de adaptación (todo un eufemismo), flexibilidad y aprendizaje continuo y con perfiles más multidisciplinares. “*El trabajador del futuro deberá tener competencias en el trabajo colaborativo y en equipo; la gestión del tiempo; la resolución de problemas; el razonamiento analítico; la capacidad de buscar, filtrar y priorizar información; y, sobre todo, compartir decisiones*” (¿os acordáis de los peces pequeñitos?). Los trabajos que quedan protegidos de la robotización son aquellos donde es necesaria una mayor inteligencia creativa, intuitiva o emocional. En la ecuación se omite qué pasara con el resto de las personas que no tengan, puedan o quieran alcanzar dichas competencias. La Industria 4.0 provoca que algunos transiten por ella en primera, los poseedores de los conocimientos y las habilidades, y otros incrementen la presencia en ese cajón desastre que es el sector servicios.

Un 43% de los puestos de trabajo actualmente existentes en España tienen un riesgo elevado de poder ser automatizados a medio plazo. La tecnología es capaz de automatizar profesiones cualificadas, lo que deja tan solo a salvo a un porcentaje muy pequeño de empleos. Las profesiones que tienen más probabilidades de permanecer

intactas durante este proceso son las que se basan en la interacción humana y la creatividad. Y, en SEAT, esto no es diferente. Aunque la visión del proceso revolucionario difiere bien se esté dentro o fuera de las vallas que delimitan la empresa. Los trabajadores de SEAT no son diferentes al resto y, por lo tanto, no son ajenos a sentimiento corporativo, despojado de cualquier connotación de clase. Ello implica una falta de perspectiva a la hora de valorar cualquier cambio o modificación del modelo pro-

EN ESE ASPECTO SOMOS LUDITAS, NO BAJO EL
CONCEPTO NOSTÁLGICO DE UN SUPUESTO PASADO
LIBRE DE TECNOLOGÍA, SINO EN LOS TÉRMINOS
REIVINDICATIVOS QUE YA HEMOS MENCIONADO

ductivo. Desde dentro se percibe como un mundo de posibilidades para medrar y aquellos que advierten sobre sus consecuencias sociales e incluso laborales son los menos. Porque como dicen algunos, fuera de SEAT hace frío, pero dentro, siempre y cuanto asientas se está “calentito”.

¿Y qué podemos hacer?

Qué hacer ante este hecho consumado que es la industria 4.0 y cuál debe ser nuestra actitud al respecto es otro de los grandes interrogantes que se plantean. Decía Emile Pouget, un anarcosindicalista francés del siglo XIX que: “*El trabajador solo respetará la máquina el día que ésta se convierta en su amiga, reduciendo su trabajo, y no como en la actualidad, que es su enemiga, quita puestos de trabajo y mata a los trabajadores*”. La reacción instintiva y emocional de cualquier trabajador es mirar a la historia y observar con cierta comprensión el movimiento ludita, del cual tenemos que aclarar no se trataba de un movimiento tecnófobo (al menos una parte de él) sino de un movimiento obrero que reclamaba su encaje en la nueva industria. Su enemigo no eran, pues, los avances tecnológicos sino la exclusión que generaba. Sus ataques contra la maquinaria eran un simple medio de coerción contra sus empleadores para garantizarles concesiones respecto al salario y otros asuntos laborales. La visión primitivista, irracional y provinciana que de



ellos se tiene obedece más bien a una visión interesada en negar legitimidad y racionalidad al movimiento con el fin de garantizar el triunfo del capitalismo. Sin embargo, la historia también nos dice que fracasaron y el movimiento se extinguió cuando se volvió violento contra las personas, incentivando así una fuerte represión contra el movimiento obrero. Sabido lo cual, ¿sería viable hablar de una especie de “Neoludismo”? Si asumimos que llamar ludita es una forma de desacreditar a cualquier tipo de crítica a la tecnología aunque en el fondo la crítica se dirija contra las consecuencias de éstas. En ese aspecto somos luditas, no bajo el concepto nostálgico de un supuesto pasado libre de tecnología, sino en los términos reivindicativos que ya hemos mencionado.

La respuesta, o más bien nuestra actitud respecto a la realidad de la industria 4.0 debería generarse a partir de dos aspectos vitales. El primero, el concreto, el de ahora, hace referencia y da alternativas a las consecuencias inmediatas del proceso tecnológico. El segundo, que desarrollaremos en más profundidad, tiene que ver con la actual concepción de la economía y su relación con ese bien supremo de la humanidad que es su felicidad.

Respecto a lo primero, a las consecuencias concretas, aquí y ahora, debemos anticiparnos a las consecuencias negativas para una parte importante y muy vulnerable de la clase trabajadora. La primera de las herramientas de las que deberíamos hacer uso, está impresa en nuestro ADN anarcosindicalista y tiene que ver con la alternativa pedagógica, en su aspecto más amplio, replanteándose

el sistema en sí mismo pero, también, en su aspecto más cercano y concreto aproximando el conocimiento a trabajadores y trabajadoras, preparándolos mejor en la defensa de sus derechos y condiciones de trabajo así como en el conocimiento de esas nuevas tecnologías que ya están aquí. La formación en dichas tecnologías sabemos que no garantiza el puesto de trabajo, merced al entramado clientelista de los agentes sociales, pero, sin duda, derriba su argumento de falta de preparación. La reclamación del derecho al acceso al conocimiento es una premisa básica en el camino hacia una sociedad justa e igualitaria.

Combatir su concepto de flexibilidad es otro de los frentes abiertos. La capacidad de implementar el Just In Time al proceso de producción y distribución por medio de la digitalización impone una realidad de flexibilidad a la carta, aumentando la desconexión entre los trabajadores, un proceso de individualización en la negociación y, lógicamente, un ataque directo a la conciliación de la vida personal y laboral. La flexibilidad aplicada bajo la perspectiva empresarial solo tiene un objetivo: aumentar beneficios y disminuir la necesidad de mano de obra. Por lo tanto, si nuestro objetivo es paliar la destrucción de empleo consecuencia de la revolución tecnológica, la solución solo puede pasar por una demanda de la reducción de la jornada. En paralelo, otra posible iniciativa que va cobrando fuerza, es la de incidir a nivel legislativo en la normativa que obligaría a los robots a pagar impuestos como seres productivos y que sería una manera indirecta de gravar los beneficios de las multinacionales.

Tecnología y felicidad.

Acabo ya refiriéndome a esa segunda parte de qué hacer al respecto y lo hago reflexionado sobre todos los conceptos de que hemos hablado, progreso y tecnología, para relacionarlo con el fin último que no puede ser otro que la felicidad de la humanidad. Al menos a nivel teórico, casi diría utópico, el objetivo de la industria debiera ser crear productos que hagan la vida de las personas más agradable. La realidad es bien sabida y totalmente diferente. Su objetivo no es otro que la de generar beneficios, cuanto más mejor, a cualquier precio. Bien a costa de la explotación de los trabajadores, bien a costa de la intensificación (optimización le llaman) del trabajo. La evolución tecnológica es incuestionable, pero no así el avance social, que a duras penas se ha mantenido a la zaga de su evolución y sus beneficios y siempre a costa de un tremendo sacrificio por parte de la mano de obra productora. El progreso por lo tanto, en todas aquellas facetas que intervienen directamente en la felicidad de las personas es cuanto menos cuestionable. Cada una de las revoluciones aludidas ha supuesto, al menos de entrada, un impacto negativo en el empleo y, por ende, en las condiciones de vida de millones de personas. Solo la lucha decidida por parte de trabajadores y trabajadoras ha hecho que podamos colocar el adjetivo “cierto” al sustantivo progreso. Afrontamos ahora la cuarta revolución industrial o industria 4.0, con la experiencia y el conocimiento de situaciones anteriores similares y el único camino para no tropezar en la misma piedra por cuarta vez es simple y llanamente un cambio de moral, un cambio de paradigma en lo que se refiere al concepto de trabajo, tecnología y progreso.

Sonroja considerar como algo simple un anhelo que se remonta a los orígenes tanto de las revoluciones industriales como de la clase trabajadora como concepto, pero nuestros argumentos siguen siendo aplastantes e irrefutables a mí entender. Releyendo y rehabilitando las exactas apreciaciones del compañero Kropotkin; el progreso, incluido el técnico, está fraguado por el pensamiento y la acción de millones de personas, es una obra colectiva de la humanidad. Es inmoral, por lo tanto, la apropiación que unos pocos hacen de esta obra colectiva en beneficio propio y no para lo que en justicia debiera ser, que no es otra cosa que la felicidad de dicha humanidad.

“Cada máquina tiene la misma historia: una larga historia de noches en blanco y de miseria; de desilusiones y de alegrías, de mejoras parciales halladas por varias gene-

raciones de obreros desconocidos que venían a añadir al primitivo invento esas pequeñas nonadas sin las cuales permanecería estéril la idea más fecunda. Aún más: cada nueva invención es una síntesis resultante de mil inventos anteriores en el inmenso campo de la mecánica y de la industria. Ciencia e industria, saber y aplicación, descubrimiento y realización práctica que conduce a nuevas invenciones, trabajo cerebral y trabajo manual, idea y labor de los brazos, todo se enlaza. Cada descubrimiento, cada progreso, cada aumento de la riqueza de la humanidad, tiene su origen en el conjunto del trabajo manual y cerebral, pasado y presente. Entonces, ¿qué derecho asiste a nadie para apropiarse la menor partícula de ese inmenso todo y decir: Esto es mío y no vuestro.”

Es totalmente inmoral, pero también ilógico que, un bien, del que toda la sociedad ha participado como cómplice necesario, se vea en manos exclusivas de unos pocos.

UN CAMBIO DE MORAL, UN CAMBIO DE PARADIGMA
EN LO QUE SE REFIERE AL CONCEPTO DE TRABAJO,
TECNOLOGÍA Y PROGRESO

“ES LA MÁQUINA LA QUE DEBE ADAPTARSE A LA
PERSONA Y NO AL REVÉS”

Esa es la máxima moral. La irrupción de la Industria 4.0 y el avance tecnológico que representa, son, sin duda, un oportunidad única para reencontrarnos con ese equilibrio perdido. El problema, derivado de los avances tecnológicos y científicos no es ya de carestía sino de una racional distribución de la riqueza generada. La Industria 4.0 nos plantea un reto y una nueva oportunidad para acercarnos a ese ideal utópico de vivir sin trabajar. En ningún caso es un problema puesto que la tecnología por sí sola no es buena ni mala. Esto es algo que solo puede determinar el uso que se haga de ella.

“Es la máquina la que debe adaptarse a la persona y no al revés”



Neoliberalismo y salud laboral

A N A S T A S I O O V E J E R O
Catedrático de Psicología Social. Universidad de Valladolid (tasio@psi.uva.es)

Uno de los principales y más dramáticos efectos de la actual hegemonía neoliberal y de sus políticas sociales y laborales es el empeoramiento de la salud, tanto física como psicológica y psicosocial, de los trabajadores y trabajadoras, destacando el estrés, las enfermedades cardiovasculares y la depresión. Este artículo pretende analizar también las vías a través de las cuales la globalización neoliberal perjudica la salud laboral.

Introducción

Cuando antes se hablaba de riesgos laborales era para hacer referencia principalmente a los accidentes de las fábricas industriales. Sin embargo, la sociedad industrial ha dejado paso a una sociedad postindustrial, básicamente de servicios, en la que los riesgos laborales no han dejado de existir, pero han cambiado de naturaleza. Ahora los riesgos son más de tipo psicosocial (estrés laboral, ansiedad, depresión, acoso laboral) así como otros, de los que se habla menos, relacionados con la propia salud física, pero producidos por las actuales políticas laborales del capitalismo neoliberal, políticas que también están incrementando enormemente los riesgos psicosociales antes citados. Y todo ello se ha visto reforzado durante la crisis económica en la que llevamos diez años metidos y de la que no parece que vayamos a salir a corto plazo: hay muchos intereses en que no termine, al fin de cuentas el número de millonarios ha aumentado en estos años y los que ya eran muy ricos se han hecho aún más ricos, a costa, evidentemente, de la mayoría de la población.

Los datos de que disponemos sobre las crisis económicas muestran una relación directa entre éstas y la salud,

produciéndose un incremento de las tasas de la mayoría de las enfermedades, tanto las de salud mental como de la física, con una mayor mortalidad asociada a una también mayor incidencia de las principales causas de muerte, sobre todo de las enfermedades cardiovasculares. También tenemos datos que muestran los efectos en nuestro país de la crisis económica. Datos recientes evidencian que alrededor del 25% de los españoles consideran que su calidad de vida ha empeorado especialmente a causa de que sus ingresos económicos han bajado y de que su salud se ha deteriorado, con una gran incidencia del estrés, la ansiedad, el insomnio y la depresión. Esto, que ocurre en todas las crisis económicas, es más pronunciado en esta crisis a causa del neoliberalismo y sus políticas sociales (reducción del presupuesto para sanidad y disminución de las ayudas sociales) y laborales (incremento de las tasas de desempleo, reducción de los salarios, aumento de la incertidumbre laboral de cara al futuro, todo lo cual conlleva mayores niveles de ansiedad y depresión). La influencia del neoliberalismo sobre la salud de los trabajadores y trabajadoras es lo que analizaré en este artículo, para lo que primero diré algo de la relación entre neoliberalismo y globalización.



Neoliberalismo y globalización

La revolución tecnológica pudo ser gestionada de muchas maneras. Pero a causa del enorme poder que alcanzaron los neoliberales tras los triunfos electorales de Margaret Thatcher en el Reino Unido y de Ronald Reagan en los Estados Unidos, tal revolución ha sido gestionada de forma neoliberal. De ahí que la única globalización realmente existente es la *globalización neoliberal*

LA ÚNICA GLOBALIZACIÓN REALMENTE EXISTENTE ES

LA GLOBALIZACIÓN NEOLIBERAL

y, por eso, hablar hoy día de neoliberalismo y hablar de globalización viene a ser casi lo mismo. El neoliberalismo fue adoptado tanto por la nueva derecha como por la izquierda socialdemócrata, siendo su característica principal el hecho de que modifica radicalmente el modo de ejercicio del poder gubernamental, con la pretensión, en última instancia, de dismantelar el modelo social europeo y devastar el mundo laboral (véase Ovejero, 2014). Pero, en contra de lo que afirman, los neoliberales no quieren terminar con el Estado, sino solo, por decirlo con termi-

nología de Bourdieu, con su brazo izquierdo (el Estado protector), fortaleciendo aún más su brazo derecho (el de la policía, el ejército y el control social), para poner este Estado fuerte a su exclusivo servicio. Y sus políticas básicas son: reducir drásticamente los impuestos de los más ricos y de las grandes empresas transnacionales, bajar los salarios al máximo, disminuir todo lo posible los presupuestos en educación, sanidad y protección social, acelerar el ritmo de las máquinas en las fábricas para incrementar la producción, y hacerse con la educación universitaria para que deje de ser una institución de libre pensamiento y de disidencia y se convierta exclusivamente en un instrumento al servicio de la producción capitalista. Los efectos de todo esto no se han hecho esperar, sobre todo en tres ámbitos: implementación de una serie de medidas económicas llamadas de austeridad que no hacen sino destruir paulatinamente la vida de la ciudadanía; puesta en práctica de una serie de medidas laborales dirigidas a desproteger a las y los trabajadores, reducir sus salarios y terminar con los sindicatos; y, como consecuencia de todo lo anterior, un incremento sin precedentes de las desigualdades sociales, sobre todo por el engorde de los de arriba pero también por el adelgazamiento de los de abajo (los ricos son cada vez más ricos y los pobres cada vez más pobres). Podemos decir, pues, que la globalización es un proyecto ideológico que lo que pretende es legitimar las grandes desigualdades que



ella misma está produciendo entre países ricos y países pobres, así como entre personas ricas y personas pobres dentro cada país. Como sostiene Pierre Bourdieu (1998), la esencia del neoliberalismo es un programa de destrucción de las estructuras colectivas cuando éstas pueden

Y LO GRAVE ES QUE, CUANDO SE ESTUDIAN ESOS EFECTOS QUE SOBRE LAS PERSONAS ESTÁN TENIENDO ESAS POLÍTICAS NEOLIBERALES, SUELE CARGARSE LA RESPONSABILIDAD EN LAS VÍCTIMAS QUE LOS PADECEN

convertirse en un obstáculo para el avance de la lógica del mercado puro, que es la de pretender construir un orden social en el que la única ley sería la búsqueda del interés egoísta y la pasión individual por el beneficio, es decir, la más brutal e inhumana insolidaridad que no hace sino llevar a fuertes incrementos de la desigualdad y la pobreza en todo el planeta, así como a un profundo empeoramiento de las condiciones laborales y a un consiguiente aumento de las tasas de riesgos laborales, lo que está llevando a una auténtica devastación del mundo del trabajo,

con los dramáticos efectos que ello tiene para cientos de millones de trabajadores y trabajadoras.

Y lo grave es que, cuando se estudian esos efectos que sobre las personas están teniendo esas políticas neoliberales, suele cargarse la responsabilidad en las víctimas que los padecen. Así, al estudiar el estrés laboral, a menudo las y los psicólogos analizan exclusivamente al trabajador/a que lo sufre, indagando en sus antecedentes familiares o en sus habilidades para hacer frente a las exigencias laborales, pero no en su verdadera causa, que es un sistema laboral que impone a las y los trabajadores tales condiciones de trabajo que les resulta difícil escapar al estrés.

En resumidas cuentas, la globalización está produciendo serios problemas de salud a cientos de millones de personas, y lo está haciendo por estas cuatro vías:

1. **Las medidas de austeridad** que están imponiendo los gobiernos, por mandato de los organismos supranacionales al servicio del capitalismo neoliberal (FMI, Banco Central Europeo o Comisión Europea): estas políticas están empeorando el bienestar de la ciudadanía, pues reducen mucho la ayuda a las personas más necesitadas precisamente cuando más necesitan tal ayuda, lo que, además, perjudica el propio crecimiento económico del país. Una de las consecuencias de esas políticas de austeridad es dismantelar el sistema público de



salud así como los sistemas de protección social, lo que no hace sino empeorar la salud de millones de personas: aumentan las enfermedades cardiovasculares, la tuberculosis, el sida, la ansiedad, la depresión y hasta los suicidios.

2. **Transformación drástica del sistema fiscal**, de forma que los más ricos y las empresas más poderosas paguen lo menos posible (a menudo, nada). Así, según Oxfam-Intermón (2017), en España las familias pagaron en 1916, el 84% de los impuestos (en 2007 el 75%) mientras que las empresas solo el 13% (en 2007 el 22%). Luego se esgrime que no hay más remedio que reducir drásticamente los presupuestos sociales porque no hay dinero, pero no lo hay porque se han bajado alarmantemente los impuestos a los más ricos.
3. **Cambios profundos en la legislación laboral**, que cada vez es más perjudicial para las y los trabajadores y para su salud. Un par de datos proporcionados por Paul Krugman (2012) dejan muy clara la situación en cuanto a las diferencias salariales: en 2006, los 25 gestores de fondos de cobertura (*hedge funds*) mejor pagados de Wall Street ganaron tres veces más que la suma de los sueldos de 80.000 profesores de Nueva York, de forma que cada uno de ellos ganó como

media igual que 3.280 profesores. Y en 2007, uno solo de ellos, John Paulson, ganó 3.700 millones de dólares, es decir, unas 74.000 veces la renta media familiar en Estados Unidos.

4. **Aumento desorbitante de las desigualdades sociales**: La consecuencia más evidente y más nociva de la globalización neoliberal es el incremento de las desigualdades. Según Oxfam/Intermón (2018a), en España solo tres personas poseen tanta riqueza como el 30% más pobre, mientras que a nivel mundial solamente ocho fortunas acumulan tantos recursos como el 50% más pobre (3.600 millones de personas). En Estados Unidos, entre 1980 y 2008, los ingresos del 90% menos ricos solo creció un 1% (303 dólares de media), mientras que los del 0,1% más rico creció un 403% (21,9 millones de dólares de media), de forma que ese 0,1% tienen más dinero que el 50% menos favorecido de la población. Y la desigualdad ha aumentado aún más durante la crisis económica. En efecto, otro informe que Oxfam Intermón (2018b) presentó al Foro Económico Mundial en Davos indicaba que entre 2006 y 2015, a nivel mundial, la riqueza de los más ricos creció un 13 por 100 al año, mientras que los sueldos de la clase trabajadora creció un

2 por 100. O sea, que si la economía va mal, los más pobres son los que pagan las consecuencias y, si va bien, los más pobres ni se enteran. Los trabajadores/as siguen perdiendo poder adquisitivo, con las repercusiones que ello tiene en su bienestar y en su salud. Pero el daño de la desigualdad proviene también de otras causas, menos conocidas e, incluso, poco evidentes. Me refiero a una serie de variables psicosociales que hacen que la desigualdad tenga efectos muy negativos sobre la población, incluso en los que no son pobres y hasta en quienes se ven favorecidos por tal desigualdad. Según Richard Wilkinson (2001, pág. 12). “a menudo se ha podido comprobar que cuanto menor es el grado de desigualdad socioeconómica de un país, tanto más saludable es su población

CUANTO MENOR ES EL GRADO DE DESIGUALDAD SOCIOECONÓMICA DE UN PAÍS, TANTO MÁS SALUDABLE ES SU POBLACIÓN

de un país, tanto más saludable es su población. En aquellas sociedades en las que las diferencias en renta entre ricos y pobres son pequeñas, los índices de mortalidad tienden a ser más bajos y la gente vive más tiempo. Ello puede ser debido a que las sociedades más iguales son menos estresantes: las personas están más predispuestas a confiar las unas en las otras y son menos hostiles y violentas unas con otras”. En las sociedades más igualitarias las personas suelen tener mejores relaciones sociales, más confianza unas en otras y más capital social, lo que mejora su salud. Por tanto no es raro, como señala el propio Wilkinson, que las desigualdades en la salud suelen traducirse en diferencias de entre cinco y diez años, y a veces hasta quince, en la esperanza de vida entre ricos y pobres dentro de un mismo país. Y es que la salud no depende solo de la alimentación y el tipo de vivienda, sino también del bienestar psicosocial y de la calidad del entorno social de las personas, que, a su vez, están muy influidas por el nivel de desigualdad que exista. Como decía Zygmunt Bauman (2014), “hoy sabemos que la felicidad no se mide tanto por la riqueza que uno acumula como por su distribución. En una sociedad desigual hay más suicidios,

más casos de depresión, más criminalidad, más miedo”. Por tanto, es incluso más importante reducir las desigualdades que reducir la pobreza, e instituciones como la ONU o el Banco Mundial, que dicen estar intentando reducir la pobreza, ni siquiera dicen que quieren reducir la desigualdad, que es el mayor problema que actualmente tiene la humanidad, pues empeora la salud física y psíquica de las personas, incrementando, a nivel físico, los índices de patologías como las enfermedades cardiovasculares o la obesidad; a nivel psicológico, la ansiedad, la angustia, el estrés y la depresión; y a nivel psicosocial, la confianza mutua, la solidaridad, la convivencia y las relaciones interpersonales.

LAS POLÍTICAS LABORALES ACTUALES ESTÁN CONTRIBUYENDO PODEROSAMENTE A INCREMENTAR LAS DESIGUALDADES DE UNA FORMA MUY DIRECTA

Políticas laborales y salud de las y los trabajadores

Las políticas laborales actuales están contribuyendo poderosamente a incrementar las desigualdades de una forma muy directa: todo el dinero que dejan de ganar las y los trabajadores con su esfuerzo lo acumulan, sin esfuerzo, otros que ya son muy ricos, y que, paradójicamente, son los que no dejan de hablar de la importancia del esfuerzo. Más en concreto, la cada vez mayor concentración de riqueza y poder en manos de los más ricos les está permitiendo a éstos imponer a las y los trabajadores unas condiciones laborales cada día más dañinas, lo que, a su vez, está incrementando más aún la riqueza de esa minoría y las desigualdades, con las consecuencias que ello tiene, entre las que están el deterioro de la salud de millones de trabajadores/as y de sus familias. Destacamos tres hechos: una gran precariedad laboral, un bajo incremento e incluso reducción del salario real de la mayoría de las y los trabajadores, sobre todo de los menos cualificados, y una fuerte reducción de los derechos laborales. Todo ello, en conjunto, produce las siguientes consecuencias (Schnall, Dobson y Roskam, 2011): un lugar de trabajo cada vez más nocivo y estresante que lleva a una variedad de enfermedades mentales y físicas;



- **Estrés laboral:** el estrés laboral ha subido mucho durante los últimos treinta años, a causa de la introducción en las empresas de nuevos sistemas de organización laboral para aumentar la productividad y la rentabilidad, con nuevas prácticas administrativas que afectan a la organización del trabajo, muchas de las cuales generan estresores psicosociales que son tan nocivos para la salud y el bienestar de las y los trabajadores como las toxinas químicas (Schnall, Dobson, Rosskam y Landsbergis, 2011). Ese estrés laboral a menudo se manifiesta como depresión, burnout, hipertensión y enfermedades cardiovasculares. Las últimas investigaciones muestran con claridad la relación del estrés laboral con la depresión y que volver a un trabajo de mucho estrés después de haber sufrido un paro cardíaco supone un riesgo alto de un nuevo paro cardíaco. Pero el estrés también está aumentando mucho debido a otras políticas neoliberales como la reducción salarial, la facilidad para el despido, la deslocalización empresarial o la propia dualización laboral, que conlleva, entre otros, un aumento de las y los trabajadores que trabajan demasiadas horas así como de los que trabajan muy pocas horas, siendo fuentes de estrés ambos hechos.

En síntesis, los cambios que están teniendo lugar en el trabajo (automatización de muchas tareas, aceleración de las cadenas de montaje, informatización) unido a las largas jornadas laborales y al fortalecimiento de una serie de estresores psicosociales como son la tensión

LAS ENFERMEDADES CARDIOVASCULARES ESTÁN AUMENTANDO A CAUSA DE LAS POLÍTICAS LABORALES NEOLIBERALES

una creciente tendencia a que el trabajo invada el tiempo privado y se desdibujen los límites entre el trabajo y la vida privada, con las consecuencias que ello tiene sobre la salud mental de los afectados e, incluso, sobre sus relaciones interpersonales; y un gran desequilibrio de poder entre patrones y personas trabajadoras, lo que conlleva un debilitamiento de los sindicatos, una pérdida de derechos laborales, así como unos salarios y unas pensiones a la baja. En definitiva, en varios sentidos estamos volviendo a las primeras décadas del siglo XIX y asistiendo a una auténtica devastación del mundo del trabajo, lo que se refleja en el incremento de las tasas de ciertas enfermedades, entre las que podemos destacar estas tres:

laboral, un bajo control sobre el propio trabajo, la falta de apoyo social, el aislamiento social y una importante reducción del capital social, están teniendo efectos muy negativos sobre la salud física y psíquica de las y los trabajadores.

- **Enfermedades cardiovasculares:** estas enfermedades, que constituyen la mayor causa de muerte en el mundo industrializado, están aumentando a causa de las políticas laborales neoliberales. Pero lo grave es que la medicina se concentra en los factores individuales de riesgo de la hipertensión y las enfermedades cardiovasculares y a menudo ignora la gran influencia que

tienen los factores sociales, tales como la clase social, la organización del trabajo y los estresores psicosociales con ella relacionados. De hecho, estas enfermedades afectan más a las personas pertenecientes a los grupos sociales de más bajo nivel social y de más bajo estatus ocupacional, sobre todo por el bajo control que tienen sobre su trabajo.

- **Depresión:** se sabe que las tasas de depresión se multiplicaron en EE.UU. por siete entre 1979 y 1996, como consecuencia del culto al rendimiento y de la generalización de la competencia como rasgo de personalidad. Y desde entonces no han dejado de aumentar, a causa principalmente de las políticas laborales y sociales neoliberales. No olvidemos que los elementos definitorios de la ideología neoliberal son un individualismo feroz, un egoísmo atroz, una brutal competición de todos contra todos y unos fuertes sentimientos de fatalismo. Todo ello lleva a una pérdida paulatina del capital social, a un aislamiento de los demás y a una sensación de aislamiento y soledad, base todo ello de la depresión.

También debemos tener muy presente que la ideología neoliberal facilita los casos de acoso laboral en las empresas y hace mucho menos probable que las y los trabajadores acosados reciban apoyo de sus compañeros, con lo que los efectos del acoso serán más persistentes y más dañinos. Todo ello, evidentemente, incrementará la probabilidad de que los trabajadores y trabajadoras acosados sufran enfermedades tanto físicas como, sobre todo, psíquicas, destacando justamente las tres mencionadas.

Qué hacer

La solución a este estado de cosas pasa, en primer lugar, por una sustitución de las políticas de austeridad por otras de inversión pública, sobre todo en sectores clave para la salud de las personas (sanidad y protección social); en segundo lugar, por una mejora sustancial de las condiciones laborales de las y los trabajadores, incluyendo aumentos salariales, mayor seguridad en el empleo, más igualdad entre trabajadores y trabajadoras, así como un mayor equilibrio de poder entre empresarios y trabajadores, lo que haría posible la solución negociada de muchos conflictos laborales que ahora se resuelven a favor de la parte más fuerte y en contra de las y los trabajadores; y, en tercer lugar, por un incremento

de la cooperación y la solidaridad, para lo que la escuela debería ser un instrumento protagonista, a través de la implementación en nuestras escuelas de un aprendizaje cooperativo crítico que aúne cooperación, apoyo mutuo y solidaridad (Ovejero, 2018).

DE AHÍ QUE SEA JUSTAMENTE EN EL CAMPO DE LAS
IDEAS DONDE DEBEMOS PONER NUESTROS MAYORES
ESFUERZOS PARA COMBATIR AL NEOLIBERALISMO

Y, para terminar, quisiera subrayar que es en el campo de las ideas donde se está entablando la principal batalla de esta guerra. Porque no es fácil explotar a todo un pueblo sin previamente haberle domesticado ideológicamente. Por tanto, resulta fundamental hoy día analizar el neoliberalismo como dispositivo de poder. Porque la principal ventaja que tiene el capitalismo neoliberal es su hegemonía en el terreno de las ideas. De ahí que sea justamente en el campo de las ideas donde debemos poner nuestros mayores esfuerzos para combatir al neoliberalismo.

Bibliografía

- Bauman, Z. (2014b). "Tiempos de liquidación (entrevista realizada por Lola Galán)", *El País*, Babelia, núm. 1.156.
- Bourdieu, P. (1998). "L'essence du néolibéralisme", *Le Monde Diplomatique*, París, Marzo.
- Krugman, P. (2012). *Acabad con esta crisis*. Barcelona, Crítica.
- Ovejero, A. (2014). *Los perdedores del nuevo capitalismo: devastación del mundo del trabajo*. Madrid, Biblioteca Nueva.
- Ovejero, A. (2018). *Aprendizaje cooperativo crítico: mucho más que una eficaz técnica pedagógica*. Madrid, Pirámide.
- Oxfam Intermón (2017). *Una economía para el 99 por 100. Es hora de construir una economía más humana y justa al servicio de las personas*. www.oxfam.org.
- Oxfam Intermón (2018a). *Informe mundial «Premiar el trabajo, no la riqueza»*. Informe de Oxfam presentado en el Foro Económico Mundial de Davos.
- Oxfam Intermón (2018b). *Informe para España «¿Realidad o ficción? La recuperación económica en manos de una minoría»*. Informe de Oxfam presentado en el Foro Económico Mundial de Davos.
- Schnall, P.L., Dobson, M. y Rosskam, E. (Eds.) (2011). *Trabajo no saludable: causas, consecuencias, curas*. Bogotá (Colombia), Editorial Uniandes.
- Schnall, P.L., Dobson, M., Rosskam, E. y Landsbergis, P. (Eds.) (2011). Curar el trabajo no saludable. En P.L. Schnall, M. Dobson, y E. Rosskam (Eds.). *Trabajo no saludable: causas, consecuencias, curas* (pp. 457-486). Bogotá (Colombia), Editorial Uniandes.
- Wilkinson, R. (2001). *Las desigualdades perjudican: Jerarquías, salud y evolución humana*, Barcelona, Crítica



Amazon. Ese tendero del nuevo comercio

*Entrevista a la sección sindical de CGT
(Moisés Fernández Rico. Secretario General MAD4) en el centro de
Amazon de San Fernando de Henares para que nos expliquen las
características del nuevo empleo que está generando la multinacional*

E N T R E V I S T A D O P O R
C H A R O A R R O Y O

Introducción

Se detecta desde hace unos años un cambio en la actividad productiva a nivel mundial. Lo denominan globalización pero realmente es la aplicación del capitalismo puro y duro hasta el culmen de las multinacionales que son macroempresas sin domicilio físico real y fiscal...

España no es ajena a esa situación y tenemos en nuestras ciudades empresas que son multinacionales y que han cambiado el modelo distribución. La globalización nos la han vendido como un beneficio para las y los consumidores, pero para las plantillas que realizan las tareas de las multinacionales, la globalización parece que no es tan beneficiosa.

Este funcionamiento empresarial dificulta la posibilidad de la negociación colectiva porque siempre se alega a las decisiones tomadas en la empresa matriz que siempre está fuera de España. Las huelgas en un centro de un país no afectan a la producción de la empresa porque es sustituida por la base empresarial en otro lugar.

Hablamos con varias personas de la sección sindical de CGT en Amazon del centro de San Fernando de Henares.

Recientemente han llevado a cabo una huelga de varios días para denunciar las condiciones de trabajo y también la negociación de un nuevo convenio.

Amazon tiene centros logísticos en San Fernando de Henares (Madrid), Getafe (Madrid), Alcobendas (Madrid), Madrid capital, Barcelona capital, El Prat de Llobregat (Barcelona), Martorell (Barcelona), Castellbisbal (Barcelona), Sevilla capital, Paterna (Valencia) y están pendientes de abrir en Bilbao, Málaga e Illescas (Toledo).

Charo Arroyo: *Describe brevemente cuál es la tarea habitual de la plantilla de Amazon en San Fernando de Henares.*

Moises Fernández: Hay cuatro procesos principales:

Recibe (el que da entrada a la mercancía) se encarga 8 horas de estar en un puesto estático dando de alta la mercancía que entra en el centro logístico.

Stow (ubica la mercancía) se encarga de ubicar la mercancía en las estanterías a lo largo de todo el almacén.

Picking (recoge productos) se encarga de recoger los productos que piden los clientes, puede hacer entre 20 a 25 km diarios.



Pack (empaquetar) se encarga de empaquetar todos los productos que han pedido los clientes, en un puesto estático.

LO ÚNICO QUE ESTÁ CAMBIANDO POR LA INTRODUCCIÓN DE ROBOTS, ES QUE LAS DISTANCIAS LAS RECORREN LOS ROBOTS, ELLOS NO SUFREN ENFERMEDADES MÚSCULO ESQUELÉTICAS Y NO SE DAN DE BAJA

Estos procesos son los que se dan en todos los almacenes de Amazon, lo único que está cambiando por la introducción de robots, es que las distancias las recorren los robots, ellos no sufren enfermedades músculo esqueléticas y no se dan de baja.

CA: ¿Qué diferencias ves entre trabajar en Amazon a otras empresas?

MF: La diferencia es que Amazon trabaja muy bien su imagen corporativa y cuando entra uno a trabajar le puede dar la impresión de que es un afortunado. Pero cuando pasa entre un año o dos, las y los trabajadores se dan cuenta que todo es imagen. Amazon se comporta como cualquier empresa, con unos matices, paga sueldos como en cualquier pequeño almacén, pero con ritmos y presiones muy superiores.

CA: ¿Amazon es un almacén de productos que se encarga de distribuir a los clientes? Es algo muy antiguo, ¿cuál es el éxito de esta multinacional?

MF: La comodidad de las personas, antes tardaba varios días, ahora en 24 horas lo tienes en casa. El tipo de sociedad que nos hemos convertido, no tenemos tiempo para nada y queremos las cosas ya, provoca que Amazon sea un éxito. Puedes comprar a cualquier hora y al día siguiente lo tienes en casa, ya ni hablamos de los pueblos que te tienes que desplazar para comprar la mayoría de productos. Amazon te lo lleva a casa.

CA: ¿Su éxito está también relacionado con las condiciones laborales que implantan en sus centros?



MF: Sí, optimiza el rendimiento. Crea procesos sencillos para los que no es necesaria una formación amplia ni complicada, vende ilusión de promocionar a sus trabajadores/as y esto hace que se implique para conseguir lo que les han prometido. Una vez despiertan del sueño ese trabajador ya no es rentable, por eso también la alta rotación de las y los trabajadores hace que sea más rentable. No es una empresa donde la gente entre y se vaya a jubilar.

CA: ¿Las condiciones de seguridad e higiene en el trabajo se respetan?

MF: Hacen mucho hincapié verbalmente, pero como los ritmos de trabajo y la presión son tan grandes, sólo se queda en eso, palabras. Luego no se adaptan a las legislaciones, tienen sus propios sistemas, reglas y modificar esa actitud está costando mucho. Sólo mediante inspección de trabajo y con tiempo se está mejorando algo, pero ellos piensan que con la normativa interna ya les es suficiente.

CA: ¿Se puede considerar que la actividad de Amazon ataca al pequeño comercio?

MF: No ataca el pequeño comercio, lo destruye y lo condena a ser un mero escaparate. Si las grandes superficies ya hicieron daño, Amazon les está dando la puntilla. El trato de confianza y personalizado que da el pequeño comercio no parece suficiente, en muchos casos, para competir con los precios bajos del gigante electrónico. A Amazon no le importa tirar los precios y tener pérdidas, si con ello destruye la competencia y se queda con el monopolio después.



CA: *Habéis convocado jornadas de huelga recientemente. ¿Cuáles eran los motivos de la realización de una huelga?*

MF: Los motivos eran que anteriormente teníamos un convenio propio, éste expiraba y Amazon quería pasar al sectorial de la comunidad de Madrid (cosa que la ley le obliga a cumplir como mínimo). Esto hace que pretensiones que teníamos como reducir la temporalidad y la antigüedad la tenían que dar por imposición legal. Como consecuencia el gigante electrónico Amazon, no puede permitirse esas subidas sin recortar otros derechos que teníamos, eso según Amazon no es sostenible para ellos.

La plantilla no está dispuesta a perder poder adquisitivo, Amazon no ofrece ni el IPC de subida salarial, no está dispuesta a perder la protección que venía teniendo cuando estaba de baja por enfermedad común, y todo sumado a unos ritmos de trabajo elevados con el jefe más rico del mundo.

CA: *En Ryanair se ha denunciado la aplicación de convenio laboral de otro estado. ¿En Amazon se respetan las condiciones de la legislación española o al ser una multinacional aplican otra legislación?*

MF: Aplican lo que les interesa, lo que no les viene bien lo desconocen. Es asombroso cómo las condiciones

perjudiciales para las y los trabajadores de las últimas reformas laborales las aplican desde el primer día, pero las pocas que benefician a la plantilla las desconocen o están estudiando cómo aplicarlas. Si pueden estar varios meses sin ellas o incluso algún año, eso son beneficios para la patronal.

CA: *¿Estáis en contacto con otras plantas de Amazon para plantear una lucha común contra la multinacional?*

MF: Sí, estamos poco a poco contactando con comités de otros centros para unificar las luchas y coordinar las acciones, ante una transnacional como Amazon sólo se le puede vencer si todos actuamos a la vez. Cuando un centro se pone en huelga, los demás hacen el trabajo de ese centro, esto sólo se puede impedir con el apoyo y la coordinación de todos los almacenes.

CA: *Una huelga de Amazon en todos sus centros ¿afectaría al comercio internacional?*

MF: No sé hasta dónde podría afectar, pero hay que ver los sectores que se verían involucrados.

En primer lugar las empresas de paquetería perderían trabajo, aumentaron plantilla para dar servicio a Amazon, si no hay paquetes de Amazon esa parte de la plantilla tendrá bastante menos carga de trabajo.



cgtcatalunya #amazonenhuelga #amazonenlucha #amazonprimeday2018 #amazonprimeday #amazon

Luego la mercancía que llega a los centros logísticos estaría parada en las entradas de los polígonos y se crearía una sobrecarga de volúmenes que tardarían varios días en bajar.

En estos momentos es una utopía, pero estamos trabajando para que si es necesario poder realizar este tipo de acciones, en principio a nivel europeo.

CA: *¿La represión que sufristeis en las últimas huelgas obedece a una postura más agresiva de la empresa? ¿Tiene poder Amazon sobre el poder político?*

MF: La empresa se sorprendió del éxito de la primera huelga, el seguimiento y la falta de incidentes violentos. También es normal con un seguimiento que estuvo alrededor del 95%. Amazon comenzó su contraataque al día siguiente de la huelga, comenzó con una campaña indicando lo violentos que eran los piquetes en Amazon y que temían por la seguridad de las y los trabajadores. Esto durante cuatro meses había calado entre algunas administraciones y el cambio de actitud de los cuerpos y fuerzas de seguridad del estado se notó ya en las primeras horas de la huelga de julio. El resultado fue que no

LA EMPRESA SE SORPRENDIÓ DEL ÉXITO DE LA PRIMERA HUELGA, EL SEGUIMIENTO Y LA FALTA DE INCIDENTES VIOLENTOS

dejaron informar a los piquetes y cuando éstos trataron de hacer su trabajo recibieron algunos correctivos por parte de los guardianes del estado capitalista.

Sobre si tiene poder político solo indicar dos cosas, en algunas zonas consigue que se modifiquen leyes para que puedan implantar allí su modelo de relaciones laborales y ya fuera del Estado español vemos como en Seattle donde tiene su sede central, el ayuntamiento aprobó un impuesto para Amazon por cómo había afectado a la ciudad en el encarecimiento de la vida. Este impuesto fue quitado por las mismas que lo promovieron en poco tiempo, esto no sé si sera poder político, pero suelen facilitarle las cosas más que a cualquier trabajador/a.



Economía colaborativa o cómo perpetuar el sistema capitalista

E M I L I A N O D E T A P I A P É R E Z
Salamanca. 2018

Un nuevo modelo productivo amenaza el mundo del trabajo y del empleo; y sobre todo a sus trabajadores y trabajadoras.

En la historia de explotación de las personas trabajadoras la nueva herramienta de la economía colaborativa, parece que aún a voluntades para triunfar plenamente, en un tiempo a corto plazo, por su potencial económico.

Este modelo intenta crecer en medio de la controversia que generan las denuncias, los intereses y vacíos legales de los propios estados para lograr estabilizarse; pero sin poner en cuestión la explotación y precariedad en la que sitúan a los trabajadores y trabajadoras.

Una forma más de violencia viene para quedarse al servicio del capital y de su ambición sin límites. El reto que se nos presenta está claro y debe tomar un lugar en la apuesta por un sistema y un modelo humano: la economía comunitaria.

Economía, ¿qué? un nuevo modelo productivo

El día 5 de diciembre de 2016, el diario.es, se expresaba así en un artículo titulado *Así son las condiciones laborales de quienes te reparten la comida a domicilio*: “Repartidores de comida, envío de paquetes a domicilio o chóferes de vehículos. Estos son algunos de los trabajos que se están creando dentro del concepto que se conoce en el mundo anglosajón como gig economy, que se podría traducir como economía de los pequeños encargos... Unas empresas, que en su mayoría funcionan a través de apps. Nombres como Just Eat, Deliveroo, Glovo, Amazon, Uber o Airbnb se encuentran, en diferente medida, entre estos nuevos jugadores. Son empresas que funcionan como plataformas de contacto entre los establecimientos y el con-

sumidor que quiere recibir en su casa (o en su oficina) un pedido y que tienen estructuras laborales ligeras por lo que trabajan con repartidores o conductores autónomos.

Manuel es un repartidor veterano en Deliveroo. En marzo empezó a trabajar para la empresa con la idea de vivir de ello como autónomo. Los cuatro euros con veinte que pagan por pedido lo hizo imposible. “Es muy difícil vivir solo de eso, yo lo intenté hasta que vi que era imposible. Me busqué un trabajo por la mañana para completar”.¹

Ya está entre nosotros y nosotras un nuevo modelo económico, una vez más, “sin rostro humano”. Cuántas veces hemos oído, reflexionado y vivido cuanto encierra esta afirmación referida al Sistema Capitalista. Y por eso, porque no tiene rostro, no le importa el ser humano, no le

importan las personas (que sí que lo tienen), salvo como herramienta de producción, de mercado o de negocio.

Ambición de poder sin límites. Esta ha sido la historia de explotación “sin límites”, pero que nos continúa sorprendiendo cada cierto tiempo de manera tramposa e interesada.

Utilizar las herramientas existentes o crear otras nuevas para solamente acumular y especular de la mejor manera, con el objetivo de afianzarse en el poder y el dominio de la economía y de la sociedad; esta es la maquinación permanente de empresas y empresarios, de instituciones y estados, de gobiernos y consejos empresariales, incluso de organizaciones sociales implicadas en este mismo sistema y objetivo.

Insaciables, no les han bastado ni les han sido suficientes las llamadas crisis (1992, 2008. por ejemplo), que ellos mismos provocan para continuar creciendo y acumulando riqueza; sino que ponen nuevas herramientas de producción y de mercado para que no sólo aumente la desigualdad evidente, sino para hacernos a todos y todas, y sobre todo a las personas más empobrecidas, cómplices de ella.

Vamos a asomarnos a algunos datos que lo testifican: “Según el informe *¿Realidad o ficción? La recuperación económica, en manos de una minoría*, elaborado por Oxfam Intermón, la recuperación económica ha favorecido cuatro veces más a los ricos que al resto de la población y el 10% más rico de la población concentra ya más de la mitad de la riqueza total (53,8%), más que el otro 90% restante. El informe señala que la evolución del reparto de la riqueza en España confirma su “injusta distribución”, puesto que el 1% de la población más rica en España concentra una cuarta parte de la riqueza (25,1%), casi lo mismo que el 70% de la población (32,1%). En el año 2000, el 1% acumulaba poco más del 20% de la riqueza total. Desde ese año, en cambio, el 50% más pobre en España ha visto caer su participación en la riqueza nacional en casi un punto porcentual, pasando del 10,9% al 10,2%.

Asimismo, el informe señala que, como en el caso de la renta, la recuperación económica no sólo está sirviendo para perpetuar, sino también para incrementar la desigualdad de riqueza. Entre 2016 y 2017, el 1% más rico capturó el 40% de toda la riqueza creada en ese periodo, mientras que el 50% más pobre apenas consiguió repartirse un 7% de este incremento. Solo en el último año, cuatro nuevos multimillonarios españoles entraron a for-



mar parte de la lista creada por la revista Forbes, que ya incluye 25 multimillonarios españoles en la lista.”²

Esta es solo una parte del escándalo de los insaciables. Estas herramientas, como la economía colaborativa, se empeñan en ser piezas que perpetúan y asientan el rompecabezas que sostiene este modelo productivo.

Hasta se sirven y utilizan de manera subliminal de palabras que confunden como es “colaborativa”; ¡hasta parece que suena bien! ¿No han hecho lo mismo con el invento de la “seguridad alimentaria” en la agroindustria, frente al concepto de “soberanía alimentaria” que defiende el verdadero campesinado?

Expolian espacios para producir, explotan personas con el único objeto de que sirvan para producir. Buscan colaboradores para producir; reparten la responsabilidad para producir. Producen para acumular; potencian y crean nuevos modelos, pero siempre para acumular. Empobrecen acumulando; empobrecen individualizando el mercado. Se enriquecen “lavándose las manos”; se enriquecen sumando sumisión hacia un modelo económico y social ante el que no caben posturas a medias.

Algunos autores utilizan datos aparentemente justificando este tipo de economía. Solamente un ejemplo. Así



lo hace en 2014 Miguel A. García Vega en un artículo titulado “La imparable economía colaborativa”; “La economía colaborativa o consumo colaborativo quiere cambiar el mundo. Plantea una revolución abrazada a las nuevas tecnologías. El Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT) le calcula un potencial de 110.000 millones de dólares (82 000 millones de euros).”

Y es que solamente se mide esta economía, como tantas veces, por sus números económicos. Estos nos suelen despistar y a lo sumo nos dirigen hacia cambios que suponen solamente plantear reformas sin ir al fondo de las cuestiones.

Una realidad controvertida. Abusos bajo la figura de falsos autónomos.

En los últimos meses, sobre todo, ha sido triste protagonista este nuevo modelo laboral y de producción, aunque la cosa viene de largo. Hemos conocido denuncias a empresas digitales, a plataformas de reparto y a otras...

Empresas como Deliveroo, Glovo, Ubert, etc... han estado denunciadas en la opinión pública ya que según algunos medios “el 70% de los trabajadores

de la economía de los encargos digitales no tienen protección social”.³

En este mismo diario digital se recoge que “la autoridad laboral ha concluido, al menos en Valencia y en Madrid, que Deliveroo encubre una relación laboral; es decir que sus repartidores son falsos autónomos”.⁴

Parece que en distintas resoluciones administrativas de varios países están poniendo fin a lo que comenzó llamándose economía “colaborativa”, pero que al final eran grandes empresas aprovechándose de falsos autónomos.⁵

Reino Unido, Polonia, Rumanía, California, y otros países y ciudades, son lugares de conflicto en relación con el reconocimiento o no para los trabajadores y trabajadoras en su relación laboral.

Belén Rodrigo, en un artículo titulado “el lado oscuro de la economía colaborativa”, en enero de este mismo año 2018, recoge la opinión sobre este tipo de economía de la investigadora Juliet B. Shor, profesora de Sociología en el Boston College, y afirma que, “Para aquellos que trabajan en part-time están contentos y es bueno que ganen un dinero extra. Pero para los que dependen de ella, tienen condiciones de trabajo muy precarias”.



Estas nuevas formas de negocio aparecen y manifiestan, parece claro y con toda evidencia, una forma de precariedad y de explotación laboral que viene para quedarse, aun asumiendo las primeras dificultades incluso judiciales. Zaragoza con Glovoo o Barcelona con Deliveroo, son empresas condenadas por la justicia a las que se les está reclamando importantes cantidades económicas ya que sus repartidores considera que son falsos autónomos.

Algunas de las personas que trabajan en estas condiciones llega a considerar, en este mismo sentido, que “este modelo, (en el que trabaja), provoca esclavitud y perjudica a los trabajadores”.⁶

Para añadir algún dato más de controversia, también eldiario.es recoge que “la Inspección de Trabajo de Zaragoza ha comprobado que los repartidores de Glovoo, que opera en la capital aragonesa desde el mes de septiembre de 2016, no cumplen con la condición de trabajadores autónomos, sino que deben ser considerados empleados por cuenta ajena. Así lo concluye al constatar claros y múltiples indicios de que se cumplen los elementos de ajenidad y dependencia, los dos conceptos nucleares para determinar si un trabajador es asalariado, tal y como lo recoge el artículo 1.1 del Estatuto de los Trabajadores”.⁷

Igualmente se considera que estas plataformas forman parte de la empresa ya que “los parámetros que sirven de base para el pago de la actividad son determinados unilateralmente por Glovoo”. Así lo expresa la sentencia de Zaragoza con esta plataforma.

Siempre en testimonios recogidos en eldiario.es del pasado mes de julio, el mensajero más antiguo de Glovoo, Isaac Cuende, expresa así su opinión sobre la actividad económica de estas plataformas, “la empresa sabe en todo momento dónde estamos, por tanto hay una relación laboral”; o, “este modelo (económico) provoca esclavitud y perjudica a los trabajadores que luchan por sus derechos”; o, “la empresa los compra en el acto de conciliación previo al juicio, como intentaron hacer conmigo”.

La plataforma, sin embargo, continúa afirmando según recoge el mismo medio, que “los trabajadores son trabajadores autónomos que deciden libremente cuándo y cuánto quieren trabajar; y no reciben directrices ni órdenes por parte de la plataforma (Glovoo, en este caso)”.⁸

La actual Ministra de Trabajo, Magdalena Valerio, sobre estas plataformas y este tipo de empleo, llega a decir, “se están utilizando a personas que necesitan un empleo y que necesitan salir de una situación de desem-

pleo, ofreciéndoles en lugar de un trabajo por cuenta ajena, que es lo que deberían ofrecerles porque cumplen todos los requisitos, les están ofreciendo darse de alta como autónomos”.⁹

La controversia está servida. Confundir para ganar, triunfar y continuar. Que todos y todas puedan opinar para que nada pueda cambiar. Aquí nos encontramos.

LA CONTROVERSIA ESTÁ SERVIDA. CONFUNDIR PARA
GANAR, TRIUNFAR Y CONTINUAR

En lo social: explotación y violencia.

Pero tenemos la obligación de continuar ahondando, reflexionando y planteando en nuestros colectivos, en particular, y en la sociedad, en general, que añadir herramientas que nada cambian en la vida colectiva y de las personas, antes al contrario, buscan perpetuar un sistema de explotación y de violencia, no puede ser un hecho ante el que pasemos de puntillas o actuemos como si no fuera con nosotros y nosotras, con nuestras vidas; o que asumamos con resignación; o que debatamos como una cuestión más. No creo que pueda ser así. Nos estamos jugando mucho más. No parece que sea “una cuestión más” del mundo laboral.

Este nuevo sistema productivo no solo envuelve y utiliza a los trabajadores y trabajadoras, sino que implica con un protagonismo determinante a los propios consumidores y consumidoras como colaboradores y colaboradoras necesarias tomando parte activa de las consecuencias de explotación y de dominio.

Si el sistema capitalista actual nos ha conducido al abismo de lo inhumano, podemos estar permitiendo que sigan creando instrumentos como los de la economía colaborativa, para permanecer con el apoyo explícito del protagonismo de toda la sociedad a la que pretende implicar; trabajadores y trabajadoras, consumidores y consumidoras. Y lo hacen, en muchos casos, aprovechando la situación “sin salida” de muchas vidas que se sienten obligadas y no tienen disyuntiva cuando se habla de encontrar acceso a derechos necesarios y fundamentales como la alimentación, consecuencia de la extrema precariedad en la que viven.

No podemos ser ajenos al momento social y económico, podemos decir que global, en el que se extiende y se establece este modelo productivo. La desigualdad social, como he constatado al inicio de estas reflexiones, se ha multiplicado y parece que se queda definitivamente condenando en el empobrecimiento y en la precariedad una parte importante de personas y familias de la sociedad española.

Una vez más confirma este sistema capitalista que necesita crear pobreza y utilizar a los pobres para crecer; y estas plataformas, empresas y herramientas quieren que sean las más adecuadas para el momento social que vivimos y la sobrevivencia de un sistema que “hace aguas” y “chirría” por todos los lados.

Tampoco podemos ser ajenos al momento global político, económico y social. A la precariedad y empobrecimiento local, evidente en el estado español, se unen los conflictos y situaciones globales generadas por las políticas sociales y económicas del FMI, de la OMC y del BM.

Conflictos bélicos y hambruna; negocios armamentísticos y de narcotráfico; control de la tierra y del medio ambiente, nos llevan, entre otros graves problemas, a que los movimientos migratorios, sobre todo del norte de África, estén siendo utilizados junto a millones de personas empobrecidas, en el desarrollo de modelos económicos como el que estamos analizando.

Cuando acaparar recursos en un mundo ya de por sí limitado se convierte en la mecánica y en la obsesión de un sistema; utilizar y corresponsabilizar a las personas que distribuyen o consumen en las entrañas de estos mecanismos es un paso más de indecencia y disculpa social para no afrontar la verdadera necesidad social, que no es otra que el reparto de la riqueza en una sociedad que está urgiendo otras apuestas transformadoras.

Socialmente, en un tiempo no muy lejano, será poco sostenible esta manera de hacer, ya que produce y añade mucho dolor e injusticia en las personas, familias y colectivos, que probablemente, poco a poco, vayan poniendo en cuestión este modelo económico que pretende acrecentar la acumulación de los menos con la colaboración de los más empobrecidos.

Y los Estados, no olvidemos, están intentando dar forma a la cobertura legal de esta nueva economía. Esta es otra gran contradicción social entre lo que se dice y lo que se hace. No importa que estén en cuestión las personas, no importa que sea un mecanismo perverso,



solo parece importar a los mismos poderes y gobiernos el enriquecimiento económico sin importar coste y deterioro social.

En lo sindical: una economía perversa

Y, aquí, llegados a este punto, para que se puedan alumbra-
r aquellas que pudieran ser alternativas, es necesaria, entre otras, la presencia de organizaciones sindicales que fortalezcan la denuncia de esta economía perversa.

Esta denuncia debe hacerse, en primer lugar, ante estas empresas que no aparecen como tales descargando de sus responsabilidades, que no de la acumulación económica, y dejándolas en quienes trabajan y consumen en estos servicios; y este es un ejercicio inadmisibles de trampa y dominio patronal, de explotación y de violencia sobre las personas, que se debe señalar como el enemigo común y único del nuevo modelo.

Debe hacerse igualmente, ante la sociedad en general, por la criminalización que desde ella se puede ejercer sobre quienes trabajan bajo la falsa etiqueta de “autónomo”, que se cargan con costes inadmisibles que no les pertenecen.

Debe hacerse ante el Estado, para que desde las nuevas formas legales que se puedan promover, y ya se están promoviendo algunas, no se utilicen de manera perversa el campo de los derechos sociales en el cual unos y otros, unas y otras, y sobre todo el Estado, debe moverse y permanecer.

El silencio y la connivencia sindical o de los movimientos sociales no tiene lugar en este caso que nos ocupa ante la perversión que entraña este mecanismo económico.

Existe ausencia total de tres pilares sobre los que creo debe asentarse el sindicalismo más social. No existe apoyo mutuo; dependencia e individualidad son características necesarias para el desarrollo de este modelo. No existe dimensión comunitaria alguna, pues son servicios donde el verdadero protagonista es el que busca acumulación y rehúye cualquier responsabilidad. La pura mercantilización de los servicios y del trabajo impide toda relación horizontal entre las personas.

Y una última apreciación que puede ayudar a una mirada mucho más social; hemos de constatar que los trabajadores y trabajadoras, los consumidores y consumidoras de estos servicios y plataformas se equivocan si en el ejercicio de esta actividad económica generan enfrentamiento entre ellos y ellas y no se ponen todos y todas del mismo lado, pues el enemigo es único y común. Este no es otro que la patronal que tramposamente ha puesto en ejercicio esta economía.

La economía comunitaria. Una alternativa más humana

Y para que no haya confusión, pero sí esperanza en las herramientas con las que podamos transformar esta sociedad, pensemos que si somos capaces de desarrollar la economía comunitaria en sus diversas formas y acentos o direcciones, estaremos en el mejor de los caminos para no participar y decir ¡no!, de manera rotunda, a esta llamada economía colaborativa, y, por el contrario, poder decir ¡sí! al ensayo de iniciativas más humanas en los planteamientos de la economía comunitaria.

La economía comunitaria se sitúa en el campo de los derechos sociales fundamentales de todas las personas,

(alimentación, techo, sanidad/salud, educación/cultura). Esta manera de desarrollar y plantear la economía deberá favorecer estos derechos fundamentales que humanizan no solo a las personas, sino también los espacios donde cuidan sus vidas.

En nuestras iniciativas en red del Barrio de Buenos Aires con Asdecoba y otros colectivos la alimentación y los cuidados, son dos pilares fundamentales de la práctica real en el enredo comunitario. Y estos pilares se han convertido, sobre todo, en herramientas de derechos y de práctica comunitaria para tener acceso real a los derechos fundamentales de las personas empobrecidas que desde ámbitos como la cárcel o la calle nos vamos acompañando comunitariamente. Así sucede con la empresa de catering, o la empresa de las huertas y Centro de Transformación o la apuesta en el medio rural de pueblos pequeños por la permanencia y cuidado de sus personas mayores y desarrollo de las posibilidades abandonadas en esos mismos espacios.

En la economía comunitaria nadie es mercancía puesta al servicio del mercado y de la máxima rentabilidad. Todas las personas beneficiarias de este ejercicio socioeconómico han de encontrar en esta actividad el necesario apoyo mutuo que favorece crear tejido humano y comunitario en las relaciones sociales.

La economía comunitaria se convierte en una herramienta que pone por delante como principal el protagonismo de la persona y de cada persona. Por encima de la diversidad y aceptando la diversidad, por encima de los aspectos que nos diferencian y que nos enriquecen, el crecimiento personal en la comunidad ha de ser la riqueza y el horizonte que nos debe ayudar a entrelazar capacidades y necesidades distintas y diversas.

Qué necesario es entender en este sentido que el trabajo es una herramienta importante para el apoyo comunitario, pero no necesariamente el empleo, que controla, individualiza y esclaviza en la mayoría de los casos. Nuestras iniciativas no pretenden crear empleo; pretendemos potenciar el apoyo comunitario con herramientas como el trabajo y el acceso a tantos derechos fundamentales y necesarios.

La economía comunitaria es especialmente cuidadosa con los graves problemas medioambientales que agobian en una sociedad donde sus recursos no son infinitos.

La economía comunitaria al igual que es cuidadosa con las personas y con el medio, cuida de manera extre-

ma las relaciones que se van generando entre sus miembros de manera horizontal y donde del trabajo se va haciendo una herramienta fundamental de crecimiento en estas relaciones.

La economía comunitaria cuida especialmente en una sociedad tan patriarcal y machista que sea economía feminista para hacer efectivo y real otro modelo de desarrollo.

Esta economía comunitaria solamente será posible al ritmo de otro modelo cultural y de consumo; de otro modelo de vivir que requiere plantear apuestas difíciles pero imprescindibles para un cambio de paradigma social.

La Iniciativa de Economía Comunitaria que intentamos llevar adelante en el Barrio de Buenos Aires, unidos al medio rural y campesino, así como al mundo de las personas más empobrecidas, intenta poner en la práctica muchos de estos planteamientos que para quienes estamos implicados desde hace más de veinte años en este camino nos compromete a avanzar, corregir o replantear la provisionalidad de cuanto vamos haciendo y descubriendo.

Pero porque creemos en este reto comunitario, estamos plenamente implicados en sacar adelante en primer lugar nuestras vidas, las de todos y todas; en segundo lugar en estar en espacios de precariedad, explotación y abandono; y en tercer lugar, en poner en valor y en relación en estos espacios a las personas que sufren la soledad de pueblos o barrios, o el empobrecimiento de la cárcel y la calle; y junto a las personas, su riqueza, que pueden ser tierras abandonadas en sus espacios o encauzar la respuesta a sus necesidades de acceso a la alimentación o los cuidados necesarios.

Y, junto a las personas y su riqueza, la apuesta comunitaria como único camino que puede servir de apoyo para reconstruir y cuidar las vidas de todos y todas las que intentamos entrelazar y enredar en estas realidades sociales, políticas, culturales o económicas.

Notas

¹ eldiario.es (05/12/2016).

² eldiario.es (22/01/2018)

³ eldiario.es (16/12/2017).

⁴ eldiario.es (21/06/2018).

⁵ eldiario.es (20/12/2017).

⁶ eldiario.es (12/07/2018).

⁷ eldiario.es (17/07/2018).

⁸ eldiario.es (12/07/2018).

⁹ eldiario.es (02/07/2018).

L · I · B · R · E

Pensamiento

TALLER DE DEBATE CONFEDERAL

PRESENTE Y FUTURO
DEL
ANARCOSINDICALISMO

Nº1
mayo 88



1988–2018: treinta años de la revista Libre Pensamiento (LP)

J A C I N T O C E A C E R O

Para conmemorar esta fecha hemos considerado dos apartados. Por una parte, dado que ya en 2013 tuvimos la oportunidad de abordar los veinticinco años de la revista, en esta ocasión nos hemos centrado en la revisión de las revistas publicadas en los últimos cinco años, dedicando especial atención a los dossiers y editoriales, para intentar detectar qué objetivos básicos subyacen y se sigue planteando la revista; así como la consolidación de las secciones culturales que la integran, lo que nos permite catalogarla como una revista de pensamiento y de cultura.

Por otra parte, mediante la entrevista a Carlos Peña, inseparable compañero anarquista del creador y primer director de la revista Juan Luis González, recuperamos los primeros tiempos de LP

Apartado I

Introducción

Hace ya Treinta años que la cabecera *Libre Pensamiento* vio la luz, lo que viene a significar la práctica totalidad de la vida de la organización en la que surgió (primero CNT y luego CGT, por “imperativo legal”, a partir de 1989). Coincidiendo con la publicación del número 75 de *LP* en el verano de 2013, celebrábamos su Veinticinco aniversario con un dossier que titulamos *Libre Pensamiento, para pensar o para actuar*. Allí intentamos, no solo evaluar la trayectoria de *LP* sino conocer otras revistas que consideramos análogas como *Réfractons: una revista singular*; “A” *Rivista anarchica: nacida en Milán en 1971* y un artículo *A precio del plomo* dedicado al CIRA (*Centre International de Recherches sur l’anarchisme*). Además, para profundizar en *LP*, recogimos, en un artículo dedicado a la intra-

historia de la revista, el testimonio y las reflexiones de los directores–coordinadores de *LP* hasta ese momento, a saber y por orden cronológico, *Juan Luis González López (1988-1989)*, *Félix García Moriyón (1991-1996)*, *Antonio Rivera (1997-2005)* y *Chema Berro (2005-2013)*. También realizábamos un análisis del recorrido de los 25 años de *LP* a través de sus Equipos de Redacción, los contenidos y las y los autores. Y finalizábamos con una encuesta sobre lo que opinaban las y los lectores en relación a las bondades y potencialidades de la revista así como sus aspectos mejorables. En el enlace que indicamos, se puede leer este dossier: <http://librepensamiento.org/archivos/category/lps-en-pdf/2013/lp-75>

Releyendo el mencionado dossier e intentando buscar lazos con la actualidad de la revista, podemos hablar de tres planos: uno, el plano de los contenidos; dos, el plano de la estructura y diseño; y tres, la repercusión y distri-



LA REVISTA HA PRETENDIDO ENCENDER PRIORITARIAMENTE LA LUZ DE LAS PROPUESTAS LIBERTARIAS, DE LAS ALTERNATIVAS NO AUTORITARIAS, PARA DAR A CONOCER EXPERIENCIAS, REALIZACIONES PRÁCTICAS, PROPUESTAS Y ANÁLISIS IDEOLÓGICOS QUE, BAJO EL PARÁMETRO DE LA PLURALIDAD Y EL PENSAMIENTO LIBRE, CONTRIBUYAN A CONTRARRESTAR EL PENSAMIENTO ÚNICO, MONOLÍTICO, CASTRANTE, INSTITUCIONAL... QUE NOS INTENTA IMPONER EL PODER A LA MAYORÍA DE LA POBLACIÓN

bución tanto en la organización que la edita, CGT, como en la sociedad en general.

Uno: objetivos y contenidos de LP

La evolución de los objetivos de la revista ha sido una realidad al pasar de una primera época, con *Juan Luis González* como director, en que la revista nace como *Taller de debate confederal*, por tanto, pensando en el debate interno de la organización, al subtítulo actual de *Papeles de reflexión y debate*, para ser una revista pensando más en el exterior, como indica su segundo director-coordinador *Félix García Moriyón*: *lograr que avanzara como publicación de izquierda libertaria abierta a un público amplio.*

Con *Antonio Rivera*, tercer director-coordinador, la revista pretende ser un escaparate de las posibilidades reflexivas de la organización, del entorno libertario, sindical y de izquierda extrema... prestigiar a la CGT en el terreno más intelectual, caminando en paralelo del trabajo que hacía la organización en la calle y en los espacios laborales.

Es con el cuarto director-coordinador, *Chema Berro*, cuando se pretende que la revista entrase en los muchos problemas y carencias de la actuación sindical y social en el difícilísimo momento actual... una revista que al cogerla nuestra gente viera en ella un aporte a sus preocupaciones cotidianas.

¿Qué ha sido, qué es la revista en estos últimos cinco años? Para analizarlo nos hemos centrado únicamente en



los cinco últimos años ya que los anteriores se abordaron en el LP75, es decir, en los últimos veintiún números editados, periodo que también coincide con la gestión de un nuevo director-coordinador y un renovado Equipo Editorial y de Redacción en el que se integran la experiencia y la juventud.

Para inferir los objetivos que subyacen a la revista, hemos analizado los contenidos de los Dossiers (anexo 1) y Editoriales (anexo 2) y la primera conclusión es que ambos mantienen una relación directa y estrecha entre sí, cosa lógica, y a su vez atienden, son sensibles a la situación y actualidad social y política.

En este sentido, desde 2013, el país ha seguido siendo testigo de los efectos de una profunda crisis del sistema capitalismo de 2008; el difuminado del trascendental movimiento 15M; el surgimiento de un nuevo partido de izquierdas que pretende canalizar la indignación a las instituciones optando por la propuesta electoralista; el proceso de desmovilización ocasionado a raíz de esta propuesta; la ausencia de movilizaciones y huelgas generales; el apuntalamiento de la monarquía gracias al consenso de una segunda transición en la que el rey abdica en su hijo; la performance y circo en el que transitan la clase política; la amplificación hasta

lo esperpéntico del fenómeno nacionalista en Catalunya; la aparición como protagonista en la escena europea y mundial del neofascismo, de la extrema derecha como alternativa a la globalización; la extraordinaria aparición del movimiento “insurgente” 8M; el drama de la inmigración y refugiados...

Además de este amplio espectro de temáticas, la revista también ha sido muy sensible a las conmemoraciones que a nivel internacional han tenido lugar como el centenario de la revolución comunista rusa o los aniversarios de Mayo del 68 y las trágicas jornadas de Mayo del 37 en España que prácticamente marcan el inicio del fin de la revolución social.

Y ante toda esta complejidad de asuntos que configuran el día a día de la actualidad en la que intencionalmente son ignoradas, reducidas al ostracismo, todas y cada una de las propuestas, luchas, prácticas, que se formulan desde el pensamiento libertario, desde el anarquismo, desde el anarcosindicalismo, por tanto, alternativas al sistema, a sus reglas de juego de la democracia representativa, alternativas a sus agentes sociales y modelos organizativos, la revista ha pretendido encender prioritariamente la luz de las propuestas libertarias, de las alternativas no autoritarias, para dar a conocer experiencias, realizaciones prácticas, propuestas y análisis ideológicos que, bajo el parámetro de la pluralidad y el pensamiento libre, contribuyan a contrarrestar el pensamiento único, monolítico, castrante, institucional... que nos intenta imponer el poder a la mayoría de la población.

Durante estos años, hemos interpretado nuestra revista como la herramienta de pensamiento y cultura resistente que ayude a construir teoría y práctica por y para el movimiento libertario, que ponga voz a las luchas sindicales y sociales, que construya alternativas para los grandes retos humanos, medioambientales, tecnológicos, que nos circundan. En estos tiempos en los que las señas de identidad libertarias afloran con vigor entre los colectivos sociales, a veces de manera espontánea y no consciente, es preciso identificar esas prácticas como lo que son, postulados antiautoritarios, asamblearios, de funcionamiento de abajo arriba, de colectivismo y apoyo mutuo frente al individualismo, la competitividad y el consumismo.

Apostar por las miradas y visiones libertarias de lo que acontece día a día, no ignorarlas, se ha convertido en una



necesidad para contrarrestar y no sucumbir ante los cantos de sirena que se emiten desde el poder con el objetivo de evitar cualquier disidencia, en ocasiones camuflados de progresismo, para perpetuar el sistema vigente.

Dos: estructura y diseño

En la forma, seguimos manteniendo la misma cabecera durante sus 30 años de existencia y un estilo de cuidada edición también reconocible. Es a partir del número 88, en otoño de 2016, cuando la revista ha pasado a editarse con lomo, hecho que ha sido valorado satisfactoriamente por quienes la manejan.

Con respecto a la estructura de las secciones que integran *LP*, junto con la necesaria *Editorial*, el clásico *Dossier* monográfico dedicado a una temática específica y la *Miscelánea* de artículos de actualidad (en la que incluimos subsecciones dedicadas a *Ciencia Tecnología* o *El regreso de Lilith. Una mirada feminista*), hemos llegado a consolidar la sección que denominamos *Reflexión Compartida* que a su vez consta de las subsecciones: *Grito en el eco*, dedicado a la poesía; *Cómic*; *Contracampo*, dedicado al cine; *Fotografía*; *Libros* con reseñas de libros y *Breves* para anunciar nuevas publicaciones. Con ello, creo que podemos hablar de *LP* como una revista de pensamiento y de

cultura siendo, ambas herramientas, útiles para la transformación social.

Tres: repercusión y distribución

Actualmente se editan en torno a mil cien ejemplares que se reparten gratuitamente a todos los sindicatos y entes confederales que configuran la CGT; a más de doscientas bibliotecas públicas municipales y universitarias; a unas cincuenta organizaciones sociales y colectivos con los que nos relacionamos; a más de cincuenta organizaciones sindicales y sociales internacionales; en torno a cien personas que son suscriptoras así como otras cien personas de nuestro país y a nivel internacional, activistas, pensadoras, escritoras, creadoras, que colaboran tradicionalmente con artículos y de forma totalmente altruista.

Según se recoge en el interior de la contraportada, empieza a ser ya significativo el número de librerías repartidas por toda la geografía en las que se puede adquirir la revista, aunque todavía es preciso incrementar dicho número y llegar a las grandes librerías más allá de la alternativas.

Se está también intentando mejorar el conocimiento público de la revista mediante la presencia en las redes sociales; a través de presentaciones públicas en librerías,

ateneos, etc. y desde el número 89, con un dossier dedicado a los *Nuevos Totalitarismo*, realizamos la presentación de la revista en un programa de debate en el canal de televisión *Rojo y Negro (RNTV)* que suele alcanzar más de seis mil visualizaciones.

Sin duda, todo esto no sería posible sin el Equipo Editorial y de Redacción que forma *LP*, que de forma sistemática planifica y programa los contenidos y aspectos técnicos de la revista. Igualmente, la revista resultaría insostenible si no contara con el importantísimo esfuerzo económico que número a número lleva a cabo la CGT para su edición.

Apartado II

Como indicábamos al principio, entrevistar a Carlos Peña es recuperar los primeros momentos de la creación de *Libre Pensamiento*, y con ello hacemos un necesario reconocimiento a su persona, a su tiempo y a la conmemoración de este 30 aniversario. Larga vida a *Libre Pensamiento*.

ENTREVISTAR A CARLOS PEÑA ES RECUPERAR LOS
PRIMEROS MOMENTOS DE LA CREACIÓN DE LIBRE
PENSAMIENTO, Y CON ELLO HACEMOS UN NECESARIO
RECONOCIMIENTO A SU PERSONA, A SU TIEMPO Y
A LA CONMEMORACIÓN DE ESTE 30 ANIVERSARIO.
LARGA VIDA A LIBRE PENSAMIENTO.

Entrevista a Carlos Peña.

Libre Pensamiento: ¿Quién es Carlos Peña? ¿Qué vinculación tienes con el origen de LP?

Carlos Peña: Carlos Peña es un viejo militante libertario que siempre ha estado en la “sala de máquinas” ilusionado con el mundo editorial en el cual he enfocado mi militancia. He participado en creación de *Rojo y Negro* y *Libre Pensamiento* en sus ediciones impresas; he colaborado en el diseño y maquetación de otros medios confederales como

Barricada de Papel y puse en marcha las webs de la organización *rojoynegro.info*; *memorialibertaria.org*; *cgtchiapas.org*; relancé la web de *www.cgt.es* y he participado y creado otras dentro del entorno libertario. Hoy en día formo parte del grupo de trabajo del periódico *Madrid15m*.

LP: ¿Dónde y cómo surgió LP?

CS: *Libre Pensamiento* surge en Madrid, en febrero de 1988, dentro del proyecto de publicaciones que Juan Luis González, su primer director, inició desde la secretaría de Información (hoy, Comunicación). Nace prácticamente con *Rojo y Negro*, éste como órgano de información de los sindicatos de la CNT tras el Congreso de Unificación de 1984 y *Libre Pensamiento* como tribuna de la militancia confederal.

LP: ¿Quién fue Juan Luis González?

CS: Fue un incansable polemista, impulsor de publicaciones como *Rojo y Negro*, *Libre Pensamiento*, *La Razón*, *Sanidad Libre* o *Andalucía Libertaria*, concebidas como foros de debate antes que de propaganda. Juan Luis siempre buscó el equilibrio entre la fidelidad a los principios anarcosindicalistas y la incidencia real en los centros de trabajo. No quería crecer al precio de diluir sus ideas y convertir la CNT y la CGT en una pieza más del engranaje del sistema, pero tampoco recluirse en una torre de marfil como guardián de las esencias ideológicas.

LP: ¿Quién fundó LP?

CS: Lo fundaron, a través de una propuesta de Juan Luis González, los sindicatos de la CNT que lo aprobaron y lo hicieron suyo.

LP: ¿Quién puso ese nombre y por qué ese nombre?

CS: El nombre fue idea de Juan Luis, y se puso porque el concepto de “librepensamiento” cuadraba totalmente con ese bonito proyecto que estaba por nacer. Recordemos que el término “librepensamiento, a partir de la Ilustración, define una actitud filosófica consistente en rechazar todo dogmatismo, religioso o de cualquier otra clase, y confiar en la razón para distinguir lo verdadero de lo falso en un clima de tolerancia y diálogo.” El pensamiento anarquista, sin duda, ha estado históricamente influenciado por el “librepensamiento”, es en alguna medida un reconocimiento.

Recuerdo una carta manuscrita de un compa mayor que continuaba en el exilio, que pertenecía, creo, al Sindicato de Correctores de la CGT francesa, donde se enorgu-

llecía del nombre *Libre Pensamiento* y felicitaba a la Organización por tal acierto.

LP: ¿Qué tipo de revista quería ser LP en sus orígenes?

CS: Pues la mejor descripción sobre esta pregunta es la reseña publicada en el LP número 1 que decía:

«LP nace con vocación de libertad, debate y teorización, de polémica y pacífica confrontación de pareceres. LP ve la luz con ánimo también de ser altavoz del sentir de los compañeros y compañeras de a pie que, sin participación directa en las estructuras federales de la Organización, precisan de una tribuna donde poder expresarse, porque todos tenemos algo que decir.

Intentaremos que LP sea reflejo de esa amalgama de ideas y proyectos que hoy es la Confederación, el sindicalismo autónomo y el pensamiento antiautoritario en general.

LP será taller experimental abierto a todas las reflexiones sin tabúes ni miedos, a todos los planteamientos serios aunque novedosos, a todos y todas los hombres y mujeres de pensamiento libre.

Libre Pensamiento será lo que queráis que sea.

La redacción.»

LP: ¿Por qué se creó LP? ¿Qué objetivos se tenían?

CS: Como decía en la anterior pregunta, nace con la vocación de crear una publicación que le diera la voz a las afiliadas y afiliados de la Confederación, sin miedos...

LP: ¿Qué recuerdas de los orígenes del LP?

CS: Pues fueron muy bonitos, se creó un grupo de trabajo cargado de ilusión que estaba formado por *Chon Allué, Ángel Pomares, Lola Valera, Daniel Barcala, Cristina Pistolesi, Juan Luis González* y yo mismo, buscándonos la vida como podíamos para sacarlo adelante y que el coste económico fuese el menor posible para garantizar su continuidad.

LP: ¿Dónde se hacía, quién escribía, quién lo maquetaba?

CS: Se hacía aquí en Madrid, en la calle Sagunto, como he dicho antes, escribían compas de la Organización, pues se comunicaba a todos los sindicatos su salida y se les animaba a participar, también para la parte del “Taller de debate confederal”.

Lo maquetaba yo con unos programas arcaicos y, como era bastante caro pasarlos a fotocomposición, desde el mismo programa se imprimían las páginas en una de las impresoras matriciales que pululaban por el sindicato y así salía..., después tuvimos suerte y el SP acordó la compra de una impresora láser que disponía solo de dos tipos



de letras, times y helvética... en el sótano teníamos una mesa de montaje y la repromaster donde hacíamos los fotolitos para enviar a imprenta. Este mismo proceso se hacía también para *Rojo y Negro*.

LP: ¿Qué tipos de contenidos tenía?

CS: Aparte del Taller, que en los últimos que recuerdo, eran los acordados en Plenaria Confederal, se publicaban artículos sobre Europa y nuestro papel ante la entrada en la UE, se hablaba de Agustín Rueda, se publicaban poesías mandadas por los compas o de poetas consagrados, de feminismo, cartas llegadas a la redacción e incluso de las personas asalariadas en la Organización, era muy abierto...

LP: ¿Hasta cuándo estás vinculado con LP?

CS: Hasta finales de 1989, después del XI Congreso Confederal que supuso un grave paso atrás, de vueltas al pasado sin importar que surgiera otra escisión con tal de llevarse el control confederal, en fin... El grupo de trabajo al completo dejó *Libre Pensamiento*.

LP: ¿Existió relación entre el periódico *Rojo y Negro* inicial y el LP?

CS: Como he dicho antes, tanto *Rojo y Negro* como *Libre Pensamiento* fue una apuesta de *Juan Luis* para dotar a la organización por un lado de un medio de información y otro de participación.

LP: ¿Has seguido la evolución del LP?

CS: Siendo sincero no, lo he visto, he leído algunos artículos, pero nada más...

LP: ¿Qué opinión tienes del LP actual tanto en sus contenidos como en su formato, cabecera, maquetación...?

CS: Aquí la respuesta es compleja pues mi seguimiento al LP es pequeño, los contenidos, están bien, pero lo veo quizás demasiado “elitista”, ojo, no tomar esto en un tono despectivo. Su formato y maquetación están muy bien trabajado, pero creo que se debería intentar incorporar alguna persona correctora, no solamente en ortografía, sino total, en una corrección de estilo y ortotipográfica, que unifique criterios de edición en todos los artículos, esto es muy importante y por desgracia algo que se va perdiendo hasta en las publicaciones comerciales. Sin duda, esto aumentaría enormemente la calidad de la edición, lo tienen que hacer profesionales... Y de la cabecera pues que decir, me gusta, es la mía, je, je...

LP: ¿Crees que sigue siendo una revista útil para la organización, para el movimiento libertario en general?

CS: Es importante que exista, pero me temo que la militancia confederal está un poco al margen de la revista, debería llegar a todos los sindicatos, secciones sindicales en las empresas... y no sé si tiene influencia sobre el movimiento libertario y alternativo, ya que, desconozco su método de distribución, solo la he visto en la okupa de la Ingobernable pero, donde yo me muevo, en el 15M, es prácticamente desconocida...

LP: ¿Qué cosas cambiarías?

CS: Volvería a introducir el “Taller de Debate Confederal” y la abriría a la militancia, informaría a los sindicatos de los próximos números en contenidos y temas a publicar para abrir la puerta y animar a la participación y quizás crearía alguna sección abierta al margen del tema general del número en cuestión que se haría según lo aportado.

LP: ¿Algo más que quieras aportar, valorar?

CS: Lamento insistir, en una organización anarcosindicalista y libertaria, todas sus publicaciones tienen que estar abiertas a la participación de la afiliación.

Anexo 1. Dosieres

- Lp95: Miradas libertarias de la economía
- Lp94: Federalismo y anarquismo
- Lp93: La revolución de mayo del 68

Lp92: La crítica libertaria de la revolución rusa

Lp91: Feminismos

Lp90: Enseñanzas vivas de Mayo de 1937

Lp89: Los nuevos totalitarismos

Lp88: Los movimientos sociales y el poder

Lp87: Asilo, migración, exclusión

Lp86: Aspectos del anarquismo hoy. Teoría y Practica

Lp85: Ciencia y poder

Lp84: ¿Transición (es)? Al fondo a la derecha

Lp83: Juventud y crisis

Lp82: Formas de participación política

Lp81: Impacto de las nuevas tecnologías sobre el control de nuestras vidas

Lp80: Nuevos derechos para nuevas situaciones

Lp79: Evolución de las formas de lucha

Lp78: Sobre formas de representación.

;;;No nos representan!!!

Lp77: Migración y marginalidad

Lp76: Lenguaje, discursos y luchas

Anexo 2. Editoriales

Lp95: ¿Qué nos puede librar de la corrupción?

Lp94: Aromas federalistas del 15M

Lp93: Mayo del 68 versus el esperpento en Catalunya

Una vez más, las elecciones nos dan la razón, demostrando que no son la solución

Lp92: La revolución social pendiente 1917-2017.

Cien años de la revolución rusa.

Una historia de miedo y fracaso

Lp91: En el siglo XXI: Feminismos

Lp90: La revolución social fue posible.

Conozcamos la historia para que inspire el presente

Lp89: En pie contra los nuevos rostros del Totalitarismo

Lp88: El hilo conductor: la globalización del nacionalismo

Lp87: ¿Refugees welcome?

Lp86: Hay vida más allá de su política

Lp85: La ciencia que necesitamos

Lp84: Érase una vez la Transición... y no es un cuento

Lp83: La juventud comparece

Lp82: 2015: año de elecciones.

Tiempos de participación versus desmovilización

Lp81: La movilización como necesidad para el cambio social

Lp80: Actuar a golpe de encuestas

Lp79: Desatar la segunda Transición

Lp78: De la indignación a la organización

Lp77: La solución social a la crisis no son las urnas



Convergencias y divergencias entre el pensamiento de Amedeo Bertolo y el de Eduardo Colombo

T O M Á S I B Á Ñ E Z
Movimiento Libertario

En un intervalo temporal inferior a dos años nos han dejado dos de los compañeros más relevantes del pensamiento y de la actividad libertaria de las últimas décadas en Europa. Amedeo Bertolo, el joven libertario que no dudó en secuestrar el vicecónsul de España en Milán en 1962 para salir al paso de la petición de condena a muerte contra un joven libertario de Barcelona, falleció el 22 de noviembre de 2016; Eduardo Colombo, exilado forzoso de Argentina en 1970 que compartió, prácticamente desde entonces, muchas iniciativas militantes con Amedeo, nos dejó hace unos meses el 13 de marzo 2018.

Bajo el título “Pensamiento y acción: el anarquismo como comunidad militante y elección de vida”, los compañeros y compañeras del Centro Studi Libertario/Giuseppe Pinelli, de Milán, y el Laboratorio libertario/Ateneo degli Imperfetti, de Marghera (Venecia) organizaron el pasado 15 de septiembre un nutrido seminario para recordar su andadura militante y debatir sobre sus aportaciones teóricas.

Presentado, por invitación, en el marco de ese seminario el texto que sigue confronta algunas de las coincidencias y divergencias entre estos dos entrañables e inolvidables compañeros.

Pensando en cómo dar cuenta de algunas de las concordancias y discrepancias entre Amedeo y Eduardo, mi primer impulso fue el de dejar las discrepancias como simples *notas a pie de página*, privilegiando el relato de las múltiples coincidencias y similitudes que se manifestaban, como es lógico, entre dos compañeros que eran, ambos, tan *intensa y genuinamente anarquistas* como estaban *orgullosos de serlo*. De hecho, los dos ilustraban perfectamente esa combinación de entereza, de compromiso, de compañerismo, de coherencia entre la vida y *“la idea”*, que ha caracterizado *históricamente* a la mejor militancia anarquista.

Entre esas similitudes, cabe destacar que Amedeo y Eduardo manifestaban *parecido rigor en el ejercicio del pensamiento*, tanto en lo que atañe a la trabazón lógica del razonamiento, como a la claridad y a la precisión de los conceptos. Además, ambos hacían acopio de un impresionante bagaje de conocimientos. Pero la *voluntad de saber* que nutría su *placer de pensar* no reflejaba un deseo

de conocer por conocer, sino que manifestaba la voluntad de conocer *para poder hacer* y también para *crear comunidad de acción y de pensamiento* mediante el debate, el trabajo colectivo y *la puesta en común*. En suma, el conocimiento como una vertiente, una más, de la práctica política libertaria.

Los contenidos sustantivos de su pensamiento también presentaban múltiples coincidencias. Por ejemplo, ambos otorgaban una extraordinaria importancia *al imaginario* y a *lo simbólico* como fundamento de cualquier sociedad y como el *“locus”* donde se instituye el poder político, a la vez que la posibilidad de subvertirlo. Por citar otro ejemplo, también cabe señalar la importancia que otorgaban a *la función utópica* y a *la voluntad* como palancas del cambio social radical.

Y tampoco podemos olvidar que, desde su común voluntad de luchar contra la dominación, ambos estaban empeñados en *descifrar el fenómeno del poder* y su conver-

si3n en dominaci3n, aportando valiosos elementos para ese esclarecimiento.

Son tantas *las coincidencias* que no es extra3o que mi primer impulso fuese el de hablar principalmente de ellas. Sin embargo, al pensarlo mejor, me pareci3 que lo que Amedeo y Eduardo hubiesen deseado, lo que m1s les hubiese ilusionado es que, en lugar de comentar sus coincidencias, este encuentro sirviese para *dar continuidad a su propio esfuerzo por enriquecer y renovar el anarquismo*, intentando avanzar en algunas de las cuestiones en las que *no* hab1an alcanzado un acuerdo.

Es por eso por lo que he optado finalmente por hablar principalmente de *sus divergencias*, pensando que 3stas indican el car1cter problem1tico de unas cuestiones en las que conviene profundizar.

Entre esas divergencias destacar3 la relativa al *binomio Revoluci3n-insurrecci3n*, y la que gira en torno a *la cuesti3n del Estado*.

La Revoluci3n y el Estado

En cuanto a la primera, la postura de Eduardo era *taxativa* y la defendi3 con extraordinaria constancia a lo largo del tiempo, desde su vibrante reivindicaci3n de la revoluci3n en el inolvidable encuentro de Venecia en 1984, hasta su contundente y muy reciente afirmaci3n, en 2016, seg3n la cual, lo cito, *“Un anarquismo no revolucionario es un ox1moron”*.

Sin duda, Eduardo contemplaba con cierta a3oranza el tiempo en el que, para la mayor parte de la militancia, *la raz3n de ser* del anarquismo era *la transformaci3n revolucionaria de la sociedad* considerada en su totalidad, lo cual exigia una *insurrecci3n popular* capaz de neutralizar el poder instituido y, sobre todo, de *quebrar el imaginario social establecido*.

Para Eduardo, el anarquismo no pod1a separarse ni de la lucha por *la ruptura revolucionaria* ni del *momento insurreccional*, porque 3ste 3ltimo constituye un paso obligado para que emerja *un nuevo imaginario y un nuevo proceso instituyente* impulsado por el ejercicio de la autonom1a. Eso implica que el anarquismo no puede limitarse a luchar *contra la dominaci3n actualmente existente*, sino que el proyecto de un *cambio global* debe acompa3arlo en permanencia.

A diferencia de Eduardo, Amedeo pensaba, que la actividad revolucionaria no ten1a por qu3 presuponer *nece-*

sariamente un momento de vuelco total, y menos a3n un episodio insurreccional. Estaba convencido de que, sin abandonar nunca *el impulso subversivo de la utop1a*, y sin caer en las incongruencias del reformismo, se puede provocar una *mutaci3n cultural de signo libertario* mediante unas pr1cticas orientadas a modificar elementos del presente y a transformar de forma gradual el imaginario social instituido.

Por lo tanto, el anarquismo segu1a estando *plenamente justificado* aunque la insurrecci3n revolucionaria no figurase en su agenda, y es por eso por lo que, contra el *todo o nada* y contra la apuesta por lo *totalmente otro* que subyacen en el paradigma revolucionario cl1sico, Amedeo propugnaba la apertura al *“casi anarquismo”* y a *“la anarqu1a posible”*.

EL ANARQUISMO NO PUEDE LIMITARSE A LUCHAR
CONTRA LA DOMINACI3N ACTUALMENTE EXISTENTE,
SINO QUE EL PROYECTO DE UN CAMBIO GLOBAL DEBE
ACOMPA3ARLO EN PERMANENCIA

EL ANARQUISMO SEGU1A ESTANDO PLENAMENTE
JUSTIFICADO AUNQUE LA INSURRECCI3N
REVOLUCIONARIA NO FIGURASE EN SU AGENDA

En efecto, conforme a esa *met1fora del alcohol* que expuso en la entrevista realizada por *Mimmo Pucciarelli*, Amedeo consideraba que la *“anarqu1a en estado puro”* era demasiado fuerte, y que hab1a que presentarla en dosis de menor graduaci3n capaces de *producir efectos libertarios* sin provocar un rechazo radical. La estrategia de extender en la sociedad modalidades y espacios de funcionamientos libertarios, se inscrib1a en una l1nea bastante pr3xima a la que explicaba *Francesco Codello* al dar cuenta del *anarquismo pragm1tico* de *Colin Ward*. Recordemos que para *Colin Ward* se trataba de mostrar, *en la pr1ctica*, que se puede funcionar desde unos principios *no jer1r-*



LA ANARQUÍA FUNCIONA EFECTIVA Y POSITIVAMENTE

EN EL PRESENTE

quicos, desprovistos de relaciones de dominación, ofreciendo soluciones libertarias a los problemas cotidianos, como una prueba irrefutable de que la anarquía funciona efectiva y positivamente en el presente, rompiendo de esa forma algunos de los esquemas asociados negativamente al anarquismo en el imaginario dominante.

Aunque aún resuenan en muchas de nuestras manifestaciones los gritos de: “¡¡una única solución: la Revolución!!”, parece que una parte del anarquismo da por resuelto el tema, alejándose cada vez más del imaginario revolucionario tradicional. Sin embargo, la divergencia entre Eduardo y Amedeo apunte a uno de los asuntos en los que se dirime actualmente una posible mutación del propio anarquismo. Por lo tanto, esa cuestión requiere ser

pensada hasta sus últimas consecuencias, como lo hace por cierto *Nico Berti* en el extraordinario ensayo titulado “*Libertà senze Revoluzione*”.

Con menor intensidad, otra de las divergencias concernía *la cuestión del Estado*. Desde el anarquismo nadie duda de que es preciso luchar contra el Estado, ahí no estaba la divergencia, esta consistía en saber si la oposición al Estado forma parte o no del *núcleo central del anarquismo*. En contra de la opinión de Eduardo, Amedeo pensaba que *no*, porque el Estado tan sólo representa *una* de las formas históricas de la dominación política. Finalmente, en el intercambio que mantuvieron en 2006, Eduardo admitió que no es el *rechazo del Estado* lo que figura en el núcleo central del anarquismo, sino el rechazo de “*cualquier forma constituida de dominio político*”.

Se trataba de una formulación más satisfactoria, porque está claro que *de nada nos sirve la desaparición del Estado si pervive la dominación política*. Sin embargo, ulteriormente, Eduardo volvió a situar la lucha contra el Estado como un elemento central del anarquismo, en perfecta

coherencia con su reiterado y bien trabado argumento de que es *el principio de Estado* el que legitima en el actual imaginario social la sumisión al poder político y la aceptación de la jerarquía. Sin duda, Eduardo se mantuvo fiel, hasta el final, a lo que ya escribía en 1980, lo cito, “*el Estado es el nudo gordiano que hay que cortar*”.

El hecho es que, desde los tiempos de *Proudhon* y de *Bakunin*, el pensamiento anarquista ha elaborado en torno al Estado un entramado teórico que sitúa finalmente la lucha por la destrucción del Estado como una de las señas de identidad más distintivas del anarquismo. No es casual que se oiga en nuestras manifestaciones: “¡¡Muer-

¿HASTA QUÉ PUNTO ES IMPRESCINDIBLE, O ES TAN SÓLO IMPORTANTE RENOVAR? ¿HASTA DÓNDE SE PUEDE LLEVAR ESA RENOVACIÓN SIN QUE EL ANARQUISMO “PIERDA SU ALMA”?

te al Estado y viva la anarquía!!!”, lanzado como el grito de guerra del anarquismo.

Ahora bien, quizás el anarquismo no debería limitarse a abandonar no su lucha contra el Estado sino su *obsesión por él*, y proceder a una profunda reconsideración de sus características desde, por ejemplo, los análisis de *Foucault* sobre la *gubernamentalidad*, entre otras aportaciones relevantes.

El núcleo central de las divergencias

Sin duda, las divergencias en torno a la Revolución y al Estado señalan unos aspectos sobre los que conviene profundizar. Sin embargo, esas divergencias no llegan al corazón, *al núcleo central*, de la *discrepancia entre Amedeo y Eduardo*.

Intentaré explicarme. La necesidad de enriquecer el anarquismo es algo que ambos consideraban necesario y a lo cual ambos contribuyeron efectivamente. Ahora bien, aunque *enriquecer* también constituye una forma indirecta de *renovar*, la cuestión de la *renovación* plantea una serie de interrogantes específicos. Por ejemplo, ¿hasta qué punto es *imprescindible*, o es tan sólo *importante*

renovar? ¿*hasta dónde* se puede llevar esa renovación sin que el anarquismo “*pierda su alma*”, como decía Eduardo?

Es en las respuestas a esos interrogantes donde radica el *núcleo central* de la divergencia entre Amedeo y Eduardo, y esa divergencia afecta al propio concepto de anarquismo.

Para dirimir las diferencias acerca de *la amplitud* y de *los límites* del “*aggiornamento*” del anarquismo se puede partir a la búsqueda de aquellos elementos básicos que conforman su *núcleo central* y que, a diferencia de otros elementos que pueden ser modificados o eliminados sin alterar su identidad, deben conservarse para que un

¿QUÉ ES LO QUE RESULTA INALIENABLE Y QUE ES LO QUE TAN SÓLO ES PRESCINDIBLE? ¿QUÉ ES LO QUE RESULTA SER “SINE QUA NON” Y QUE ES LO QUE TAN SÓLO ES ACCESORIO?... ESA ES LA CUESTIÓN...

determinado constructo socio-histórico denominado “*anarquismo*” pueda seguir siendo identificado como tal, en lugar de pasar a ser otra cosa, sufriendo un proceso de *pseudomórfosis*, en palabras de Eduardo.

En definitiva: ¿Qué es lo que resulta *inalienable* y que es lo que tan sólo es *prescindible*? ¿Qué es lo que resulta ser “*sine qua non*” y que es lo que tan sólo es *accesorio*?... *Esa es la cuestión*...

Emulando la búsqueda de las *partículas elementales* de la materia se pueden buscar los *componentes últimos* del anarquismo para caracterizar *su singularidad* —término que prefiero, de lejos, al de *identidad*. Sin embargo, también se puede articular una aproximación menos *corpúscular*, más *holística*, más flexible, más compleja, más difusa, pero también más rica, menos preocupada por *los elementos* que por *las relaciones entre ellos*.

En efecto, cabe preguntarse si son, efectivamente, unos pocos elementos básicos los que definen la identidad del anarquismo o si esa singularidad no se configura más bien en forma de *un conjunto* relativamente borroso compósito y flexible, que agrupa una serie de dimensiones variadas y heterogéneas.



Cabe preguntarse si en lugar de hacer descansar su identidad sobre un *núcleo central*, el anarquismo no basa más bien su *singularidad* en una *configuración* más cercana a la de un *síndrome*. Un *síndrome* que, en su acepción no médica, se puede definir como un “*conjunto de elementos que concurren unos con otros, — unos con otros, insisto en esto—, para conformar una determinada realidad*”. Y en el caso del anarquismo resulta que esos elementos se distribuyen además sobre distintas dimensiones que pertenecen a diferentes tipos categoriales.

Frente al modelo del *núcleo central* esa concepción del anarquismo facilita la incorporación de nuevos elementos y también permite *diversificar las configuraciones* de los componentes del conjunto, atribuyendo, por ejemplo, un mayor peso a algunos de ellos y minimizando el peso de otros o privilegiando determinadas dimensiones en lugar de otras. Lo cual concuerda bastante bien con la constatación puramente empírica de que existen desde siempre varias corrientes que *combinan diversamente* los distintos componentes del anarquismo. Y esas diferentes combinaciones también resultan más acordes, en el plano teórico, con *la diversidad* que tanto aprecia y celebra el anarquismo como un principio básico de la anarquía y de la propia vida.

Por otra parte, esa concepción se acercaría un poco a la que parecía sugerir Amedeo cuando distinguía entre *logos, praxis, ethos y pathos* y asignaba diferentes componentes del anarquismo a cada una de esas categorías. El anarquismo se asemejaría así a esa polifacética y extensa, muy extensa, *área libertaria*, externa al movimiento anarquista propiamente dicho, que *Rossella Di Leo* caracterizaba como una estructura compuesta de elementos diversos, no homogénea y fluida.

El “aggiornamento” del anarquismo

Creo que la *metáfora del árbol* a la que recurrió Amedeo en 1980 puede ayudar a entender cuál era *la divergencia fundamental* entre nuestros dos compañeros. Amedeo hablaba entonces de *renovar* el anarquismo *podando su tronco* para que lo que se ha marchitado no impida que puedan brotar nuevas ramas e *inertando nuevos elementos* en ese tronco. Sin embargo, frente a lo que denominó “*el modelo de la poda y del injerto*”, favorecido por Amedeo, se contraponen lo que podríamos llamar “*el modelo del abono y de la contraofensiva*”, que tenía las preferencias de Eduardo. En efecto, Eduardo estaba más preocupado por abonar *las raíces del árbol* para que recobrase el vigor

perdido y por protegerlo activamente de unos leñadores que pretendían cortarlo, así como de unas *plagas neoliberales* que lo carcomían y que le restaban vitalidad.

Es cierto que ambos coincidían en que el anarquismo estaba en declive. Eduardo escribía, por ejemplo, “*A principios de los sesenta el anarquismo perdía su base obrera y revolucionaria*”. Amedeo señalaba que en los años 50 y 60 sólo existía un *simulacro* de movimiento y en 1983 precisaba “*ahora estamos en desmoronamiento y el edificio amenaza ruina*.” Ahora bien, esa coincidencia no les impedía discrepar sobre diversos aspectos.

— En primer lugar, sobre la magnitud de la “*crisis del anarquismo*” que Amedeo percibía como mucho más intensa escribiendo en 1980 que “*el capital teórico*” del anarquismo, lo cito, “*está obsoleto -no en sus grandes principios sino en sus instrumentos operativos y sus articulaciones*”; y precisaba más tarde que la crisis del anarquismo, lo cito otra vez, “*no es coyuntural sino estructural*”, preguntando, “*¿Estamos ante el fin del anarquismo?*”, y él mismo contestaba, “*Del anarquismo puede que no. Pero de cierto anarquismo históricamente determinado, probablemente sí*”.

— En segundo lugar, también discrepaban acerca de las causas de esa situación. Ambos atribuían esas causas a determinados *factores externos al anarquismo*, tales como la pérdida de centralidad del proletariado y del movimiento obrero. Pero, además, Eduardo veía en la *ideología neoliberal* otra de las causas, también *externa*, que se sumaba a la obsesión de una parte de la “*intelligentsia*” progresista por criticar “*la ilustración*” y dismantelar su legado.

En efecto, Eduardo hacía caballo de batalla de los efectos nocivos que, según él, tiene el *postmodernismo* sobre el anarquismo, argumentando que la influencia de la tendencia liberal-cultural, lo cito, “*intenta extirpar el alma del anarquismo haciendo olvidar la cuestión social y alejándose de los pobres y de los proletarios para crear un anarquismo dandy típico de los intelectuales bien alimentados de la sociedad industrial*”. Para él, el anarquismo *pierde su alma* si se diluye la *cuestión social* en la crítica cultural y si se renuncia al *binomio revolución-insurrección*.

Por su parte, menos reacio que Eduardo hacia el post-estructuralismo, Amedeo era más *autocrítico* y atribuía parte de las causas a *factores internos al propio anarquismo*. Consideraba que algunos de sus planteamientos habían quedado desfasados por la propia evolución de la sociedad, y que no había sabido *renovarse* con la suficiente profundidad ni con la necesaria agilidad, encerrándose en



FRENTE A LO QUE DENOMINÓ “EL MODELO DE LA PODA Y DEL INJERTO”, FAVORECIDO POR AMEDEO, SE CONTRAPONA LO QUE PODRÍAMOS LLAMAR “EL MODELO DEL ABONO Y DE LA CONTRAOFENSIVA”, QUE TENÍA LAS PREFERENCIAS DE EDUARDO

una *autoreferencialidad* que le impedía incorporar valiosas aportaciones del pensamiento contemporáneo.

— Por fin, en tercer lugar, también diferían, como es lógico, en cuanto al *remedio* para revertir el declive del anarquismo. Este consistía para Eduardo en luchar contra las *influencias nefastas del neoliberalismo* tanto sobre el imaginario social como sobre las concepciones de los propios anarquistas, mientras que para Amedeo se trataba de dejar de lado la *fascinación por la cuestión social, la revolución y la insurrección*, y trabajar para hacer crecer la “*anarquía posible*” y para abrir el anarquismo a los tiempos actuales.

La divergencia entre ambos no remitía a su común reconocimiento del carácter *evolutivo* del anarquismo. “*Toda teoría viva es una teoría en devenir*” escribía Amedeo, y Eduardo afirmaba lo cito, “*las ideas anarquistas están bien*



ZARPAN HACIA NUEVOS HORIZONTES EXIGE PARTIR
LIGEROS DE EQUIPAJE DEJANDO EN PUERTO BUENA
PARTE DE NUESTRO BAGAJE HISTÓRICO, Y TAMBIÉN
EXIGE ATREVERSE A NAVEGAR A VISTA

vivas porque se mueven, se modifican, evolucionan”. La divergencia remitía a *la magnitud y la forma del necesario “agiorname-mento”* y lo que subyacía en esa divergencia era una diferente concepción de *la singularidad del anarquismo*.

Si para Eduardo un anarquismo no revolucionario era un auténtico oxímoron, Amedeo consideraba por su parte que aún quedaba *mucha vida anarquista* más allá de la revolución y de la cuestión social, y que había que explorar ese espacio y adentrarse en él a sabiendas de que, como lo escribía *Louis Mercier Vega*, lo cito, “*el militante anarquista debe aprender a vivir y a actuar en medio de una selva de signos de interrogación*”. Ahora bien, zarpar hacia nuevos horizontes exige *partir ligeros de equipaje* dejando en puerto buena parte de nuestro bagaje histórico, y también exige *atreverse a navegar a vista*, aunque eso suponga, como escribía Amedeo, “*seguir siendo anarquista pero de otra forma*”. Sin embargo, para Eduardo, quien reivindicaba “*una identidad firme en un terreno cambiante*”, no había otra forma de ser anarquista que la que resulta

de *la fidelidad al bagaje histórico* heredado de las luchas sociales y de la voluntad revolucionaria.

Para concluir, quisiera volver sobre *la diversidad* como un elemento básico del anarquismo, y comentar una peculiaridad que forma parte de *su singularidad*.

El hecho de que una persona sea reconocida como anarquista por sus compañeros y compañeras va más allá de que acepte los principios explícitos que conforman el anarquismo. Hay personas, autoproclamadas anarquistas, de las cuales sentimos que no acaban de formar parte de nuestra comunidad de pensamiento y de acción, aunque no mantengamos ninguna discrepancia formal con ellas. Sin embargo, hay otras personas, igualmente anarquistas, con quienes podemos mantener grandes discrepancias sin que dudemos, *ni por un solo instante*, de que son profundamente anarquistas.

¿De qué depende? Pues de ese “*aire de familia*” imposible de formalizar, que remite a cosas tan *cualitativas* como, por ejemplo, a las actitudes más o menos autoritarias en la vida cotidiana, o bien a la mayor o menor *coherencia entre el hacer y el decir*. En suma, a unos elementos que remiten a ese anarquismo al que antes me he referido como *un síndrome*, heterogéneo y parcialmente borroso, más que a un claro y compacto *núcleo central*.

Quizás sea por eso por lo que decimos a veces que una persona es visceralmente anarquista aunque ni siquiera haya oído pronunciar esa palabra. Y quizás sea también por eso por lo que, parodiando a *Christian Ferrer*, cabe decir que el anarquismo *no se aprende* en libros y en cursillos, sino que *se contagia* por el contacto con las conductas, con las formas de ser y de luchar de los y de las anarquistas.

En cualquier caso, todo eso indica que la inclusión o no en el espacio común de la sensibilidad anarquista no es *reducible* al acuerdo sobre los contenidos del logos y que el margen de discrepancia, es decir finalmente, *la diversidad* respecto de esos contenidos puede ser extraordinariamente amplia sin que se quiebre por ello *el vínculo político libertario*, porque es *la totalidad heterogénea del conjunto* la que avala ese vínculo.

Amedeo y Eduardo discrepaban en temas importantes, pero ambos sabían perfectamente que eso no podía alterar su *mutuo reconocimiento* como compañeros *fuertemente unidos en lo esencial*, es decir, finalmente, *su mutuo, su recíproco*, reconocimiento como “*anarquistas orgullosos de serlo*”.



El “efecto” Sánchez es la “tercera vía” Iglesias

R A F A E L C I D

El súbito regreso al poder del partido socialista sin una oferta programática que implique un claro compromiso de rectificación con anteriores estrategias de refuerzo del neoliberalismo desde el flanco izquierdo implica una amnesia colectiva respecto a lo que supuso su responsabilidad en la gestión y arraigo del “austericidio”. En esa deriva está arrastrando a las fuerzas políticas que desde los movimientos sociales escalaron el umbral de las instituciones bajo la divisa regeneradora de representar una alternativa rupturista, solidaria, progresista y de avanzada al seguidismo del statu quo vigente. Eso es lo que significan esos nuevos Pactos de La Moncloa atrapatodo suscritos entre Iglesias y Sánchez (por orden de actuación) al margen de los agentes sociales: volver a empezar. Abanderar el Régimen del 2018, reflotar la Segunda Transición, y que el próximo año electoral de 2019 se repita la hoja de ruta iniciada cuarenta años atrás. Cuando otro pacto entre el PSOE y el PCE dio el poder municipal a las izquierdas como prólogo a la paulatina fagocitación del segundo por el primero en sus principales activos.

“La causa en las cosas corresponde a la razón en las verdades”

G.W. Leibniz

Trazar un balance, aunque sea somero, acerca de un gobierno que apenas lleva unos meses en el ejercicio de sus funciones implica, de entrada, adentrarse en el brumoso inframundo de las premoniciones. Máxime si, como es el caso, el gabinete objeto de vivisección ha llegado al poder por la carambola política de una exitosa moción de censura arcoiris de múltiples intereses cruzados. El nuevo ejecutivo y equipo de Pedro Sánchez surgido de la moción de censura está lejos de ser una *jeringonza* a la portuguesa de grupos ideológicamente afines. Más bien parece una *macedonia* de formaciones distintas y distantes conjuramentadas al *desideratum* de echar al Partido Popular (PP) de las instituciones, aunque luego cumplimenten holgadamente sus presupuestos. Esa es su virtud seminal y seguramente también su lastre, hasta que el cisma les alcance.

La imagen de un Pablo Iglesias y su grupo gritando en trance “¡sí se puede!” tras aprobarse la votación en el Congreso auguraba un maridaje institucional abdicando

de cualquier posibilidad, por mínima que fuera, de refutación del sistema. Como ha evidenciado la versallesca puesta en escena del Pacto sobre los Presupuestos entre PSOE y Podemos, en el espíritu de aquel otro consenso de izquierdas que inauguró IU en la Junta de Andalucía. Un acuerdo meritorio en sus aspectos niveladores, dentro de la ortodoxia neoliberal, pero también trufado de retórica para escalar su impacto propagandístico hasta las decisivas elecciones de mayo del 2019 (la medida estrella del SMI a 900 euros afecta al 3% de los asalariados; el gobierno no tiene competencias para subir el impuesto de patrimonio como recoge el texto; ampliar la lista de paraísos fiscales es potestad de la UE; la actualización de las pensiones con el IPC ya había sido aprobada por el Pacto de Toledo; y se deja a un estudio *sien die* la propuesta estrella del impuesto a la banca). Por no hablar de los guiños al Decreto Dignidad de Matteo Salvini, tan celebrado por algunos de los padres pensadores de Unidos Podemos (Anguita y Monereo), como lo referido al apercebimiento



AL NO EXIGIR LA DEROGACIÓN DE LEYES COMO LA CONTRARREFORMA LABORAL Y DE PENSIONES DEL PSOE, EL “EFECTO SÁNCHEZ” IMPLICA UN DESARME DE LA SOCIEDAD CIVIL COMO COMUNIDAD MORAL

sobre la adicción a los juegos de azar por cuestiones de moralidad pública.

El asalto a los cielos puede esperar, antes habrá que pasar una temporada en el infierno. Nada que no se pueda soportar tras el botafumeiro de esos nuevos “Pactos de La Moncloa” versión cameo Iglesias-Sánchez. Como entonces se pondera sus presuntos beneficios con el aumento del SMI en cabeza para sombrear lo que se cede en el nuevo contrato social (reversión de las dos reformas laborales y de pensiones; aforamientos, IBI iglesia e inmatriculaciones; sentencias franquismo; control democrático de la Corona; stop concertinas, devoluciones en caliente y CIEs; etc.)

Quizá sea precisamente en esos pilares que han insuflado vida al acuerdo donde haya que situar el primer interrogante desde una perspectiva de izquierda no alineada ni alienada. ¿Es posible esperar un cambio a mejor de un ejecutivo sujeto al apoyo parlamentario de siglas tan dispares como el confesional PNV, el nacionalista PdcAT, el republicano ERC, el secesionista Bildu o el populista Unidos Podemos? Las hipotecas con que arranca en su despegue no parecen ser las más apropiadas para poner en cuestión el actual *statu quo* desde una perspectiva progresista, solidaria, emancipadora y libertaria. Más simula un matrimonio de conveniencia urgido por las circunstancias del prematuro parto, que cada consorte metaboliza según sus propias convicciones y deseos.

De ahí que resulte chocante el cheque en blanco con que el nuevo gobierno socialista ha sido acogido por la otra izquierda opositora. Solo porque ha desalojado del poder a los conservadores de Génova 13 en segundas nupcias, porque en la primera Podemos lo impidió al rechazar sumar junto a PSOE y Ciudadanos. Aquello de a caballo regalado no se le mira el diente. Con lo que se ha producido una especie de “borrado de huellas” o certificado de buena esperanza *ex ante* desde aquel no lejano “PSOE, PP, la misma mierda es” que acompañó a las movilizaciones



LA CAUSA DEL “EFECTO SÁNCHEZ” CONSISTE EN LA RECEPCIÓN DE UNA “TERCERA VÍA” SOCIALDEMÓCRATA EN EL PRONTUARIO DEL “ASALTO A LOS CIELOS” DE UNIDOS PODEMOS BAJO EL FORMATO DE UNOS NUEVOS PACTOS DE LA MONCLOA >

populares contra el saqueo de la crisis económica endosada a los trabajadores. No olvidemos que el bucle refractario se inicia precisamente durante la etapa de Rodríguez Zapatero y, más concretamente, en su segunda legislatura involucionista. Es entonces cuando se aprueba el paquete de medidas antisociales que habrán de servir de hoja de ruta al austericidio, con un ex secretario general del PSOE (1997-2000), Joaquín Almunia, al mando de los “hombres de negro” de Bruselas en su condición de vicepresidente y comisario de Competencia de la Comisión Europea (2010-2014). La obediencia debida en versión eurocrática.



Lo que el cambio se llevó

Por cifrar las más lesivas de estas decisiones sobrevenidas, tenemos la contrarreforma estructural de las pensiones, su equivalente en el terreno laboral y la madre de todas las batallas, la que supuso el golpe antidemocrático de la modificación exprés del artículo 135 de la Constitución Española para satisfacer la avidez de los mercados financieros internacionales. Estas tres gravosas disposiciones, con enorme impacto sobre la vida de los trabajadores y las trabajadoras y el conjunto de la ciudadanía menos acomodada, se han perpetuado con “el efecto Sánchez”. Ni la izquierda institucional, ni la alternativa, ni los sindicatos mayoritarios han exigido su derogación como condición *sine qua non* para mantener al gobierno. Y como quien calla otorga, el resultado para toda la población ha sido eso que con una imagen de resonancias cuarteleras llamamos “desmovilización ciudadana”. Su desarme como sociedad civil o, si se quiere, como comunidad moral. Incluso, crecido por esa onerosa indulgencia, el Ejecutivo está sugiriendo ahora que para las pensiones compute toda la vida laboral.

Semejante borrado del disco duro de la memoria más reciente no solo tiene consecuencias políticas y sociales sino que también repercute en el plano ético. Hace que



la acción y la inacción de gobierno se subordine en buena medida al performativo de “la herencia recibida”. En nuestro caso concreto, lo que hicieron y lo que deshicieron Mariano Rajoy y sus ministros. Un soniquete escapista que actúa como la tinta de calamar, llevando sus antecedentes al limbo de los justos. De esta forma es posible que los llamados sindicatos más representativos, ergo oficiales, bramen contra la desregulación laboral del PP a coro con el PSOE en el poder mientras solapan que quien madrugó esa ofensiva fue Zapatero. Y que como lógica respuesta los ahora compañeros de viaje del sanchismo protagonizaron entonces sendas huelgas generales.

Más chocante, si cabe, es ver ahora a CC00 y UGT agitando las protestas de los jubilados que justamente reclaman la actualización de sus prestaciones según el coste de la cesta de la compra (IPC), y a la vez esquivando toda responsabilidad por haber “consensuado” anteriormente la reforma estructural de las pensiones con Moncloa y la patronal. Ese *totum revolutum* que incluye la cara B del “efecto Sánchez” permite que sean celebrados como auténticos avances lo que no son más que antiguallas. Como el nombramiento de Octavio Gra-

nado en la secretaria de Estado de la Seguridad Social, cabeza visible del frente pro IPC, cuando fue él quien desde idéntico cargo tuteló la contrarreforma de las pensiones de 2011 e, incluso, justificó su congelación coyuntural “pactada con los agentes sociales”. Conviene recordar, para más abundamiento, que según un estudio de la Autoridad Independiente de Responsabilidad Fiscal (AIReF), en el capítulo de pensiones, a medio y largo plazo, la actuación más dañina para las clases pasivas es la entonces promulgada. Este informe señala que ya en 2015 supuso una merca de 48,5 euros por mes. Pero el descalabro no tiene quien lo denuncie porque “el efecto Sánchez” incluye una dote de amnesia.

Infortunios de la virtud

Evidentemente este “reiniciar” no funciona porque de pronto se haya instalado en la sociedad una suerte de masoquismo. Viene trufado de gestos y actuaciones que permiten un principio de esperanza de mínimos aunque sea a costa de abandonar toda esperanza de máximos. Y aquí entran en escena medidas reales y necesarias como la devolución de la sanidad universal, que había sido can-



¿QUÉ HUBIERA OCURRIDO SI EN LA “ERA RAJOY” EL TITULAR DE EXTERIORES DIJERA QUE LAS BOMBAS VENDIDAS A ARABIA SAUDÍ PARA LA GUERRA DEL YEMEN “NO PRODUCEN DAÑOS COLATERALES PORQUE SON DE UNA PRECISIÓN EXTRAORDINARIA”; QUE LA MINISTRA PORTAVOZ ARGUMENTARA QUE “NO SE VAN A EQUIVOCAR MATANDO YEMENÍES”; O QUE EL PROPIO PRESIDENTE TERCERA JUSTIFICANDO LA VENTA DEL ARSENAL CON UN “LO MEJOR SERÍA QUE NO SE UTILIZARAN”?

celada por el anterior gobierno del PP en lo referido a las personas migrantes; mejoras en la perspectiva de género con la masiva incorporación de mujeres al frente de los ministerios (también son mayoría en las ejecutivas de CCOO y UGT y boicotearon el 8-M); y otras como la exhumación de la momia de Franco del Valle de los Caídos, que quedará en mero placebo si no tiene continuidad en la anulación de las sentencias de la dictadura, hoy casadas en el corpus jurídico de la democracia. Todo ello envuelto en una orla de supremacismo moral que destila la mística de los seres providenciales que se sitúan más allá del bien y del mal porque, a modo del ejército de salvación, su des-

tino manifiesto es “representar a la gente”. Y eso requiere, según los códigos al uso de la injerencia humanitaria, el beneficio de un *laissez faire-laissez passer* político.

Esta doctrina de la discriminación positiva por tratarse de “uno de los nuestros” (presunción de inocencia para los de casa y de culpabilidad para los contrarios) se ha puesto de manifiesto en varios asuntos de calado. Citaremos el de la dimisión in extremis de la ministra de sanidad Carmen Montón por mentir a sabiendas sobre su máster (“No todos somos iguales”) con bienaventuranza incluida en su despedida (“Los españoles y las españolas tienen un magnífico presidente”) o el cálido acogimiento a la minis-

tra de Justicia Dolores Delgado por sus colegas feministas tras conocerse que, siendo fiscal de la Audiencia Nacional, había calificado de “éxito seguro” que la mafia policial montara un puticlub para extorsionar a políticos y empresarios. Pelillos a la mar porque hablamos del “gobierno de la ciudadanía” que la caverna quiere tumbar porque no se resigna a estar en la oposición, a decir de los sanchistas más motivados. ¿Qué hubiera ocurrido si en la “era Rajoy” el titular de Exteriores dijera que las bombas vendidas a Arabia Saudí para la guerra del Yemen “no producen daños colaterales porque son de una precisión extraordinaria”; que la ministra portavoz argumentara que “no se van a equivocar matando yemeníes”; o que el propio presidente terciara justificando la venta del arsenal con un “lo mejor sería que no se utilizaran”?

La misma matraca homeostática de la transición. Aquel displicente “no sé de qué te quejas, estábamos peor con Franco”. Aunque, en lo esencial, derecha e izquierda institucional están siempre acuerdo. Lo han demostrado al impedir, junto con Ciudadanos, que hubiera comisiones de investigación acerca de los innumerables chanchullos del rey emérito, Juan Carlos I, y sobre los oscuros servicios prestado al Estado por el comisario Villarejo. Inviolabilidades y fueros están a la orden del día, y no solo para los ungidos constitucionalmente. Cambian los gobiernos pero el régimen perdura con los retoques adecuados. Hay un movimiento de traslación con posiciones variables y otro de rotación equidistante, aunque la órbita en torno al astro rey sigue siendo la misma. Una estabilidad que el bipartidismo logra utilizando la muleta ideológica del eje izquierda-derecha para que el sistema supere los tests de fuerza que encuentre en el camino. Cuando reina el PSOE, por ejemplo, se pone el énfasis de las tarjetas black en la condena al ex vicepresidente del gobierno con el PP Rodrigo Rato, difuminando las responsabilidades del resto de los mangantes. Entre otros, un cofundador de Izquierda Unida (Juan Antonio Moral Santín, número dos de Caja Madrid-Bankia y presidente de Telemadrid con el socialista Joaquín Leguina en la CAM); líderes de Comisiones Obreras (Rodolfo Benito y Francisco Baquero) y UGT (José Ricardo Martínez); de la patronal (Díaz Ferrán); del PSOE (Ramón Espinar y Virgilio Zapatero); y hasta el antiguo jefe de la Casa Real (Rafael Spottorno). Por el contrario, cuando toma el relevo el PP, el foco se dirige al monumental fraude los EREs y el affaire Catalunya Caixa que ha sentado en el banquillo al también ex vicepresidente Narcís Serra, en este caso del gobierno socialista.



Clientelismo y cortoplacismo

La clave de este interminable vaivén que deja todo como estaba (el lampedusiano cambiar algo para que lo esencial permanezca) podría estar en la naturaleza conformista de la sociedad española, sin ideología proactiva que la defina, aunque como mascarón de proa oficie de rojeras. Solo así se entendería que tras décadas de dictadura en las primeras elecciones democráticas se eligiera a un gobierno presidido por Adolfo Suárez, el antiguo secretario general del Movimiento, el partido único franquista. Y que más tarde el péndulo del sufragio favoreciera a la sedicente izquierda del PSOE con casi el doble número de años en el poder que la derecha. Posiblemente la claudicación de todas las izquierdas en la transición ante los poderes fácticos, por aquel cuento de la “correlación de debilidades”, provocó una clientelización ideológica que solo ha comenzado a cuartearse con el 15M. Un misterio envuelto en un enigma que ostenta como trofeo el hecho de que Andalucía, la comunidad más poblada del país, constituya la aldea gala del Partido Socialista Obrero Español a pesar de su desastroso balance (es uno de los territorios con mayor paro de toda la Unión Europea y Bruselas acaba de rebajarla al grupo de las regiones en desarrollo, las más pobres, después de haber recibido 102.000 millones de



euros en fondos de cohesión desde la entrada de España en la CEE en 1986).

Las buenas intenciones (presunciones) que acompañan al “efecto Sánchez” no pueden obviar el hecho constatado por la experiencia de que si las nuevas generaciones viven peor que sus padres algo tendrá que ver con lo gestionado por los diferentes gobiernos habidos en estos cuarenta años. Responsabilidad a repartir por cuotas entre los 21 años de mandato del PSOE, los 15 del PP y los 4 de UCD. Sin olvidar el inevitable influjo externo, donde destacan las dos reformas globales del “nuevo espíritu del capitalismo” etiquetadas como “terceras vías”. La primera de 1999, con la derogación de la Ley Glass-Steagall, por el demócrata Bill Clinton (“La economía, estúpido, la economía”), que volvía a permitir la concurrencia de la banca comercial y la de inversión, y fue considerada como la incubadora de la crisis financiera del 2008. Y la segunda de 2003, la Agenda 2010 del socialdemócrata alemán Gerhard Schröder, que inauguró el modelo laboral de contratos precarios (minijobs) con disminución de las contribuciones a la seguridad social y las indemnizaciones por desempleo. Ambas fueron innovadas por el social-liberalismo.

Ni siquiera en lo referido al *procés* la política de mano tendida a la Generalitat introduce variables de auténtico

calado, sino que trae causa del oportunismo cortoplacista a que viene obligado Pedro Sánchez para asegurarse los disputados votos del catalanismo rampante. Así, ha pasado de apoyar sin titubeos al gobierno del PP en la aplicación del artículo 155 de la Constitución, que suponía en la práctica instaurar el estado de excepción, a acusar a Mariano Rajoy de ser el responsable de la división en aquella sociedad por “judicializar el conflicto”. Argumento bumerán si tenemos en cuenta que, solo dos semanas antes de ganar la moción de censura, el secretario general del PSOE se declaraba firme partidario de modificar la normativa de manera que el delito de rebelión no necesitara vincularse a la violencia. Para adaptarlo al siglo XXI “porque hay que defender el bien jurídico que es la Constitución de los responsables políticos que utilizando sus cargos la violan”, explicó Sánchez el pasado 16 de mayo en el espacio “Los Desayunos de TVE”. Una iniciativa profundamente retrógrada y reaccionaria que ni el partido ultranacionalista Vox se había atrevido a proponer. Semejante “judicialización” supondría exhumar en su literalidad la tipificación sobre la rebelión prevista en los artículos 214-217 del código penal franquista de 23/12/1944.

El “efecto Sánchez”, contemplado desde una izquierda sin complejos, es la canción del olvido. Bálsamo, renuncia y resignación.



■ Salvador Gurucharri y Octavio Alberola

Entrevista a Octavio Alberola de Agustín Guillamón

Barcelona, 11/noviembre / Perpignan, 16 noviembre (2016)¹

Contexto de la entrevista

Agustín Comotto, autor de una novela gráfica sobre la vida de Simón Radowitzky, presentó su trabajo en la librería Barra/Llibre de la plaza d'Osca, el 10 de noviembre de 2016.

Comotto había invitado a Octavio Alberola, que vive en los alrededores de Perpignan y había organizado una breve estancia de éste en Barcelona. El motivo de la asistencia de Octavio a la presentación del cómic biográfico sobre Radowitzky se debía a que lo había conocido personalmente en México en sus últimos años de vida.

Yo conocía a Agustín Comotto y a Octavio Alberola desde años atrás y en cuanto supe que Comotto estaba trabajando sobre la biografía de Radowitzky, recordé que Alberola había asistido a su entierro en México, en 1956. Se lo comuniqué a Comotto y le facilité el correo electrónico de Alberola. Ambos se encontraron en Perpignan, donde Octavio le contó a Comotto lo que recordaba de Simón.

Desconozco cómo trabajan otros ilustradores o novelistas gráficos, pero la labor investigadora de Agus-

tín Comotto me dejó sin aliento. Pocos meses después Comotto viajó a México para conocer la casa y el barrio donde Simón había pasado sus últimos años de vida. Las viñetas mexicanas no eran algo inventado o imaginado, sino dibujos tomados de la realidad. Igual había sucedido con las viñetas del penal de Ushuaia donde Simón estuvo preso durante 21 años. Cada viñeta respondía a una foto tomada en el lugar de los hechos.

Yo ya había sido testigo de esa minuciosidad y precisión de Comotto, cuando ambos visitamos la sede del Fomento del Trabajo de Cataluña, que durante la Guerra civil había sido conocida como Casa CNT-FAI. Increíblemente en la sede de Fomento se conserva no sólo la escalera de caracol que da acceso al primer piso desde la planta baja, que tantas veces había visto en diversos documentales; sino que se conserva casi intacta toda la primera planta.

Comotto tomaba fotografías de todo; fotografías que luego trasladaba con sus lápices a las viñetas. El pasillo con el techo embellecido con molduras rectangulares; el Salón Rojo con el mural grisáceo de Sert (donde



se votó favorablemente el colaboracionismo de la CNT); el despacho de Federica Montseny y del Peninsular de la FAI; la sala del Comité Regional con pupitres adosados que conforman el hermoso hemiciclo de madera; el balcón sobre la vía Layetana, antaño lleno de sacos terreros y ametralladoras, donde se había colgado el retrato de Durruti en la ceremonia de su entierro, etcétera.

Soy, pues, testigo de que las viñetas del cómic donde se reproducen estancias de la Casa CNT-FAI no son fruto de la imaginación o la especulación, sino fieles reproducciones de las fotos tomadas en el lugar. Son fruto de un trabajo de investigación detallado, preciso y riguroso que ya quisiéramos encontrar en la mayoría de libros firmados por historiadores profesionales de prestigio inmerecido.

Al día siguiente de la presencia de Octavio Alberola en la presentación de la novela gráfica de Agustín Comotto sobre Simón, y algunas horas antes de su regreso en tren a Perpiñán, algunos amigos y conocidos de Comotto y Octavio fuimos convocados en el Ateneu de Can Batlló, junto a la sede de ediciones Descontrol.

Allí pudimos charlar agradable y sosegadamente con Octavio. La entrevista fue grabada y más tarde se subió a Internet.

Estábamos, entre otros, Agustín Comotto, ilustrador y autor de la novela gráfica 155-Simon Radowitzky; Agustín Guillamón, historiador; Andrea Benites Dumont, periodista de la revista *Contramarcha* de Madrid; Manel Aisa, escritor, activista social y presidente del *Ateneu Enciclopèdic Popular de Barcelona*; David Alfará Camins, responsable del *Centre de documentació dels moviments socials de Can Batlló* e integrante de *Ediciones Descontrol* y María Colomer, cámara y responsable de edición del vídeo.

Creo que la entrevista fue interesante y muy variada, en cuanto respondió a intereses sociales y culturales muy diversos, correspondientes a las actitudes, afinidades y objetivos de cada uno de los participantes, de edades y oficios muy distintos.

A raíz de la entrevista quedé con Octavio que le enviaría un cuestionario escrito de carácter estrictamente biográfico e histórico. El me respondió algunos días más tarde a las preguntas enviadas por correo electrónico. El fruto es esta entrevista que el lector tiene ahora en su manos.



Entrevista

Agustín Guillamón: *¿Naciste en una familia anarquista? ¿Puedes hablarnos de tu padre José Alberola?*

Octavio Alberola: Sí, porque mi padre era maestro racionalista en escuelas mixtas creadas por los afiliados a la CNT y mi madre colaboraba con él en las actividades escolares. Mi padre militaba también en la CNT y participaba activamente en las campañas de propaganda de esta organización como orador en mítines y polemista en debates.

AG: *Llegaste a México con 11 años a bordo del Ipanema, a mediados de 1939. ¿Con qué otras familias exiliadas tenías contacto? Los Ocaña, los Carbó, los Marcet...*

OA: Con muchas de las familias libertarias exiladas, aunque en particular con las familias Ocaña y Viadiu.

AG: *¿Qué estudios realizaste?*

OA: Estudios universitarios de ingeniería civil y de ciencias y filosofía.

AG: *¿Cómo te iniciaste en México en la militancia anarquista?*

OA: Comencé a participar en los movimientos estudiantiles desde la Preparatoria en Jalapa, la capital del Estado de Veracruz, en donde mi padre había fundado el Colegio Cervantes. Luego, desde mi inscripción en la Universidad Nacional Autónoma de México, seguí participando en esos movimientos y al mismo tiempo comencé a frecuentar los medios anarquistas exilados y mexicanos. En particular con los que editaban el periódico REGENERACIÓN.

AG: *En octubre de 1948 fuiste detenido por haber fijado en las calles de México DF un manifiesto de las Juventudes Libertarias (JJLL): ¿Existía un peligro de expulsión y envío a España de los tres detenidos que eran exiliados españoles? ¿Esas JJLL eran una organización arraigada y numéricamente importante?*

OA: Fuimos detenidos cuatro jóvenes (tres hijos de exilados y uno mexicano) que formábamos uno de los cinco grupos de las JJLL mexicanas que acabábamos de fundar. No, no era una organización arraigada, era incipiente y numéricamente no muy importante. Debíamos ser una cincuentena, entre hombres y mujeres. Se había comenzado como grupo de teatro.



■ Octavio Alberola acompañado de Salva y de Antonio Ros

AG: *¿En los años cincuenta estuviste en contacto con el Movimiento del 26 de julio? ¿En esa misma época entraste en contacto con los anarquistas cubanos que huían de la dictadura de Batista?*

OA: Sí, primero fue con exilados latinoamericanos y cubanos y luego más activamente con los del Movimiento del 26 de Julio que lideraba Fidel Castro. Fundamentalmente les ayudaba en actividades de propaganda y solidaridad activa con los que estaban en las guerrillas en Cuba. Fue luego del triunfo de la insurrección contra el dictador Batista que entré en contacto con los anarquistas cubanos que comenzaron a ser perseguidos por los comunistas infiltrados en el Movimiento 26 de Julio.

AG: *¿Cuándo y por qué motivos empezaron tus críticas al castrismo?*

OA: Ya antes del triunfo de los “barbudos” había tenido polémicas con los representantes del castrismo en México por el excesivo protagonismo que le daban a Fidel y a su movimiento sobre los otros grupos que luchaban contra Batista y tras el triunfo llegó rápido el rompimiento

al hacer alianza Fidel con los comunistas y olvidarse del compromiso que teníamos de ayudarnos en la lucha contra el franquismo.

AG: *¿Puedes hablarnos de tu viaje de México a Europa de noviembre de 1957 hasta febrero de 1958?*

OA: Ese viaje pude hacerlo por haber ganado un premio en la TV mexicana y haber conocido a mediados de 1957 a Irene, que era secretaria del director de un periódico mexicano, ZÓCALO, que nos ayudó para que pudiéramos estar cuatro meses por Europa haciendo reportajes para dicho periódico; pues yo quería ver cómo estaba la oposición antifranquista en Europa y en España. Lo hice con una documentación falsa y así pude entrevistarme con miembros de diferentes grupos de esa oposición, fuera y dentro de España. Inclusive “visitar” el Valle de los Caídos, que todavía no había sido inaugurado, y hasta hacer fotos que salieron en ZÓCALO.

AG: *¿Qué era el ME59 (Movimiento Español 59)?*

OA: Este Movimiento se constituyó a principios de 1959 en México tras el triunfo de los “barbudos” de la Sierra



■ Entrevista de Agustín Guillamón a Octavio Alberola

Maestra y estaba formado por jóvenes exilados españoles de todas las tendencias del exilio, incluyendo por primera vez a los comunistas. Se trataba de apoyar a la Revolución cubana y a cuantos luchaban en España contra el franquismo. Pronto surgieron divisiones por la posición de los comunistas que maniobraban para oponerse a la lucha armada y utilizar el ME59 como respaldo a su política de “reconciliación” en España. Tras la muerte del Quico Sabaté fue la ruptura y los jóvenes republicanos lo abandonaron junto con los libertarios, que habíamos comenzado prácticas de guerrilla...

AG: ¿Cómo te impactó la muerte de Quico Sabaté en enero de 1960?

OA: Mucho. Tanto por lo que significaba como también porque Joaquín Delgado, al que yo había conocido en mi viaje a Europa en 1957-58, estaba en contacto con él y me había informado de la intención del Quico de volver a España con un grupo, y yo le había dicho que tratara de disuadirlo, por estar a punto de producirse la unidad de la CNT y con ella el relanzamiento de la lucha contra Franco...

AG: A finales de 1960, como coordinador de defensa de la CNT mexicana, preparaste en Caracas, junto a García Oliver y Juan Pintado, un atentado contra Franco, previsto para el verano de 1961 ¿Por qué se suspendió tal proyecto? ¿Conociste a Julián Merino exiliado en Venezuela?

OA: Durante el proceso de reunificación el SI (Secretariado Intercontinental) de la CNT se había puesto en relación con Juan García Oliver y un grupo de cenetistas de Venezuela (entre ellos Campà) invitó a García Oliver y a Juan Pintado, secretario de coordinación del SI a ir a Caracas para entrevistarse con el secretario de la central sindical venezolana STV, que había prometido ayuda para la lucha contra Franco (este venezolano había estado preso con dos cenetistas refugiados en Venezuela por un atentado contra el dictador Rojas Pinilla). Pintado le dijo a García que en Caracas le informaría de un proyecto de atentado del SI contra Franco en San Sebastián. Tras reunirse Pintado con García en Caracas, Juan me dijo que me reuniera con ellos urgentemente para este asunto. Viajé enseguida a Caracas



y quedamos en que tanto Florico Ocaña como yo participaríamos en dicha acción... Pasó el tiempo y a los pocos meses de comenzado el año 1961 Pintado informó que habían suspendido el proyecto por la inminencia del Congreso de reunificación que iba a celebrarse en Limoges... En Caracas conocí a varios compañeros y es posible (casi seguro) que haya conocido a Julián Merino; pero no lo recuerdo...

AG: *¿Cómo se desarrolló el congreso de Limoges de agosto de 1961? ¿Cuál fue tu intervención?*

OA: La suspensión de esa acción fue lo que nos decidió a venir yo a Francia para saber si había o no la voluntad de hacerla y fue por eso que los compañeros afines a la acción decidieron proponer a la asamblea de la CNT de México, previa al Congreso, que se aprovechara mi viaje (yo me lo pagué) para que asistiera al Congreso como delegado de la CNT de México. En el Congreso defendí los acuerdos de la CNT de México, que por mayoría eran pro unidad y pro relanzamiento de la lucha activa antifranquista. Mi impresión se confirmó: el movimiento libertario

seguía de hecho dividido en dos: los partidarios del inmovilismo y los de la acción.

AG: *¿Cómo se constituyó Defensa Interior (DI) a raíz de la unificación cenetista de 1961? ¿Cuáles eran sus principales objetivos, cuál fue su actuación y cómo se disolvió en 1965?*

OA: A pesar de esa división de facto, la mayoría era partidaria de la unidad y de la acción y por eso los acuerdos acabaron reflejando esa posición. Fue decisiva, además, la posición del Comité de la CNT de España, ya reunificada, que estaba presente (clandestinamente) en el Congreso. En esas condiciones, el inmovilismo se apresuró a copar la ponencia sobre la lucha y presentó una (la del DI) muy ambigua (constituir un grupo para preparar...); pero que afirmaba la necesidad de la lucha activa. De ahí que esa ponencia fuese aprobada a la unanimidad... Tras el Congreso asistí al Pleno de la Federación Ibérica de Juventudes Libertarias (FIJL) en Toulouse, en el que se aprobó el reingreso de la FIJL en la Comisión de Defensa y exigir la constitución del DI. Yo me había comprome-



tido a integrarme al DI, en representación de la FIJL, si este organismo llegaba a constituirse. Volví a México, tras pasar por Madrid, en donde debía reunirme con el Comité de la CNT del interior para darme una carta en la que ellos delegaban a Juan García Oliver para representarles en el DI. No pude tener esa reunión porque poco antes se me informó que los compañeros de ese comité habían sido detenidos. De vuelta a México y tras algunos meses de espera se nos informó que se había constituido el DI y que García y yo habíamos sido designados entre los siete componentes del DI. En marzo de 1962 salí de México para integrarme al DI. En la primera reunión leí un documento, firmado por García Oliver y yo, en el que se describía nuestra concepción de lo que debía ser la línea de acción del DI y su modo de funcionamiento, que fue aprobado. El DI quedó compuesto de dos secciones: una para la propaganda y la otra para la acción, que debía ser simbólica (para sensibilizar la opinión pública) y solo contra la persona del dictador sería con todas las consecuencias... Esgleas reclamó la propaganda, Llansola la "cabeza" (Franco) y los demás quedamos encargados

de la acción simbólica... Y yo quedé encargado (por ser el que estaba más disponible) de la coordinación del DI. Así comenzó para mí un periodo de clandestinidad que duró hasta mi detención en Bélgica a principios de 1968. Como es sabido, Esgleas no hizo nada y dimitió unos meses después de la primera reunión y Llansola tampoco hizo nada y también dimitió... Yo intenté, como coordinador del DI, reunirme con ellos varias veces sin lograrlo; porque comenzaron a decir que ellos solo informarían y darían cuentas al secretario de coordinación del SI de la CNT (Ángel Carballeira). Fue así como tanto la acción como la propaganda la hicimos los demás miembros con los grupos que se había podido constituir, incluido el atentado contra Franco en San Sebastián en el verano de 1962, para el que se contó con Cipriano Mera y Juan García Oliver que había venido a Francia. Tras la detención y ejecución de Granada y Delgado y las detenciones de jóvenes libertarios en Francia, así como de Mera y Pascual, las autoridades francesas autorizaron la celebración del Congreso de la CNT en Toulouse (?) para que Esgleas fuese elegido secretario de la CNT y el DI quedara paralizado; pese a que el Congreso (al que no se informó de la dimisión de Esgleas y Llansola del DI) había aprobado la gestión del DI. Todo esto está descrito en nuestro libro editado por Ruedo Ibérico en 1975 y reeditado por VIRUS en 2004.

AG: *DI sufrió los continuos ataques del sector "purista" dirigido por Germinal Esgleas y Federica Montseny. ¿Puede afirmarse que ese sector burocratizado (que había hecho de la ocupación de cargos retribuidos en CNT su modus vivendi), sabotó las acciones de DI?*

OA: Es una obviedad, aunque ellos lo justifican con la excusa de que su objetivo era preservar la continuidad de la organización en el exilio, que las autoridades francesas amenazaban de poner fuera de la ley si se continuaba apoyando la acción contra Franco.

AG: *¿Qué otros militantes, además de los históricos Cipriano Mera y García Oliver, formaban parte de DI? ¿Puede decirse que tu papel era el de coordinador de DI?*

OA: Además de Esgleas, Llansola, García Oliver, Mera y yo, estaban Juan Jimeno, de Marruecos y Acracio Ruiz de Inglaterra. Lo de la tarea de coordinación lo he explicado antes.

AG: *¿El fracaso del atentado del Palacio de Ayete en agosto de 1962 se debió a la incapacidad de Llansola o a un aviso a la policía española? ¿Existía un confidente?*



OA: Lo de Ayete se puso en marcha tras negarse Llsola a decirnos cómo iban sus preparativos... Enseguida tuvimos la convicción de que no hacía nada y por eso se activó la segunda opción "cabeza". Fracasó por una cuestión técnica (la duración de la batería) que no permitía esperar a la llegada (incierto) de Franco a San Sebastián, y que nos obligó a Mera, García Oliver y yo de tomar la decisión de hacer estallar los explosivos antes de que la pila dejara de funcionar. Pero no fue un fracaso ya que se logró eso y todos los participantes en la acción pudieron volver a sus bases...

AG: *A raíz del fracaso del atentado a Franco, García Oliver decidió, con el acuerdo de Cipriano Mera y tuyo, regresar a México (después de tres meses de participación en la preparación de la operación): ¿se trató de una decisión fundamentalmente económica (reducir sus gastos de estancia en Francia y recaudar fondos en México) o era la constatación de un fracaso?*

OA: No, García Oliver prosiguió y acompañó luego a Santamaría, secretario de la CNT, al Congreso de la Confederación de organizaciones sindicales Libres (CIOSL) en Berlín; pues Santamaría se había comprometido con él a pedir a esa organización ayuda económica para atentar contra Franco (teníamos el otro proyecto a realizar en Madrid). Lo que pasó es que Santamaría no convenció a los demás miembros de la Alianza Sindical (UGT y STV), en

la que la CNT participaba, que le apoyaran para presentar a la CIOLS el pedido de ayuda y no se atrevió (?) a hacerlo solo... y a romper la Alianza Sindical. Por eso García Oliver se marchó muy enfadado de Berlín... Fue entonces, tras la vuelta a París de García Oliver, que Santamaría me llamó a eso de las 20 horas para decirme que le había conseguido una entrevista a Juan con el Secretario general de la CIOSL para la mañana siguiente en un hotel en Ginebra... Pero que García Oliver debía estar antes de las diez de la mañana, pues el de la CIOSL tenía que salir para los USA. Además de que era imposible llegar a la cita, a García Oliver le pareció eso muy poco serio y sin ninguna garantía de conseguir nada... Se cabreó mucho y, poco después, fue tras una reunión con Mera y yo que, tras analizar la situación, estuvimos los tres de acuerdo en que lo más conveniente era su vuelta a México: tanto para reducir gastos como para que él tratara de conseguir ayuda allá...

AG: *¿Qué puedes decirnos de la brutal ejecución a garrote vil de Joaquín Delgado y Francisco Granados en agosto de 1963?*

OA: Ya te supondrás lo que eso significó para nosotros en aquellas circunstancias, a lo que debes añadir —además de la represión en Francia— la actitud de sabotaje del sector inmovilista y el miedo de Santamaría, que recibía la presión de las autoridades francesas. Fue entonces que Boticario me dio una cantidad de francos para que pudie-

ra volverme a México. Yo los acepté y consulté con Mera y los demás compañeros, y decidí quedarme y seguir en la clandestinidad... Pues las Juventudes habían planteado en la Comisión de Defensa la resolución del problema de la impugnación que Mera y yo habíamos hecho por las dimisiones de Esgleas y Llansola.

AG: *Puede decirse que DI ya había desaparecido prácticamente en octubre de 1963, aunque lo hiciera formalmente en el congreso de Montpellier de 1965*

OA: Es sabido que Esgleas maniobró para que pasara el tiempo y no se aclarara en la Comisión de Defensa lo de su dimisión y la de Llansola, y que esperó hasta 1965 para enterrar orgánicamente el DI. Aunque ya desde octubre de 1963 el DI quedó paralizado... Todo lo que se intentó en ese tiempo fue con la ayuda de la FIJL.

AG: *¿Qué relación tuviste con el Grupo Primero de Mayo?*

OA: En realidad, el Grupo Primero de Mayo nunca existió como “grupo” específico. Era la misma estructura juvenil del DI que siguió la lucha con la ayuda exclusiva de la FIJL y algunos cenetistas. Fue la denominación que se utilizó para reivindicar la acción de Roma (secuestro de Monseñor Ussía) que Luis Andrés Edo reivindicó en Madrid en una conferencia de prensa clandestina. Yo seguía coordinando y participando en las acciones.

AG: *En febrero de 1968 fuiste detenido en Bruselas, junto a tu compañera Ariane, detención que frustró el secuestro de Ullastres: ¿de qué os acusaban?*

OA: Como la detención fue antes de que se realizara la acción, las autoridades belgas solo pudieron retener contra nosotros papeles falsos y posesión de dos pistolas...

AG: *¿Estuviste en el congreso anarquista internacional de Carrara, reunido en septiembre de 1968, como representante de las JJLL? ¿Hubo un enfrentamiento directo de la vieja guardia (Esgleas y Montseny) contra las JJLL?*

OA: Estuve clandestinamente... La representación de la FIJL la llevaba, si no mal recuerdo, Tomás Ibáñez (2). Sí, se produjo ese enfrentamiento porque gran parte de la “vieja guardia” estaba en la misma posición inmovilista frente a los jóvenes que Esgleas y Montseny.

AG: *En mayo de 1974, tras la liberación del director del Banco de Bilbao, de París, que había sido secuestrado para denunciar la ejecución de Salvador Puig Antich, te detuvieron junto a otros nueve compañeros. En 1981, ya muerto Franco, os hicieron un juicio penal que finalmente os absolvió por falta de pruebas. ¿Puedes hoy, 35 años des-*

pués de los hechos, explicar tu intervención en esa acción? ¿Inocencio Martínez, era un policía infiltrado que ya había actuado en la detención de Bruselas?

OA: Tras la detención de Puig Antich en Barcelona y ante la perspectiva de que fuera condenado a muerte y ejecutado, un grupo de anarquistas franceses de Toulouse me pidieron mi colaboración para montar una acción de solidaridad activa para tratar de salvar al joven anarquista catalán. Yo estaba entonces en arresto domiciliario en Bélgica. No obstante y a pesar de que mi presencia podía significar un riesgo, los compañeros insistieron y yo acepté. Vine a Francia clandestinamente y les ayudé a preparar la acción y luego acepté encargarme de lo del “rescate” por considerar que eso sería eficaz para proteger al grupo que haría e hizo el secuestro. Finalmente eso funcionó, puesto que me detuvieron a mí y a otros compañeros y compañeras; pero nunca pudieron descubrir al grupo que hizo la acción. Lo que al final fue decisivo para que en 1981 fuésemos absueltos. Sí, Martínez, resultó ser un confidente (no era policía) y fue entonces que comprendimos por qué las autoridades belgas habían podido detenernos.

AG: *¿Qué es la violencia revolucionaria?*

OA: La violencia revolucionaria es toda acción que tiene por objetivo oponerse a la violencia del sistema opresor, para testimoniar activamente la solidaridad hacia las víctimas de la opresión y poner fin a la violencia del hombre sobre el hombre, condición sine qua non para la emancipación.

AG: *¿Crees que la separación entre marxistas y anarquistas sigue siendo vigente?*

OA: Mientras unos y otros sigan pensando y actuando dogmáticamente, la separación seguirá vigente; pero si piensan y actúan sin sectarismos acabarán encontrándose en las luchas concretas contra la explotación y la dominación.

AG: *¿Tu familia actual es anarquista?*

OA: Si se ve mi trayectoria se verá que, para mí, la familia la forman todas las personas con las que, en cualquier circunstancia, me relaciono y establezco lazos de amistad y de intercambio de sentimientos solidarios. No sé si lo he conseguido; pero lo he intentado y lo sigo intentando.

AG: *¿Quieres añadir algo más?*

OA: ¡Salud!

Notas

¹ Publicado como folleto por FELLA (marzo 2017)

² Tomás Ibáñez, con la ratificación de Octavio Alberola, nos comunica que no participó en dicho Congreso.



1938
[13]

F. 19.302/3

UNIVERSIDAD DE PAMPLONA

mujeres libres

Mujeres Libres y Amparo Poch y Gascón. En su 50 aniversario

(16 francos con 29 céntimos)

L A U R A V I C E N T E

Es un acto de justicia hacer memoria de las mujeres que son un referente del protagonismo femenino en el pasado. Amparo Poch no alteró el temple de su lucha anarquista y humanista en el campo de la sanidad, la pedagogía y el periodismo desde un compromiso social y pedagógico. Sus colaboraciones periodísticas le permitieron divulgar el feminismo e informar a la mujer obrera en temas esenciales como la educación sexual, la contracepción, la puericultura y la higiene, encaminadas a desterrar la ignorancia y la mansedumbre.

El 50 aniversario de la muerte de Amparo Poch (15 de abril de 1968) está sirviendo para que se produzcan algunos homenajes que, aunque tardíos, resultan merecidos¹. Este artículo no pretende hacer una biografía hagiográfica, ni siquiera una biografía convencional, solo pretende homenajearla y recordarla en el momento en que Amparo Poch hizo su apuesta definitiva por un sueño emancipatorio en el contexto de la guerra civil española y de la revolución de 1936.

Amparo Poch y Gascón (1902-1968), nacida en Zaragoza, se dedicó desde muy joven a la poesía, la escritura y el periodismo. Debido a la oposición de su padre a que estudiara Medicina, cursó Magisterio en la Escuela Normal Superior de Maestros de Zaragoza entre 1917 y 1922. Se licenció con premio extraordinario en la sección de Ciencias. Al acabar Magisterio se matriculó en la Facultad de Medicina y se licenció en 1929 con matrícula de honor en todas las asignaturas (28 matrículas de honor). En su promoción se licenciaron 97 hombres y 2 mujeres. Sus tempranas colaboraciones en periódicos,

como *La Voz de la Región*, reflejaron sus inquietudes como estudiante de Medicina.

Enseguida mostró inquietudes culturales, sociales, feministas, pacifistas y ecológicas y un gran deseo de autonomía personal que la condujeron a divulgar enseñanzas esenciales sobre maternidad, puericultura, sexualidad e higiene. En sus conferencias y artículos, trataba de erradicar tabúes, miedos, sentimientos de culpa y la condena del pecado en relación con la sexualidad.

Se casó civilmente con Gil Comín Gargallo en 1932 en Zaragoza, el matrimonio duró apenas seis meses. Ejerció la medicina en Zaragoza hasta 1934, marchó a Madrid donde abrió una “Clínica Médica para Mujeres y Niños”, además de pasar consulta en la Mutua de Médicos de la CNT, del Sindicato Único de Sanidad. En Madrid se unió libremente con Manuel Zambruno Barrera y conoció a Lucía Sánchez Saornil y Mercedes Comaposada con las que comenzó un proyecto ilusionante, la revista *Mujeres Libres*, que sacó a la calle el primer número el quince de mayo de 1936.

La revista, de marcado carácter cultural, cambió de orientación cuando estalló el conflicto bélico y la revolución social, convirtiéndose en un periódico de combate. Este cambio en la orientación de la revista fue acompañado por una circunstancia personal relevante: la participación de Poch en el ministerio de Sanidad y Asistencia Social que encabezó Federica Montseny (noviembre 1936-mayo 1937). La ministra anarquista constituyó dos Consejos, el de Sanidad y el de Asistencia Social, organizados sobre la base sindical de Consejos Nacionales con representantes de UGT y de CNT más una Secretaría General. Poch fue nombrada para ocupar el cargo de Consejera médica al frente del Consejo Nacional de Asistencia Social (diciembre 1936-junio de 1937)². Este nombramiento ocasionó su traslado de Madrid a Valencia junto con el resto de los miembros del Gobierno.

El efecto de la guerra sobre la revista fue evidente en la periodicidad, formato y extensión de la misma. Además, los artículos no aparecieron firmados en los números 4, 5 y 6 (excepto uno de Emma Goldman titulado, “Situación social de la mujer” y un poema de Lucía Sánchez Saornil titulado: “¡Madrid, Madrid, mi Madrid!”). En el nº 7, editado en marzo de 1937, aparecieron de nuevo los nombres de las tres redactoras y los de ocho mujeres que escribieron artículos o poemas, entre ellas, pese a ostentar aún su cargo en Asistencia Social, Amparo Poch.

Este artículo, que quiero que sirva de homenaje a esta *mujer libre*, se centra en analizar la obra escrita firmada de Amparo Poch en *Mujeres Libres*. La mayoría de sus colaboraciones en la revista (diez artículos) aparecieron bajo el seudónimo: Dra Salud Alegre³. Escribió también dos artículos sobre puericultura y uno sobre amor libre aparecidos en los primeros tres números. Por último, cuatro poemas que trataban sobre la guerra y la revolución.

Sanatorio de optimismo. Doctora Salud Alegre

Esta serie de relatos trataban del mundo de la sanidad, su mundo, tanto porque el escenario era un sanatorio (“de optimismo”), como porque ella, como médica, era uno de los personajes, la Dra. Salud Alegre. Estos textos fueron elaborados desde una óptica basada en la alegría, el humor y la ironía fina, se acompañaban de dibujos hechos a línea por ella misma con afán ilustrador.

El programa de “Sanatorio de optimismo” antes de la guerra estaba recogido en el primer relato titulado “Apertura y marcha triunfal”⁴. En este texto la Dra. Salud

Alegre, narradora omnisciente en primera persona, presentaba su sanatorio como la antítesis de lo que eran los centros médicos existentes: nuevo, *divinamente desordenado* y lleno de luz. Presentaba su personal formado por médicos y enfermeras que repartían sonrisas, brincaban y palmoteaban, *cosa inusitada en los medios sanitarios* (no se percataba del estereotipo de género que alimentaba con esta división sexual del trabajo).

Los nombres de su personal eran una declaración de intenciones de lo que debería ser un sanatorio con asistencia médica humanista: el Médico-director, Dr. “Buen Humor”⁵, estaba acompañado por los doctores “Buen Apetito”, “Sueño Feliz” y “Amor Humano” y las enfermeras “Eterna Ilusión”, “Fantasía” y “Risa”. Esta combinación

ESTE ARTÍCULO SE CENTRA EN ANALIZAR LA OBRA ESCRITA FIRMADA DE AMPARO POCH EN *MUJERES LIBRES*

LA DRA. SALUD ALEGRE, NARRADORA OMNISCIENTE EN PRIMERA PERSONA, PRESENTABA SU SANATORIO COMO LA ANTÍTESIS DE LO QUE ERAN LOS CENTROS MÉDICOS EXISTENTES: NUEVO, DIVINAMENTE DESORDENADO Y LLENO DE LUZ

de elementos era la fórmula infalible para curar a los/las pacientes, es decir la “Humanidad triste”, compuesta por: el celoso, el suspicaz, el pesimista, el desconfiado, el agresivo, el razonador, el egoísta, el que vacila, el tímido, el rencoroso, etc.

La Dra. Salud Alegre confiaba, para curarlos, en recursos naturales y emocionales como el sol, las estrellas, las caricias, la esperanza, las sonrisas; no confiaba en la “Razón”, que habían tenido que encarcelar porque todo lo estropeaba queriendo volver serio y reflexivo al personal del sanatorio.

El primer cliente del sanatorio fue el celoso, un hombre siempre *impenitente*, *molesto*, *fastidioso*, *pelma*, una



EL TONO DE SUS METÁFORAS MOSTRABA A LA MUJER PACIFISTA QUE ERA, COMPROMETIDA DURANTE LA GUERRA CON LA LIGA ESPAÑOLA DE REFRACTARIOS A LA GUERRA DE LA QUE FUE PRESIDENTA, ORGANIZACIÓN AFILIADA A LA INTERNACIONAL DE RESISTENTES A LA GUERRA

persona que afirmaba tener el corazón muy grande⁶, pero que en realidad lo que quería era atar el corazón de la otra persona. Los celos eran la consecuencia de la propiedad privada, desaparecerían con esta según el relato.

En el segundo caso tuvo que intervenir el equipo de urgencias, se trató de un mitin feminista que sin piedad era calificado como *el espectáculo más lamentable que ustedes puedan imaginar*. Lamentable por la reclamación de que las mujeres fueran fiscales, jueces o notarios (lo que podía suponer no atender adecuadamente a sus criaturas), cuando lo que había que hacer era suprimir esos oficios. Y lamentable porque las feministas atacaban el amor libre y defendían el matrimonio que acababa, según su parecer,

con el amor y la libertad. Este caso fue un fracaso, había que aceptar, se decía en el relato, que había “enfermedades” incurables, el feminismo burgués era una de ellas⁷.

El conflicto bélico cambió el programa de enfermedades a curar en el sanatorio puesto que aparecieron otras que provocaron “doña Guerra” con su cesto lleno de bombas y “doña Revolución” con su cesto lleno de cartuchos. El tono de sus metáforas mostraba a la mujer pacifista que era, comprometida durante la guerra con la Liga Española de Refractarios a la Guerra de la que fue presidenta, organización afiliada a la Internacional de Resistentes a la Guerra.

No aparecieron relatos en el momento de mayor entusiasmo revolucionario (julio- septiembre de 1936). Cuando aparecieron el cuarto y el quinto relato (marzo de 1937) se afirmaba que “Doña Guerra” había traído muchos cambios, entre otros, la desaparición de los doctores “Sueño feliz” (la revolución en retroceso hacía dudar de ese sueño) y “Amor Humano” (la guerra hacía desaparecer tal sentimiento). La tristeza y el escepticismo se fueron adueñando de la alegre doctora, el sanatorio fue decayendo y se fue deteriorando al compás de los acontecimientos.

Los relatos que aparecieron en la etapa en que la revolución estaba en retroceso, pero se creía posible salvar algo a través de la participación en el Gobierno de Largo Caballero, hicieron referencia a dos “enfermedades” que

no eran individuales sino colectivas: la perversión y burocratización de los comités y las nuevas bodas.

Respecto a la perversión y burocratización de los comités, el relato era muy crítico con la intervención y control del sanatorio⁸ por parte de los clientes (la humanidad triste) y, en consecuencia, con el mal funcionamiento del sanatorio, ya que nadie lo limpiaba, nadie lo atendía ni se esmeraba. La burocratización era denunciada con fina ironía cuando afirmaba que *el Comité número 10.084,653.926,800 de la España leal, hace sus deliberaciones en la galería de curas, de espaldas a la Vida y al Sol.*

Amparo Poch estaba en el Gobierno y era consciente del exceso de comités y de su burocratización, su capacidad crítica no se evaporó por tener responsabilidades políticas. Como miembro del Partido Sindicalista, no rechazaba la acción política, por tanto, no vivió mal su integración en el Ministerio de Sanidad y Asistencia Social, pero ello no fue obstáculo para ser crítica con los defectos que iba observando desde su privilegiada atalaya política.

Sobre las bodas en serie, el relato empezaba así: *la camarada Revolución nos ha dado cuenta de su gran desconsuelo* porque la gente se sigue casando, demostrando con ello que amaban las diversas modalidades de opresión (incluidas las parejas libertarias). Proponía, entonces, una fábrica de bodas que tenía que emplazarse lejos de los núcleos urbanos, que produjera como churros ceremonias rápidas y gratuitas, *bastante desdicha tienen los que van*, que leyerá a los contrayentes los “Mandamientos del Sentido Común”, que besaran la tricromía del Comunismo Libertario y se les tirara, con sus papeles sellados (en rojo o en rojo y negro), por un tobogán⁹.

La disolución del Gobierno de Largo Caballero y la salida de los tres ministros y la ministra del Gobierno dejó claro que la revolución había sido definitivamente derrotada al igual que el Movimiento Libertario. En este nuevo contexto, las críticas de Poch se endurecieron y su alegría se fue marchitando.

Ahí estaban las críticas a las fiestas mojigatas y cuasi religiosas de Asistencia Social, su antiguo ministerio (reconvertido en Ministerio de Instrucción Pública y Sanidad) ocupado por el comunista Jesús Hernández; las críticas a la incompetencia, absentismo y enchufismo de los Ministerios; y la burla del uso y abuso de los avales políticos o sindicales para cualquier cosa.

Las llamadas *fiestecitas superevangélicas e infrarevolucionarias* en pro de Asistencia Social, recordaban a las



LA CRÍTICA A LA INCOMPETENCIA, EL ABSENTISMO Y EL ENCHUFISMO EN LOS MINISTERIOS DE LOS GOBIERNOS REPUBLICANOS LE VALIÓ LA CENSURA COMPLETA DE UNO DE SUS RELATOS

fiestas de los colegios purísimos de dulces monjitas, solo que ahora las organizaba el PCE, principal protagonista de la lucha en contra de la revolución libertaria y el partido que estaba alcanzando más poder dentro de los gobiernos republicanos gracias a la ayuda militar cobrada de la URSS¹⁰.

La crítica a la incompetencia, el absentismo y el enchufismo en los Ministerios de los gobiernos republicanos le valió la censura completa de uno de sus relatos (solo quedó el título de la sección)¹¹.

La crítica de los avales políticos o sindicales para cualquier cosa fue también objeto de ácida burla cuando el Dr.



EL CONTROL DE LA NATALIDAD FAVORECÍA ADEMÁS LA MATERNIDAD CONSCIENTE QUE CONLLEVABA LA EUGENESIA POSITIVA EN FAVOR DE LA PROCREACIÓN EN LAS MEJORES CONDICIONES POSIBLES.

Buen Humor quiso comprarse unos calcetines rojos con ribetes morados. La necesidad para hacer la compra de un aval llevó al cariacontecido doctor a hacer veintinueve colas en quince días. Cuando, por fin, en medio de pesadillas, consiguió el aval y fue a recoger sus calcetines, le dieron *unas piltrafas de lana roja que eran los restos de los calcetines que se había comido la polilla*¹².

Tampoco se salvaron de la crítica la Sociedad de Naciones y la supuesta mejora que podían aportar los progresos técnicos. En el caso de la Sociedad de Naciones el relato se articulaba alrededor del hecho de que al Dr. Buen

Humor le había salido un bulto en la región precordial que segregaba “la credulitas confiabilis”. Le fue recetada una cura enérgica en Ginebra a base de discursos, proclamas, comités e internacionales. Aunque mejoró, no se curó hasta que no tomó un medicamento de extracto vegetal: el “escepticismus”¹³.

Una dosis de escepticismo aplicó también Poch a los avances tecnológicos, en este caso el relato adoptó la forma de un viaje a Marte con formato de ciencia-ficción¹⁴.

Artículos

Los artículos que aparecieron en la revista con su firma fueron tres, publicados antes de la guerra. Sus temas mostraban la línea pedagógica relacionada con la salud que pretendía desarrollar y que la guerra torció: maternidad, puericultura y sexualidad.

Los dos primeros artículos trataron sobre “El recién nacido” y “El niño sano”¹⁵, en ellos la autora, ducha en la materia por su formación como puericultora, daba pautas sobre cómo afrontar los primeros meses del recién nacido: cómo conocerlo (repassaba los cinco sentidos y el psiquismo) y cuidarlo desde sus planteamientos higienistas (dejarle dormir, alimentarle a través de la lactancia y bañarle cada día eran los consejos básicos). Aunque su dedicación a la infancia (como médica y educadora) ocupó siempre una parte importante de su vida, era partidaria del control de la natalidad (a través del uso de anticonceptivos) para separar placer de reproducción. El control de la natalidad favorecía además la maternidad consciente que conllevaba la eugenesia positiva en favor de la procreación en las mejores condiciones posibles.

El tercer artículo trataba sobre el amor libre¹⁶. Amparo Poch tenía una concepción espiritual, elevada y moralista del amor, del llamado “Buen Amor”:

En el buen amor pesa tanto lo alto como lo bajo, el Pensamiento como la Carne, la Dulzura como el Deseo; y es incompleto si le falta cualquiera de estas cosas.

Pero el *buen amor* debía desarrollarse sin ataduras, el cuestionamiento del matrimonio era claro:

Para él se necesita plena libertad, pero también capacidad plena, pues sin ésta la primera es una ficción.

Eros fue despojado de sus alas cuando el amor se convirtió en deber con el matrimonio. El adulterio nacía del

matrimonio, que es como una carcajada fresca, entre burlesca y honrada, el pleno derecho a la libertad de amar...

Había sido el hombre el que había provocado que el amor descendiera a la categoría de pecado al perder la espontaneidad, la sencillez y la naturalidad del goce. La mujer debía capacitarse para evitar convertirse en un ser de instintos, carne simple, monótona y limitada.

La reclusión de la mujer en casa, quedando excluida de la producción que daba derecho a la subsistencia, era la causante de que las mujeres dieran al hombre sus servicios privados, incluso los sexuales, (considerados como prostitución dentro del matrimonio) y a cambio defendieran su posición, preocupándose de afianzar los lazos que la unían al hombre. Y ahí nació el sentido de la propiedad de entre la pareja.

Que a las mujeres no se les reconociera su perfil de trabajadoras las situaba en el precipicio de la prostitución (marital o extramarital). Las mujeres debían romper con todos los estereotipos de mujer creados por el discurso de género (la mujer-esposa, la mujer-prostituta, la mujer virtuosa):

La Vida está harta ya de la Mujer-esposa, pesada, demasiado eterna, que ha perdido las alas...; está harta de la Mujer-prostituta, a la que ya no queda sino la raíz escuetamente animal; está harta de la Mujer-virtud, seria, blanca, insípida, muda...

Si las mujeres querían recobrar su dignidad como personas, debían cambiar radicalmente, encontrarse a sí mismas y amar sin pensar que dicho sentimiento te da derecho sobre nadie ni te hace objeto de propiedad. La clave estaba en conocer el valor del “yo” libre

Poemas

En la revista aparecieron cuatro poemas firmados por Amparo Poch, tres de los cuatro estaban relacionados con la guerra y aparecieron en el nº 8 de la revista, uno sobre el bombardeo de una casa habitada por un niño y su madre, ya que el hombre estaba luchando en el frente; el segundo era un breve poema sobre la muerte de un miliciano; y el tercero, sobre la muerte de un niño que estaba jugando¹⁷. El cuarto poema reclamaba más trabajo y esfuerzo a las mujeres para empujar la revolución¹⁸.

Amparo Poch salió al exilio en 1939 como miles de hombres y mujeres derrotadas en la guerra civil, en Francia



HABÍA SIDO EL HOMBRE EL QUE HABÍA PROVOCADO QUE EL AMOR DESCENDIERA A LA CATEGORÍA DE PECADO AL PERDER LA ESPONTANEIDAD, LA SENCILLEZ Y LA NATURALIDAD DEL GOCE

prosiguió su labor, clandestinamente, al no poder ejercer como médica. Mientras duró la II Guerra Mundial, vivió las penurias del exilio, dibujando pañuelos para un gran almacén, en Nimes. Tras la liberación de Francia trabajó en el dispensario del Hospital de Varsovia (en Toulouse), más tarde, ejerció en el dispensario de la Cruz Roja Española hasta su muerte. Cuando murió solo disponía en su cartilla de la Caja de Ahorros de 16 francos con 29 céntimos, todo un símbolo de la vida de una *mujer libre*.

Conclusiones

1ª La manera de entender la medicina que tenía Amparo Poch era plenamente moderna puesto que era una médica vocacional. Su práctica médica se basó en la implicación empática con los y las pacientes, daba mucha importancia al talante humanista de la asistencia médica (así se apreciaba en sus relatos de “sanatorio de optimismo”). Destacaba en ella también la función educadora y divulgadora.

SU PRÁCTICA MÉDICA SE BASÓ EN LA IMPLICACIÓN EMPÁTICA CON LOS Y LAS PACIENTES, DABA MUCHA IMPORTANCIA AL TALANTE HUMANISTA DE LA ASISTENCIA MÉDICA

ELLA, COMO NADIE, DEMOSTRÓ QUE EL HUMOR Y LA IRONÍA PERMITÍAN LA CRÍTICA, LA DENUNCIA Y LA CENSURA SIN EXPRESARLO DE MANERA EXPLÍCITA O DIRECTA, SINO DÁNDOLO A ENTENDER

2º El anarquismo, con su bagaje de neomaltusianismo, higienismo y eugenesia, sustentó muchas de sus ideas junto con sus lecturas y formación académica. Sus conocimientos como puericultora le permitieron hacer una tarea educadora importante para que las madres (no los padres) asumieran su responsabilidad como tales, especialmente en los primeros meses de vida de las criaturas. No olvidemos, por otro lado, que la maternidad había sido muy valorada desde las pioneras del feminismo anarquista (Teresa Claramunt y Teresa Mañé) como factor revolucionario y que los hijos y las hijas no se entendían como propiedad privada sino como un bien social con un gran protagonismo en la transformación social.

3º El control de la natalidad, el goce sexual libre de pecado y la capacitación de las mujeres para ser

libres y autónomas, favorecían el “buen amor”, libre y plural.

4º No rechazaba la acción política y, por ello, formó parte de la corriente trentista y del Partido Sindicalista, aceptando su integración en el Gobierno de Largo Caballero. Esta postura, que no era la mayoritaria en la CNT, no le nubló la vista a la hora de criticar los Gobiernos republicanos, especialmente cuando se incrementó la presencia comunista. También fue crítica con las contradicciones de la revolución.

5º Ella, como nadie, demostró que el humor y la ironía permitían la crítica, la denuncia y la censura sin expresarlo de manera explícita o directa, sino dándolo a entender. Precisamente de esta forma sutil mostró su desagrado hacia el uso de la violencia en la guerra desde su conocida posición pacifista.

Notas

¹ Inauguración de una placa dedicada a ella en Zaragoza aprobada por el Pleno del Ayuntamiento, la celebración de dos jornadas de debate los días 3 y 4 de octubre en la Casa de la Mujer de la misma ciudad, la inauguración de una exposición itinerante del Institut Català de les Dones y el Memorial Democràtic en Barcelona el 17 de octubre, el homenaje dedicado a su figura por parte de CGT de Aragón-La Rioja y Grupo de Mujeres de CGT de Aragón-La Rioja el 20 de octubre de 2018, entre otros actos.

² De octubre a diciembre de 1936 había ejercido como médica en la Milicia, en el Regimiento Pestaña nº9. 1º y 2º Batallón. Participó también en el hospital de sangre Frontón de Recoletos montado por iniciativa del Ateneo Libertario de Delicias (CNT).

³ Alguno de estos artículos no aparece con esta firma pero tenemos la seguridad de que forman parte de este grupo de artículos al ser publicado posteriormente en forma de folleto con el título *La Ciencia en la Mochila. Sanatorio de optimismo*. Publicaciones Mujeres Libres. Sección de propaganda. Barcelona, 1938.

⁴ *Mujeres Libres*, nº 1, mayo (15), 1936, p. 4.

⁵ ¿Es el alter ego de Amparo Poch? Antonina Rodrigo así lo señala (Antonina Rodrigo (2002): *Una mujer libre. Amparo Poch y Gascón, médica y anarquista*. Barcelona, Flor del Viento, p. 189). pero ¿por qué un hombre y no una mujer?, ¿por qué con nombre diferente? En esta presentación que hace en el primer artículo la autora indica que el Médico-director es uno de sus empleados: “Tengo un médico-director muy simpático”, *Mujeres Libres*, nº 1, mayo (15), 1936, p. 4.

⁶ En la narración el celoso se saca el corazón que olía muy mal, despedía humo y lanzaba estallidos como si fuera una fiesta (dibujo). El celoso fue

dormido por el Dr. Sueño Feliz para así suturar su corazón. *Mujeres Libres*, nº 2, junio 1936, p. 3.

⁷ *Mujeres Libres*, nº 3, “Terrible fracaso”, julio 1936, p. 14.

⁸ El señor visitante del sanatorio “se ha quitado la corbata y se ha puesto la toalla al cuello y se ha convertido en el camarada visitante”. *Mujeres Libres*, nº 7, “Controlados e intervenidos”, VIII mes de la revolución (marzo 1937), p. 7.

⁹ *Mujeres Libres*, nº 7, “Proyecto para la creación de una fábrica de bodas en serie (Churros auténticos)”, VIII mes de la revolución (marzo 1937), p. 8.

¹⁰ *Mujeres Libres*, nº 9, “Fiestecitas superevangélicas” (XI mes de la Revolución, posiblemente junio de 1937), p.3.

¹¹ El titulado “Miasmas ministeriales” que tenía que haber aparecido en *Mujeres Libres*, nº 11 (sin fecha, posiblemente noviembre de 1937), p. 46.

¹² *Mujeres Libres*, nº 13, “La raza esforzada del <aval>” (otoño 1938), p.11.

¹³ *Mujeres Libres*, nº 10, “¡000000H!, Ginebra” (II año de la Revolución, julio de 1938), p.15.

¹⁴ *Mujeres Libres*, nº 12, “Un viaje de placer” (mayo de 1938), p.15.

¹⁵ *Mujeres Libres*, nº 1, “El recién nacido”, mayo (15) 1936, pp. 12-13; nº 2, “El niño sano”, junio 1936, pp. 12-13.

¹⁶ *Mujeres Libres*, nº 3, “Elogio del amor libre”, junio 1936, pp. 12-13.

¹⁷ *Mujeres Libres*, nº 8, “La casa rota”, p. 3; “Canción breve del miliciano muerto”, p. 7; “El niño asesinado. Romance pequeño”, p. 10; X mes de la Revolución (mayo 1937).

¹⁸ *Mujeres Libres*, nº 7, “Mañana”, VIII mes de la revolución (marzo 1937), p. 7.



REFLEXIÓN COMPARTIDA

GRITO EN EL ECO
Francisco Úriz

ARTES PLÁSTICAS
Baltasar Lobo,
artista de vanguardia.
Artista total.

DOLORS MARÍN

CONTRACAMPO
El silencio de otros.
Almudena Carracedo y
Robert Bahar

CHARO ARROYO

FOTOGRAFÍA
“El tren, una vía a la
utopía” 2017-2018

JUAN RAMÓN FERRANDIS BRESÓ

LIBROS

El anarquismo en el
espejo judío. Yago
Mellado López

LAURA VICENTE

Los Olvidados de los
Olvidados. Un siglo y
medio de anarquismo
en España. Carlos Taibo

PACO MARCELLÁN

El Eco de las muletas.
Una aproximación a
Manuel Escorza del Val.
Dani Capmany.

DOLORS MARÍN

GRITO EN EL ECO. Francisco Úriz

Francisco Úriz es autor de una fecunda obra literaria. Su labor como traductor se extiende a la prosa y a la dramaturgia, pero nunca dejaremos de agradecerle que nos descubriera y a la vez nos hiciera accesible, a través de sus certeras traducciones, la “Poesía nórdica” (labor por la que obtuvo el Premio Nacional de Traducción en 1996).

Su obra poética se halla marcada, como su propia vida, por una militante implicación social y política. “Poesía reunida” acoge buena parte de esa obra. Con “Pasó lo que recuerdas” es posible adentrarse en sus fructíferas memorias.

Los famélicos de la tierra deberían empezar por comerse todas las banderas.

Los dioses tienen tal apetito que los sacerdotes engordan.

Artur Lundkvist

*Ce n'est pas le regard, c'est la connaissance de la géographie qui vous apprend
que le lac Majeur est un lac.*

Jorge Semprún

Otoños

En el bosque de abetos
de una Laponia transparente,
la amarilla llamarada del otoño.
Otoño: hora de muerte en el bosque,
muerte que rasga el metálico espejo
de un lago en calma.

Las hojas envueltas en sudarios de luz amarilla
caen arrastradas por el viento
o por el peso de su propia muerte.

Violadas las leyes de la naturaleza,
borradas las estaciones,
las hojas, palpitantes de vida, caen
a contratiempo, con una mueca de incomprensión,
arrastradas por el huracán de la guerra química.
Los árboles ya no tienen otoño en Vietnam.

*

Sentido de la proporción

Para Juan, mi hijo

Alguien le había dicho en la guardería:
“Si te llevas al oído una caracola
oirás el oleaje del mar.”
Pasó el tiempo y él seguía fascinado
por el insondable misterio.
Siempre anheló oír el oleaje del mar en una caracola.

Mi hijo se llevó al oído una concha minúscula
y estalló en alegría: “Papá, ¡ya oigo el oleaje!”
mientras paseábamos por una playa
azotada por un clamoroso viento, en Túnez.

*

Máximo Modelo Mundial

I

Transición

Borbón y cuenta nueva

II

Transacción

¡Ay de los Caídos Valle!

¿Es resultado de un pacto

el que tanta gente calle

en un silencio compacto?

¡Del pacto de Todosmudos
que tanto bien ha traído!

¡Tú sigue en tu Cuelgamudos
ay, Valle de los Caídos!

*

Triple salto

Imitando (y más) a Claes Andersson

Después del segundo nulo
el estadio contiene la respiración
y él afloja las inquebrantables adhesiones.
Inicia la carrera concienzudamente talonada
rápida y potente:
la batida es perfecta.
Con toda elegancia
salva la legitimadora dictadura en el primer salto.
Aprovechando la velocidad y rítmicamente bien ligado
sobrepasa en el segundo
el último régimen legal — la República—
y tras el tercero cae bien equilibrado
inclinado hacia adelante
en la arena de la dinástica legalidad borbónica
más o menos dictatorial o impresentable
pero sin duda legítima o legitimadora.
Es una buena marca,
se sacude la arena del pantalón
y se dispone a recibir las ovaciones de los espectadores.
¡Tanto tiempo sin competiciones de triple!
Todos mirábamos hacia otro lado.
Nadie — y menos el que midió el salto—
controló la tabla
donde en la plastilina luce la marca de la zapatilla.

*



Transformismo marxista

Estaba escrito en los Libros.

¡Pudimos haber cambiado el mundo!

Mas

la triste condición humana

fue engañoso punto de apoyo

para nuestra todopoderosa palanca.

*

Evolución histórica

De la monocorde salmodia de

la unidad de destino en lo universal

al polifónico guirigay de

la diversidad de destino hasta en lo infinitesimal.

*

Otoñobundo

En estos tiempos en los que hasta los bosques

buscan tratamiento en el manicomio

voy ordenando oraciones reflexivas para sacar de allí

la inocencia de los pronombres indefinidos.

En estos tiempos de desahucio ideológico

busco en los anuncios personales de *El País* una ideología

y desorientado en el corredor de sus columnas

sólo encuentro mariposas kenianas o paracaidistas extraviados

-los vecinos se precipitan a sus tumbas televisivas.

En un mundo donde

la fuerza de la gravedad no distingue

la manzana de Newton de la de la discordia,

en un país donde un rey perjuro

es motor y bastión de la democracia,

donde el GAL justifica los medios

porque los miedos justifican cualquier cosa,

sólo nos queda esperar con un whisky en la mano

la banal extravagancia de la muerte

1995

*



Crisis

Hasta la cofradía del silencio me da consejos:
Aunque salgas a cazar elefantes
recoge los caracoles que encuentres.

*

Si vende, se bendice

Perdidos como lágrimas buscando su ojo
como latidos descarriados de su corazón
vagamos en un mercado de espejismos
anhelándole un rostro humano.
Caminamos silenciados
en un irrenunciable progreso marcha atrás
hacia un mundo en el que
si el sacralizado Mercado lo exige
Auschwitz llegará a ser una marca de horno.
Eso sí, microondas.

*

Guerras santas

Defensa a ultranza de la equitación protestante
de la caligrafía sintoísta
de la filatelia católica
defensa de la cartografía musulmana hasta la muerte
del paracaidismo budista
de la historiografía independentista
del ciclismo calvinista.
de la numismática hinduista hasta no dejar uno vivo

Hasta la victoria siempre. Amén.

*



Financieras

Fueron ensalzadas como la benéfica sangre
de la economía mundial
sin que nadie advirtiese
que llevaban vampiro incorporado.

*

¿Por qué existe Liechtenstein?

Porque si el viento no tiene patria ni fronteras
si tampoco las conoce el dinero
si el Mercado
si los proletarios tampoco tienen patria
—¿para quién tantas nuevas patrias?
si las aves migratorias no saben de límites
si el internacionalismo no tiene ya ni proletarios
si la globalización sólo limita con un cosmos infinito
si la esencia del viento es moverse sin patria
¿benefician las fronteras al viento?
¿Liechtenstein, a la móvil opacidad del dinero?

*

Punto final

Al final del camino de mi vida
perdido en un desierto de valores
me encuentro preguntando
¿qué hicimos de las grandes utopías?
Viví con la utopía de asaltar el cielo
ese salto decisivo hacia justicia y fraternidad
Nunca creí que iba a batir
ese récord mundial de salto de altura
—la fuerza de la gravedad no rige
sólo para Newton
y su manzana
también arrastró a los ángeles caídos hasta los infiernos
Me da vértigo
esta adoración al altar del Mercado
a esa inexistente libertad absoluta
a la que se consagran los consumidores
sin la más mínima responsabilidad
Se extiende la tenebrosa nada del abismo
y el cielo proclama que ya no es asaltable
Me debato para no hundirme
en las arenas movedizas del nihilismo
trato de agarrarme al clavo ardiendo que me sostenga
y pido que alguien me ayude a ver a mis semejantes
Busco ese sentimiento de amor al prójimo
o al menos solidaridad —me bastaría la compasión—
que me impida lanzarme a morder la yugular
al prójimo
ante el aplauso agradecido de los de siempre
en la mejor aldea global
en el mejor de los universos.

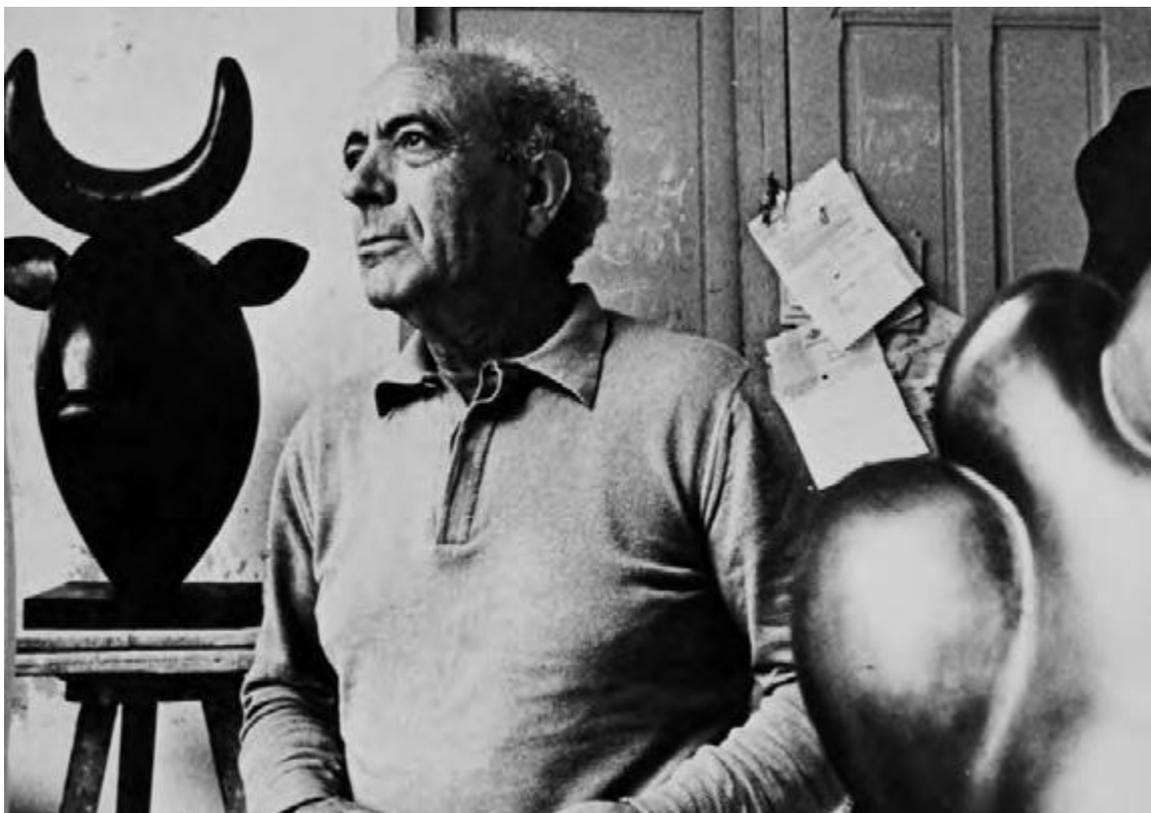
*



ARTES PLÁSTICAS

Baltasar Lobo, artista de vanguardia. Artista total.

Autora: Dolors Marín



La biografía del escultor y dibujante Baltasar Lobo Casquero (Cerecinos de Campo, 1910-París, 1993) está íntimamente ligada al movimiento anarquista español. Sorprende la falta de referencias a este crisol libertario presente en sus años de formación personal y artística en algunas de las biografías que se han publicado recientemente sobre este artista total. *Balta*, como era llamado por sus allegados, empezó su singladura de la mano de un buen número de publicaciones libertarias donde se reproducían varias de sus obras, y es ahí donde se han de buscar buena parte de sus obras tempranas, que hacían presagiar una trayectoria ascendente que solo había de torcer la represión y el exilio de 1939.

Lobo fue el único hombre presente en la publicación *Mujeres Libres*, donde sus ilustraciones ayudaron a conformar una revista en tiempos de guerra que apostaba por la calidad y sus contenidos. Sus ilustraciones llegaban a todos los hogares de la retaguardia y los frentes de guerra conformando un imaginario único e irrepetible

que mezclaba la vanguardia artística con las nuevas propuestas sociales.

Lobo, hijo de una familia humilde zamorana, pero que daba un valor importante a la educación de sus hijos, empezó muy pronto a demostrar sus dotes para con el dibujo. Su padre, carretero de profesión, encontró un lugar para él en un taller de un artista imaginero de Valladolid, una de las pocas posibilidades creativas de aquella España de santos y catedrales de los años veinte. Al mismo tiempo aquel niño se iniciaba en la Escuela de Artes y Oficios y su esfuerzo pronto dio sus frutos en una beca que le permitió (1927) su escolarización en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando de la capital y en el Círculo de Bellas Artes, donde se especializa en la talla de madera y mármol.

En Madrid pronto entró de lleno en los ambientes de vanguardia que sin duda estaban impregnados de disidencia social y de ideas libertarias. Entró a trabajar en



el taller de Ángel Garzón, escritor anarquista confederal. En estos ambientes, en 1934 Baltasar Lobo conoció a la que sería su compañera, Mercedes Comaposada Guillén (Barcelona, 1901- París, 1994) hija de un zapatero de ideas avanzadas que facilitó una formación excepcional en una muchacha que aprendió mecanografía a los 12 años y rudimentos cinematográficos que la permitieron trabajar como montadora de cine afiliándose al naciente Sindicato de Espectáculos Públicos en los años republicanos, cuando la CNT volvió a la legalidad. Mercedes y Baltasar hicieron juntos un viaje a París en 1935 que no hace más que confirmar la mutua atracción.

En aquellos años Mercedes Comaposada pudo ahorrar para poder iniciar estudios de derecho en Barcelona que continuará en Madrid, que es donde coincide con Lobo y también con la empleada de Telefónica, anarcosindicalista y también escritora, Lucía Sánchez Saornil, que se convertirá en una de las mejores amigas de la pareja. En estos ambientes sindicales frecuentan también al activis-

ta Valeriano Orobón Fernández (Valladolid, 1901-Madrid, 1936) que se aloja, ya enfermo, en casa de Comaposada. Éste la convence para alfabetizar a los compañeros de CNT en clases nocturnas. La cosa no funcionó ya que era rechazada por el hecho de ser mujer. En estos años Comaposada colabora en varias publicaciones anarquistas como *Tierra y Libertad*, *Tiempos Nuevos* y otras.

Mujeres Libres

Comaposada, junto con Lucía Sánchez y la médica Amparo Poch, decidieron formar una agrupación anarquista específicamente femenina (abril, 1936), el germen de la poderosa “Mujeres Libres”, proyecto en el que contarían con el apoyo incondicional de Lobo como ilustrador de los 13 números de la revista que pondrán en marcha (mayo, 1936- otoño, 1938). A partir de julio de 1936 Comaposada regresa a Barcelona, con Amparo Poch para poner en marcha una Federación Nacional y donde



Poch tiene responsabilidades dentro del nuevo proyecto sanitario anarquista.

Durante la guerra, en que la familia del artista Lobo decide trasladarse a Madrid, su labor es incansable. Su padre, perteneciente a la 39 Brigada, pereció en un bombardeo en 1938 en el que el estudio de Lobo quedó destruido completamente.

Las hermanas de *Balta*, Visitación y Carmen fueron militantes anarcosindicalistas y participaron activamente en “Mujeres Libres”. *Visi* Lobo se unió en 1943 al escritor y militante Gregorio Gallego, amigo de *Balta* y muy activo en toda la lucha madrileña. Ambos formaban parte del Comité Peninsular de la F.I.J.L.

Durante la revolución, las ilustraciones de Lobo iluminan las páginas de la prensa anarquista, entre ellas: *Castilla Libre*, *Tierra y Libertad*, *Frente Libertario*, *Tiempos Nuevos*, *Umbral* y la ya mencionada *Mujeres Libres*. Además, Lobo se desplaza al frente para colaborar en la alfabetización de los milicianos. También fue el brazo artístico de Miguel González Inestal en el Comisariado. Según testi-

monio de *Visi*, Baltasar Lobo se desplazó a Barcelona en 1938 para trabajar en la retaguardia y pasará a Francia en enero de 1939.

Visitación y Carmen Lobo permanecieron en Madrid, en su casa destruida de Usera, y al cuidado de su madre enferma, a la que no querían dejar en España a pesar de los consejos de que pasaran a Francia. Lo mismo hace Lucía Sánchez Saornil, que decide permanecer con su padre enfermo en Madrid desoyendo a aquellos que la aconsejan huir al exilio porque su vida peligra. Las Lobo militaron en la lucha clandestina antifascista y Visitación se unió a Gregorio Gallego, que sale de la cárcel en 1943 para ser detenido nuevamente un año después para pasar 19 años en prisión. A su salida siguió escribiendo y narrando episodios de la lucha antifranquista.

Según *Visi* ambas hermanas intentaron poner en marcha a las muchachas anarquistas con una nueva organización llamada “Mujeres Antifascistas” junto con Lucía Sánchez Saornil en los peligrosos primeros años de la clandestinidad, un dato inédito hasta el momento y que



nos hace reflexionar sobre el alto grado de implicación de las hermanas Lobo. Carmen, además, sirvió de enlace con Cuelgamuros, donde trabajaban los batallones de trabajadores esclavizados por las nuevas autoridades. Ambas fueron detenidas y encarceladas en 1945, *Visi* salió en libertad provisional a los 6 meses a causa de su juventud, pero Carmen permaneció dos años en la cárcel. Durante la guerra formó parte de la Comisión de Propaganda de *Mujeres Libres*. Volvió a ser detenida en 1948 por sus actividades de solidaridad para con las y los trabajadores de los penales y campos.

Exilio

Los años del exilio fueron duros para Lobo y Comaposada, huyeron a Francia y después del campo de concentración de Argelès sur Mer, donde estuvo Lobo, pasaron por Caen (Normandía), para poder alquilar una sencilla habitación en París donde entablaron relación con el círculo artístico del exilio español que malvivían en el París ocupado. Coincidieron con Apé.les Fenosa,

Flores Domínguez, Antoni Clavé, Picasso (que deriva cada vez más hacia el Partido Comunista) o Urbano Pelayo. De todos ellos publicará Mercedes algunas monografías ya que empieza a trabajar como traductora y como representante de la obra de Lobo. Ella sigue escribiendo y a veces firma sus obras como Mercedes Guillén. Ambos siguen colaborando con la prensa anarcosindicalista del exilio: *Mujeres Libres*, *Tierra y Libertad*, *Ruta*, *Umbral* y *Tiempos Nuevos* y además Baltasar decide decantarse plenamente en la escultura que se abre ante él como una nueva faceta que posibilita no pocas exposiciones y éxitos internacionales. Francia se reveló como un mundo inexplorado en que su talento fue reconocido, conoció a los surrealistas y a los existencialistas, y como no, aquello que se había dado en llamar *arte primitivo* de todas las partes del mundo. Siguió investigando alrededor de las formas escultóricas inspirándose en el antiguo mundo ibérico y en las formas antiguas griegas. Sus tanteos en el París de la posguerra europea lo llevaron a ciertos devaneos con el P.C., una fase de la que luego abominará ya que le seducen con la propuesta de



exposiciones y de posibles publicaciones. Desencantado, siguió dentro de la estela libertaria y empezó la gran época de giras y exposiciones dentro de un mundo que iba reconociendo su arte (Praga, Bruselas, Luxemburgo, Zúrich, Caracas, Tokio, etc.). En 1960, el Museo de Arte Contemporáneo de Madrid, organizó una retrospectiva suya y el artista poco a poco va pasando temporadas en España gracias a Benjamín Palencia, que le presenta a Francisco Pastor y le ofrece la oportunidad de trabajar en Novelda en su taller con mármol rojo. No será hasta bien entrada la transición que en 1983 puede instalar una de sus esculturas de bronce en homenaje a León Felipe en su querida Zamora, al aire libre. En cambio en Francia había instalado, con un proyecto de 1946 e inaugurado en agosto de 1952, un soberbio desnudo masculino dedicado “A los Españoles muertos por la libertad” en Annecy, Alta Saboya, hecho a partir de una suscripción popular para homenajear a las y los españoles participantes en la resistencia francesa en contra de los nazis. La elección de Baltasar Lobo se hizo teniendo en cuenta su trayectoria de artista comprometido en la lucha antifascista y con su condición de refugiado español según destaca la Amical de antiguos guerrilleros de la resistencia española de la Alta Saboya.

Baltasar Lobo, hombre comprometido y luchador, miembro de una familia de las mismas características, artista impecable y vanguardista poco a poco consigue el reconocimiento que merece.





CONTRACAMPO

El silencio de otros.

Almudena Carracedo y Robert Bahar

Comentarios: Charo Arroyo

Hay muchos documentales que tratan sobre la denominada memoria histórica pero “El Silencio de Otros” transmite algo más. No es una lección histórica con datos, testimonios y documentación gráfica. La película que han conseguido producir Almudena Carracedo y Robert Bahar con un mínimo equipo de una cámara y un operario de sonido ha absorbido la fuerza, la entrega, la vida que desprenden las protagonistas de la cinta, las víctimas del franquismo.

El trabajo de toma de imágenes y testimonios refleja lo sucedido durante los 6 años desde que la querrela argentina fue admitida a trámite y la jueza María Servini de Cubría iniciara la investigación de los crímenes. Recoge cómo van incrementándose el número de querrelas presentadas y cómo es el día a día de los querrellados que reclaman justicia.

Y esta palabra, Justicia, se repite constantemente en la película. La Justicia de encontrar los restos de tus familiares en una fosa común y recuperarlos e identificarlos, el conseguir saber quién es tu madre de la que te apartaron o encontrar a tu bebé robado, no cruzarte con tu torturador impune por la calle, etc. En varias ocasiones se aclara que no les mueve la venganza sino la justicia.

Las imágenes acompañan a los personajes en su peregrinar desde España a Argentina y recogen los sentimientos y las sensaciones que nos transmite a flor de piel sin caer en el sentimentalismo. La música acompaña perfectamente las imágenes. Destaca la naturalidad de



la grabación, se diría que son actores en una película. Almudena consigue introducir su cámara a una distancia que respeta al personaje pero nos deja ver toda su sensibilidad.

El juego de la narradora es primordial para realizar los apuntes históricos y encuadrar los testimonios de archivo como el de Arzallus llamando al olvido. Por eso, los autores del documental se empeñan en reflejar el éxito de esa estrategia de la transición, el olvido. Con “El silencio de Otros” se intenta luchar contra el olvido, lanza al espectador la misión de preguntar a sus mayores, de

indagar e investigar por sí mismo qué pasó en España durante el franquismo.

El 16 de noviembre se proyectará en las salas de cine con el aval de haber sido galardonado en la Berlinale de 2018 con el Premio del Público al Mejor Documental (Panorama) y el Premio de Cine por la Paz de la Berlinale. También se alzó con la Mención Especial del Jurado (sección Documental de Creación) en el Geneva International Film Festival and Forum on Human Rights 2018. Además de conseguir el Gran Premio del Jurado en el Sheffield Doc/Fest 2018.

También ha participado en la sección Tiempo de Historia de la Seminci y ha sido nominada por la Asociación Internacional de Documental @IDAorg a Mejor Largometraje Documental de la 34ª edición de los #IDADoc Awards, y galardonada con el Premio #PareLorentz.

Juan Ramón Ferrandis Bresó “El tren, una vía a la utopía” 2017-2018

La colección de instantáneas “El tren, una vía a la utopía”, descubre de manera sucinta, tanto la parte oscura, como la versión romántica y ecológica de un viaje personal: *30 años sobre raíles en busca de la utopía*.

En estos años, me he dado cuenta de que la meta es el camino, que éste se recorre paso a paso, traviesa a traviesa, creciendo en valores, y que aquella hipotética Ítaca que perseguí se encontraba siempre bajo mis pies.

Pretendo que cada instantánea os transporte, que seáis las autoras, que dejéis en manos de la imaginación cualquier reflexión. Criticad, percibid de manera subjetiva, no importa, porque cada persona mira, ve, y comparte la diferencia de ver exactamente lo mismo, desde una ventana distinta.

Este conjunto pretende reivindicar también un tren público y social, de todas y para todas las personas, sostenible, seguro y de calidad, que no adultere el futuro por ir tan rápido, que ruede lo necesario para permitirnos vivir el viaje, reflexionar, y que su imperceptible traqueteo despierte nuestros sueños mientras dormimos...

No es necesario cumplir los sueños, pero es imprescindible tenerlos...









El anarquismo en el espejo judío.
Yago Mellado López.
Fundación Anselmo Lorenzo, Madrid.
Comentarios: Laura Vicente

ANARQUISMO Y JUDAISMO

Estas reflexiones sobre el libro de Yago Mellado López¹ no son una reseña al uso, no pretendo describir o resumir la obra en cuestión sino seleccionar y reflexionar sobre aquellos aspectos que más me han interesado del libro. Dejo dicho por adelantado que *El anarquismo en el espejo judío* me ha interesado mucho porque el libro trasciende el tema judío para reflexionar sobre el anarquismo como ideología política.

Precisamente en la Introducción (donde plantea las bases de la investigación llevada a cabo) reafirma una vez más² que el anarquismo es una ideología política por tres motivos. La afirmación de que la ausencia de gobierno (entendido como una institución separada del cuerpo social) sería la mejor forma de gobierno es ya, en sí misma, una afirmación teórico-política. En segundo lugar, todas las estrategias desplegadas para lograr dicho fin (tanto las estrategias insurreccionales como las conocidas como *políticas prefigurativas*) entran dentro del campo de la acción política y, por tanto, de la ciencia política. Por último, también lo harán las estrategias organizativas y de redistribución y control del poder de los propios grupos libertarios.

Anarquismo y judaísmo

Es indudable que el anarquismo es una ideología política, entre otras cosas, porque la idea de poder ha estado siempre en el centro de sus reflexiones. Un poder entendido no como algo externo sino cotidiano. El anarquismo ha tenido algunas intuiciones básicas que ha ido



desarrollando de formas diferentes con el paso del tiempo. Entre ellas destaca la afirmación de que las relaciones de poder impregnan cada una de nuestras relaciones y hábitos cotidianos, de ahí el interés que ha mostrado por aspectos claves de la existencia como la alimentación, la salud, la familia, el amor, la sexualidad, la relación y respeto por la naturaleza, etc. Desde esta perspectiva todo es político, no hay separación entre lo privado y lo público, entre lo político y lo personal; un planteamiento que hoy sigue teniendo gran actualidad.

A lo largo del libro, el autor deja constancia de tres ideas fundamentales: La necesaria transformación del enfoque internacionalista libertario ante la expansión del antisemitismo y la cuestión judía. En segundo lugar, las dificultades para recoger el potencial de resistencia latente en la politización de la identidad judía. Y por último, el fracaso de la salida nacional-comunitaria que se expresó de forma dramática en las complicidades de las estructuras comunales de los *kibbutzim* con el colonialismo sionista en Palestina.

Especialmente interesante es la reflexión sobre las dos estrategias que recogieron el potencial de resistencia latente de la identidad judía: el anarquismo yiddish y la estrategia de recuperar la dimensión nacional vinculada a una configuración comunal. Sin embargo, el primero fue incapaz de ofrecer una respuesta global al empuje del antisemitismo, algo que incidió en su rápida disolución en favor del sionismo y la asimilación. Y el segundo convirtió la comuna (los *kibbutz*) directamente en una herramienta de colonización y en la punta de lanza de la entrada del capitalismo en la región.

La historia del anarquismo judío condensó de manera simbólica las turbulencias de la ruptura que implicó para el anarquismo la entrada de la cuestión identitaria en el ámbito político y los límites del propio anarquismo clásico. Esos límites están relacionados con las herencias ilustradas que resultan caducas a día de hoy: el iluminismo del progreso, el racionalismo individualista y la ingenuidad sobre la naturaleza humana. Hoy existe una clara desconfianza ante la institucionalización del poder que se extiende también al conocimiento, sus ideas asumidas (incluidas aquí las heredadas por el propio anarquismo clásico) y sus grandes relatos. Tampoco cabe ya creer en la omnipotencia de la razón, ni tampoco mantenerse en una concepción *naïve* de la naturaleza humana, que ya no aparece como una aliada incondicional.

El anarquismo actual

La transformación del pensamiento libertario, que ha sabido captar las trampas latentes de la concepción clásica del anarquismo, se ha producido por factores muy diversos, siendo relevantes: la entrada del feminismo en el escenario político, así como la de movimientos ligados al indigenismo, las luchas anticoloniales, la cuestión racial, entre los cuales -y quizás por ser excesivamente temprano- el relato judío no deja de ser una narrativa marginal.

El autor afirma que el anarquismo contemporáneo ha sabido ir sustituyendo el concepto de *inter-nacionalismo*, por el de *comunidad global de resistencia*. Este cambio de perspectiva tiene varios aciertos según el autor³: en primer lugar, rompe definitivamente con la concepción progresista que en el enfoque ilustrado permitía clasificar las diferencias en una escala evolutiva. El pasado se hace futuro y de ahí el interés de la antropología política y la recuperación de formas pre-estatales como herramientas a considerar para pensar sistemas de organización política alternativa. En segundo lugar, rompe el paradigma de la universalidad para sustituirlo por la contingencia de la globalidad: una globalidad en proceso y que apela a una urgente reflexión. En tercer lugar, rompe la externalidad del otro: ya no se trata de gestionar la alteridad, no basta el reconocimiento; la solidaridad debe ser concebida desde este enfoque no como altruismo sino como una vinculación/participación que *nos* concierne.

Hay aspectos complejos sobre los que la reflexión del autor es un tanto especulativa puesto que, desde mi punto de vista, estira demasiado la cuestión judía hasta llegar a la transformación actual del anarquismo.

Entre estos aspectos me parece confusa la posible valorización de la tradición y la costumbre factible, según el autor, por el cuestionamiento del progreso y la quiebra de la linealidad. También me parece cogida muy a contrapelo la condición de paria aplicada al anarquismo yiddish por su recuperación de la cultura de supervivencia y el uso de una lengua despreciada como el yiddish. Recordemos que el sentido de la categoría de paria en Hannah Arendt corresponde a la exclusión social y política que vivieron los judíos de la Europa occidental en el siglo XVIII. Es cierto que Arendt habla del paria consciente y que tal constatación podría hacer posible una visión más extensa del concepto que fuera válida para la comprensión de la existencia política de otros pueblos oprimidos y que incluyera otros modos de ser en el mundo que la misma Arendt sugiere. Yago Mellado no profundiza en estas posibilidades y, en cambio, acaba haciendo una propuesta poco clara como la de las *estrategias de reciclaje* en que defiende la necesidad de reciclar aquellos elementos del pasado que contienen un valor de resistencia o potencial crítico incorporando entre estos elementos la tradición.

La tradición, afirma el autor, recupera su función crítica, no por su contenido (lengua, tradiciones, creencias...) sino por su capacidad para la reproducción de su existencia desde una posición de alteridad, por sus elementos críticos con la dominación. De ahí que no pueda desprenderse de la memoria de exclusión, persecución y negación si no quiere ser fagocitado como ocurrió en el caso del sionismo. El riesgo de ser fagocitado es inmenso puesto que hay que realizar un triple salto mortal que implica reivindicar la identidad desde el enfoque de la resistencia, desplazando la búsqueda de los elementos originarios para centrarse, en palabras del autor, en el estigma que la dota de sentido como paria, como alteridad y las formas que permiten su reproducibilidad: es desde ahí, desde donde esa identidad se convierte en una cultura política de resistencia. Muy complejo este propósito y muy peligroso puesto que las posibilidades de acabar en el nacionalismo puro y duro (como ocurrió con el sionismo) son muy altas.

Notas

¹ Yago Mellado López (2017): El anarquismo en el espejo judío. Fundación Anselmo Lorenzo, Madrid.

² Recordemos el libro fundamental (y de significativo título) de José Álvarez Junco (1976): La ideología política del anarquismo español (1868-1910). Siglo XXI, Madrid.

³ Los aciertos aparecen recogidos en las conclusiones del libro, p. 270-271.

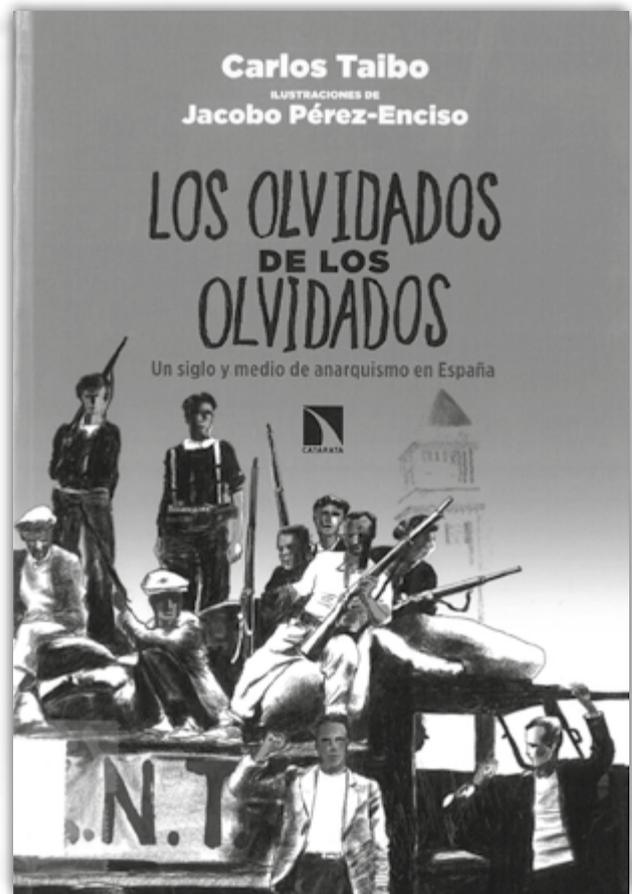
*Los Olvidados de los Olvidados.
Un siglo y medio de anarquismo en España.*
Carlos Taibo, Los Libros de la Catarata.
Madrid. 2018.

Comentarios: Paco Marcellán

A la numerosa bibliografía relacionada con la divulgación del anarquismo en España y que ha crecido de manera notable en los últimos años (de la que nos hemos hecho eco en Libre Pensamiento) se suma esta pequeña joya escrita por Carlos Taibo. Con un ánimo de reivindicación del anarquismo y los/as anarquistas frente “al olvido, a su inmersión en el magma general de las fuerzas republicanas o frente a las interesadas incursiones en una amalgama de violencia, ignorancia y primitivismo” y como señala en el prólogo “no es este un libro de estricta y rápida divulgación pensado para su digestión por jóvenes sino que ofrece unas pinceladas que invitan a contextualizar los hechos que se relatan en el ámbito de país y sus coordenadas”. Frente al olvido no cabe otra alternativa que mostrar a los olvidados, las ideas que los movieron y las prácticas que los sustentaron. Romper el silencio, no sólo el que proviene del poder, sino también el de una historia “interesadamente correcta” que lo justifica.

El libro se estructura en 40 breves capítulos, una cronología así como una interesante y significativa selección bibliográfica, de documentales y películas, todo ello acompañado de una magnífica colección de ilustraciones a cargo de Jacobo Pérez-Enciso. Conjuga ideas e historia de una forma amena y su lectura permite aprender y reflexionar no sólo sobre el pasado sino sobre el presente.

Algunas ideas-fuerza aparecen en los capítulos centrados en “¿Qué es el anarquismo?” y “¿Cómo se explica la su fuerte presencia en España?” así como en el capítulo titulado “Los anarquistas no eran republicanos”, resultado de la oposición ontológica del anarquismo a toda forma de gobierno y, no lo olvidemos, la segunda republica lo era. Resultan estimulantes las reflexiones sobre la democracia interna en CNT (la expresión “militante influyente” frente a la tradicional concepción del liderazgo me parece un acierto), el papel de la lucha de barrios como espacios de convivencia cotidiana y, sin duda, la práctica de una



sociedad alternativa y diferente frente a las rigideces de la sociedad del momento. Anarquismo y cuestión nacional forman parte de un debate actual que tiene sus orígenes en las reflexiones programáticas del Consejo Federal de la Región Española en 1871: “¿Qué somos enemigos de la patria! Sí, queremos sustituir el mezquino sentimiento de la patria con el inmenso amor a la humanidad, las estrechas y artificiales fronteras por la gran patria del trabajo, por el mundo”.

Obviamente el periodo 1936-39 es analizado en el marco de la obra constructiva revolucionaria (colectivizaciones agrarias, industriales y servicios) pero no rehúye el



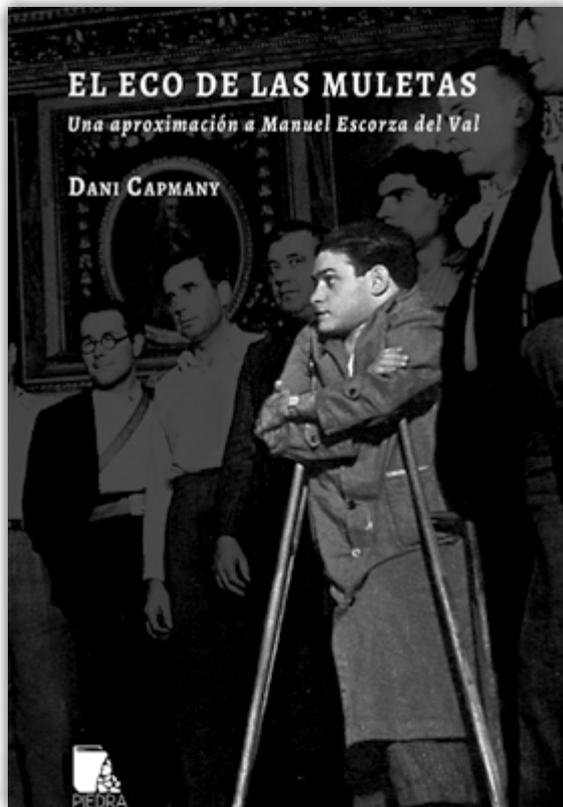
tema de los excesos y la violencia, objeto propagandístico del bando sublevado, y que fueron fruto de la reacción ante un golpe violento de parte del ejército, las oligarquías económicas y los grupos fascistas con la bendición de la Iglesia católica que lo revistió bajo el manto de una auténtica “cruzada” contra unos “infieles” que, en este caso, eran aquellos y aquellas que querían otro modelo de convivencia y relaciones sociales.

El libro concluye con una más que breve incursión (14 páginas agrupadas en cuatro capítulos) sobre la larga noche franquista (con sus secuelas de exilios, acciones armadas y represión interior), la dura “reconstrucción” del movimiento libertario y la farsa de la transición de la que muestra sus graves limitaciones en lo social, lo económico, abundando en la configuración del estado autonómico, el ogro filantrópico del bipartidismo, el inmovilismo autocomplaciente de los diversos poderes (mediáticos, económicos, políticos y sindicales) que configuran el llamado régimen del 78, acompañado de la represión de todo aquello que no entraba en el orden establecido, la desmemoria, la ilusión europeísta y otanista, todo ello revestido de un concepto de “milagro” y ejemplo universal. Frente a ello, contrapone la presencia de las ideas y

prácticas libertarias, de individuos, colectivos y organizaciones, que reivindican una democracia radical (basada en la acción directa y el federalismo), una propaganda por el hecho (reivindicando la construcción de espacios autónomos autogestionados, desmercantilizados y despatriarcalizados como alternativa al sistema dominante), el papel de una concepción antiautoritaria de la educación (como rechazo, por manipulador y domesticador, de todo proyecto educativo), la apuesta por un sindicalismo de combate (vinculado con la naturaleza de la sociedad en la que debe desarrollarse pero también como un proyecto de sociedad futura, con agentes conscientes del papel opresor del capital y del estado) y la dimensión creativa de la experiencias que nos llegan de los “pueblos originarios” (Chiapas o Rojava como ejemplo) frente a la cerrazón física y mental del primer mundo.

Finalizo esta reseña con una sentencia de Condorcet que abre este libro de imprescindible lectura: Un tiempo ha de llegar en el que el sol brillará sobre un mundo de hombres libres que no reconocerán otro amo que su razón. Los tiranos y los esclavos, los sacerdotes y sus instrumentos cargados de estupidez y de hipocresía, existirán sólo en la historia o en el teatro.

El Eco de las muletas.
Una aproximación a Manuel Escorza del Val.
 Dani Capmany, colección: Transhistorias.
 Piedra Papel Libros. Jaén. 2018.
 Comentarios: Dolors Marín



Dani Capmany (Terrassa, 1976), periodista e historiador, ha realizado una rigurosa labor de investigación bibliográfica y de archivo alrededor de uno de los personajes más desconocidos del movimiento anarcosindicalista de los años treinta y que generó una leyenda negra al entorno de su actuación. Nos referimos a Manuel Escorza del Val militante libertario de gran cultura, austero e innovador, activista anarquista e inspirador de grupos juveniles en los ateneos de barriada como el grupo Faros en la Barcelona pre-juliana de 1936. Por su alta implicación en el entramado libertario de los grupos de afinidad fue designado responsable de los servicios de Investigación de la CNT-FAI y, por consiguiente, responsable de la organización de las Patrullas de Control hasta mayo de 1937 en que las y los libertarios son apartados por los estalinistas de los centros de decisión dentro de la marcha de la guerra y la revolución española. Manuel Escorza fue partidario de la colaboración con la Generalitat de Companys y Tarradellas para poder impulsar el proyecto colectivizador anarcosindicalista en la industria y en el campo catalán como instrumento para ganar la guerra y, a la vez, construir en la practica la revolución. Una colaboración que no fue aceptada por algunos sectores confederales y faístas.

Dani Capmany revisa quiénes son aquellos que escribieron a favor o en contra del críptico Escorza, sobre el que cayeron todo tipo de especulaciones interesadas, tanto de sus compañeros de sindicato, como de sus detractores políticos que van desde los franquistas, comunistas ortodoxos, nacionalistas catalanes, izquierdistas o, sencillamente, revisionistas históricos de todo pelaje.

Porque no solo fue García Oliver, quien en su Eco de los pasos carga sobre «aquel tullido de mente y de cuerpo», -silenciando su propia responsabilidad y la de Federica Montseny, en la ejecución de José Gardeñas y Manuel Fernández-, sino también el periodista Manuel D. Benavides, varios miembros de ERC (Jaume Miratvilles o Pons Garlan-

dí), el libelo de Miguel Mir sobre las supuestas memorias de un pistolero de la FAI (sorprende la ausencia total de notas a pie de página y la falta de fuentes) o, recientemente, en una obra literaria de ficción a caballo entre la novela gótica y la recreación histórica donde, curiosamente, se dan nombres reales (Manuel Escorza o Dionís Eroles) en la que se demoniza, por enésima vez, la actuación de las y los anarquistas en la Barcelona del 36. La novela de S. Alzamora (2011) según propias declaraciones es: “un thriller que recrea las matanzas de religiosos a manos de los anarquistas”. Toda esta ficción meta-histórica se complementa con las entradas de Wikipedia donde se vuelve a cargar en contra del personaje y, de rebote, contra las y los anarquistas.

Como historiadoras e historiadores interesados en el anarquismo español nos impacta ver cómo hoy en día los “incontrolados de la FAI” siguen dando mucho juego literario a la vez que son rentables políticamente para algunos sectores sociales interesados en el desprestigio del proyecto libertario. Y más si estos “incontrolados”, como el prototípico Manuel Escorza, son reconvertidos en personajes periféricos y marginales, descritos como monstruos singulares o individuos sangrientos, aislados hoy de las ideologías y sindicatos que los alumbraron y a los que nadie reivindica dado su poco interés en el juego político parlamentario. Se han creado mitos que se encuadran dentro de un imaginario colectivo nacido de la derecha de siempre, los sectores reaccionarios y el franquismo clásico que enlaza con una burguesía botiguera catalana enraizada en la Lliga de Cambó y refrendado por una historiografía universitaria siempre dispuesta a la especulación gratuita y al amarillismo populista.

La investigación de Dani Capmany nos ofrece en primicia el fruto de un trabajo de varios años al entorno de algo mucho más complejo que la acomodaticia tipificación del “anarquista violento” tan útil a casi todo el mundo. Útil, observamos, tanto para los mismos libertarios que pasan de puntillas ante aspectos importantes de la violencia en la retaguardia y útil también para sus tradicionales enemigos, que hacen recaer en las y los anarquistas buena parte de una responsabilidad compartida en aquellos años que puede rastrearse en actas y acuerdos. La participación importante de otras formaciones políticas -no exclusivamente anarquistas- dentro del Comité Central de Milicias Antifascistas y la formación de las Patrullas de Control (hasta junio de 1937) puede hacernos valorar de otra manera la complicidad de formaciones como Esquerra Republicana, comunistas del PSUC, del POUM, Acció Catalana, etc. dentro del espionaje, detención y tortura (que la

hubo) de elementos quinta columnistas o saboteadores del proceso revolucionario y de la marcha de la guerra civil. Los estudios de Agustín Guillamón, citados por Campmany, nos ofrecen un breve dato objetivo en toda esta trama: de los responsables de las 11 secciones que correspondían a los barrios de Barcelona (unos 700 hombres en total) 4 pertenecían a CNT-FAI (Pueblo Nuevo, Sants, Armonía del Palomar y Clot), el resto 4 a ERC, 3 al PSUC y ninguno al POUM.

De hecho, el grupo de investigación creado por Escorza no era un grupo de afinidad clásico de los tiempos de clandestinidad, sino que operaba como una Brigada Especial de Investigación de carácter legal bajo el auspicio de la Generalitat de Catalunya de la que cobraban un salario, igual que todos los miembros de las Patrullas de Control. Es decir, institucionalización republicana para con unos servicios indispensables en la retaguardia en tiempos de guerra y de contrarrevolución, de fabricación de armamento y de aprovisionamiento de los frentes de guerra.

La imagen que nos ofrece la historiografía actual aún liga las Patrullas de Control y los servicios de contraespionaje a anarquistas de la FAI y perpetúa la leyenda negra sobre matanzas de sacerdotes y expolio económico, algo que repetimos, debe contrastarse.

Como contrapunto, Escorza fue valorado por García Oliver en otros pasajes de sus memorias, y por sus partidarios, como la miliciana Concha Pérez, activista de Faros. En el exilio destacó por su austeridad y sobrevivió con su familia gracias a la crítica teatral, literaria, cinematográfica y periodística donde firmaba como M. de Val.

Es trabajo valiente el de Dani Capmany que rebusca honestamente en fuentes escritas las bases para el análisis de lo que pasó en el entorno de la Comisión de Investigación dirigida por Escorza y que plantea, más que cierra, muchos interrogantes. Entre ellos marca luces y sombras sobre las biografías de Aurelio Fernández, Antonio Ortiz, Liberato Minué (cuñado de Escorza), Dionís Eroles, Jaume Balius, etc. Capmany aventura alguna hipótesis sobre el poder real que ostentaba Escorza con respecto a muchas decisiones de gobierno importantes, su participación en el asunto de la independencia de Marruecos, las alianzas CNT-FAI con UGT-PSUC, o el giro de los hechos de Mayo que marcan el declive del proyecto libertario.

Este volumen es una primicia de la investigación de Capmany, que sigue en curso, y de la que esperamos nuevas aportaciones y saludamos la obra de un investigador joven que se mueve, con dignidad y rigor dentro de las oscuras aguas del olvido.

► SUSCRIPCIÓN • PAGO POR TRANSFERENCIA

Deseo suscribirme a la revista Libre Pensamiento, al precio de 20 euros por 4 números, (para el extranjero, la suscripción es de 24 euros para 4 números) y renovaciones hasta nuevo aviso, cuyo pago efectuaré mediante:

Pago por transferencia bancaria

Nombre

Primer apellido Segundo apellido

Domicilio particular

Población C. postal

Provincia País

Teléfono Móvil

Correo electrónico

Transferir a nuestra cuenta del Banco Santander Central Hispano (BSCH)

Cuenta número: ES86 0049 2668-67-2914404948

Tiular: CGT

Concepto transferencia: Del número al número (en cifras)

Fecha Firma:

"En cumplimiento de la Ley Orgánica 15/13/12/1999 de Protección de datos, te comunicamos que tus datos se registrarán en el fichero Suscripciones Libre Pensamiento, cuya titularidad corresponde a la Confederación General del Trabajo – Comité Confederal. Puedes ejercer tu derecho de oposición, acceso, rectificación o cancelación de tus datos dirigiéndote a C.G.T. (Libre Pensamiento), en C/Sagunto, 15, bajo, 28013 Madrid."

Enviar copia de esta suscripción o un mail a:

Libre Pensamiento C/ Sagunto 15, 28010 Madrid • edición@librepensamiento.org

► PUNTOS DE DISTRIBUCIÓN Y PEDIDOS

Libre Pensamiento. CGT. C/ Sagunto nº 15, 1º. 28010 Madrid

Directorio de Locales de CGT que puedes consultar en: www.cgt.org.es

Consultas digitales de números atrasados: www.librepensamiento.org

Librerías:

- LA MALATESTA
c/ Jesús y María 24, 28012 Madrid
- TRAFICANTES DE SUEÑOS
c/ Duque de Alba 13, 28012 Madrid
- LA LIBRE DE BARRIO. C/ de Villaverde, 4,
28912 Leganés (Madrid)
- LIBROS PROHIBIDOS. C/ Virgen de
Guadalupe s/n, 23400 Úbeda (Jaén)
- PRIMADO. Avda. Primado Reig 102,
46010 Valencia
- LIBRERÍA LA CENTRAL DE CALLAO.
C/ Postigo de San Martín 8
28013 Madrid
- LLIBRERIA RAMON LLULL
Carrer de la Corona, 5.
46003 València
- LIBRERÍA PYNCHON&CO. C/ Poeta
Quintana, 37, Bajo, 03004 - Alicante
- FÉLIX LIKINIANO ELKARTEA
C/ Ronda 5 48005 Bilbao
- EL LOKAL
C/ de la Cera 1 bis 08001 Barcelona
- "LA CIUTAT INVISIBLE "
Carrer Riego nº 35-37, 08014 Barcelona
- LIBRERIA ALDARULL. C/ Torrent de
l'Olla nº 72, 08012 Barcelona
- LIBRERÍA MUNTANYA DE LLIBRES. C/ Jacint
Verdaguer 31. Vic - Barcelona
- LIBRERIA LA ROSA DE FOC C/ Joaquín
Costa nº 34, 08001 Barcelona
- LIBRERÍA LA CENTRAL DEL RAVAL.
C/ Elisabet 6. 08001 Barcelona
- CENTRO SOCIAL LIBRERÍA
LA PANTERA ROSSA. C/ de San Vicente
de Paúl, 28. 50001 Zaragoza
- LIBRERÍA CANAIMA. C/ Senador Castillo
Olivares 7. 35003 Las Palmas
de Gran Canaria
- COLECTIVO SOCIAL
Y LIBRERÍA CAMBALACHE.
C/ Martínez Vigil, 30, bajo,
33010 Oviedo
- LIBRERÍA KIOSKO de la Estación de
Autobuses. Avda. Pio XII, 2 bajo
26003 Logroño (La Rioja)
- LIBRERÍA CASTROVIEJO LIBRERO.
Portales 43. 26001 Logroño (La Rioja)
- LIBRERÍA LA VORÁGINE. C/ Cisneros 15
39001 Santander



COLABORA CON LIBRE PENSAMIENTO:

Te animamos a que participes en la revista, enviándonos tus comentarios, cartas, opiniones, contenidos a tratar... y también remitiéndonos algún artículo/poemas/fotos/cómic... que desees publicar.

Muchas gracias.

Nos lo envías a la dirección:

librepensamiento@librepensamiento.org

